



*PRO JUSTITIA AGONIZARE, ET PRO ANIMA TUA, USQUE AD MORTEM
certa pro iustitia, quia Deus expugnavit pro te inimicos tuos. Eccles. cap. 4.*

SEGUNDA ALEGACION,

Y MANIFIESTO JURIDICO,

POR DON PEDRO DEL POZO RAMIREZ,

como Conjunto de Doña Juana Pacheco, Guardiola, Florencia, Guzmán, y Jauregui, comprehensivo de los dos Pleytos, que sobre la propiedad de el Mayorazgo principal, y primero de las Villas de Gandul, y Marchenilla (à que corresponden los Titulos del Marqués, y Señorío de dichas Villas) se figuen entre el Marqués de dicho Título su cuñado, Don Luis Ambrosio Navarro, y Don Pedro, el dicho de Propriedad, y del segundo de Possesion del llamado Torre Cantina; se figuen por los Referidos, y D. Pedro de Riyas, Veintiquatro desta dicha Ciudad.



RACIAS A DIOS, QUE LLEGÒ EL mas deseado dia, para que Don Pedro manifeste à V. S. su notoria justicia, para deber obtener en ambos Pleitos, ilustrando con solidísimos fundamentos de Derecho, los que en la primera Alegacion Juridica, respectiva à dicho principal Mayorazgo, hizo constar demonstrativamente, acreditando con ellos el preferente derecho al di-

cho Marquès, solamente ha podido ser, y es la verdadera sucesora de este Mayorazgo, desde la muerte del fundador Don Miguel de Jauregui, Primero Marqués de Torre Cantina, no Título; y la ninguna que asiste al Marquès por sucesión, sin embargo de la Ejecutoria, que obtuvo en el Posessorio, y de los que por fundamentos expresó en el Juicio, y en este de propiedad, y en su Jurídico Manifiesto, ser ilegales, y contra su intención, y en favor de Don Juan de Rivas, muchos, y así el Marquès, como D. Luis carecen de Lugar en uno, y otro Mayorazgo, sucediendo lo mismo à D. Juan de Rivas en el segundo, sin embargo de traer à su favor la providencia de el Ordinario, por proceder todos en sus pretensiones contra la expresa voluntad, y mente clara de los Fundadores de dichos dos Mayorazgos. Y haciendo ver con evidencia legal, que en Doña Juana, desde la muerte de el dicho ultimo Agnado, por la expresa voluntad de dichos Fundadores, Miguel Martinez de Jauregui, y Doña Isabel Hurtado de Mendoza, y por ministerio de la *Ley 25. de Toro*, y sus Concordantes, se le transfirió la Posesión Civil, y Natural de el dicho segundo Mayorazgo de Torre Cantina, à todo lo que se termina con la posible concisión este Manifiesto.

Quintiliano lib. 4. cap. 2.

Supuestos los hechos de los Pleytos, y clausulas de las Fundaciones, que los del primero, constan de el Memorial impreso; y que de ellas, y de las de el segundo, se tocarà à donde corresponda lo preciso; y de la Facultad Real, que precedió para hacerlos ambos en 30. de Junio de 1598. se divide este Manifiesto en dos partes: la primera contendrà cinco Asertos, dos Paragaphos, y dos Demonstraciones; y la segunda, quatro Asertos. La primera, con lo que la corresponde respectiva al Juicio de Propiedad del primer Mayorazgo: y la segunda, con lo que la pertenece para el Posessorio de el segundo. Y para que no se dude de tan justa union en este unico Manifiesto, se hace presente, que ambos Mayorazgos, primero, y segundo, se fundaron por los dichos Fundadores en virtud de facultad Real, que consta de el §. 1. de dicho impreso Memorial en el dicho dia 30. de Junio de 1598. constituyendolos, el primero en Don Martin de Jauregui, primogenito de los Fundadores; y el segundo, en su segundo hijo Don Lucas de Jauregui; constituyendo, y estableciendo en ambos las mismas clausulas, y llamamientos,

excepcion solamente de ser el Mayorazgo primer llamado el dicho Don Martin, y el segundo el Don Lucas; y por dicha uniformidad de llamamientos para los susodichos, y ocho hijos, que tenian, y lo que debian tener, y dos hijas (suyas) condiciones, armas, y otras previnieron para el caso de juntarse ciertas Reglas, en el tiempo se expresarán, y por el Marqués, Don Pedro del Pozo, diciendole haver llegado este tiempo de la muerte de dicho ultimo Agnado, y por Don Pedro de las Cuevas, y los dichos uniformemente, que el dicho ultimo Agnado, los gozó ambos (como así consta de los Autos) por dicho tiempo; por los tres primeros se pretenden ambos, á cuyo fin se expuesto cada uno lo que le ha parecido conducente; y para que los fundamentos de todos en sus pretensiones dichas se tengan presentes, y comparen los de un Mayorazgo con otros, y se perciba facilmente la justicia que cada uno tenga, se ha unido esta obra, por lo que esto su puesto, se passa á la primera Parte, y Asserto.

PARTE I. ASSERTO I.

QUE ESTE MAYORAZGO, EN EL PRESENTE LLAMAMIENTO de las Hembras, y en el de la primera para succeder en el ingreso de las lineas femeninas en el caso, que hoy se litiga (extinguida la rigorosa, y limitada agnacion) permanece de qualidad, & irregularidad, aun mas graduada que quando existió la dicha agnacion.

N. 1. **S**i este litigio fuera solo con el Marqués, no necesitaba Don Pedro para la verificacion de este Asserto mas, que transcribir en este Manifiesto, lo que consta del tuyo á los folios siguientes, fol. 56. b. de los Autos, y 12. de dicho Manifiesto, ibi: *Y en cuyo caso de especial preferencia hace la voluntad de los Fundadores cessar qualesquier reglas ordinarias, de que parece quiere valerse Doña Josefpha; & ibi: Tanto en sus anteriores Manifiestos se ha desviado, fixando toda su esperanza en el vocado derecho de la primogenitura: fol. 61. de los Autos, y 21. de dicho Manifiesto, ibi: Y como estas doctrinas no militan en los casos, que baya qualidades, & adyectos: fol. 63. de los Autos, y 25. de dicho Manifiesto, ibi: En estos terminos serian menos violentas las ponderaciones de Doña Josefpha, fundadas todas en las reglas comunes, que en Mayorazgos regulares favorecen á la linea primogenita, si fuese de esta classe el de Gandul, y Marchenilla; pero como este incluye llamamientos expessos para la suc-*
cesion

4
 cession de las Hembras, y a sufragar à la citada Doña Jo-
 sepba la primogenita, y representacion, que reclama. Y
 à buelta de dicho Auto, fol. 65. de los Autos, y al 26. de dicho su Mani-
 fiesto, ibi: Subrogandose en su lugar a las hijas de los hijos de los Fun-
 dadores por la igual que a los hijos, y tambien fueron invitadas à la suc-
 cession: fol. 64. de los Autos, y 27. de dicho Manifiesto, ibi:
 Pasando la succession a las hijas de los hijos de los Fun-
 dadores, que vestidas de la misma calidad les merecieron expressa vo-
 cacion: fol. 68. b. de los Autos, y 36. de dicha Alegacion, ibi:
 Sin hacer caso de la primogenia, que en otra classe de fundacion pu-
 diera representar Doña Josepha, fol. 70. de los Autos, y 39. de di-
 cha Alegacion, ibi: Cessando las limitan en irregulares Vinculos, co-
 mo lo es el presente: fol. 74. de los Autos, y 47. de dicho Manifiesto,
 ibi: Siguiendo, pues, este proposito, y suponiendo, que quanto en
 el primer paragrapho explica la nominada Doña Juana sobre la irregulari-
 dad de nuestro Mayorazgo por el ingreso de las Hembras, si lleva el
 respecto de persuadir (como parece) que finalizada la agnacion, ha de
 hacer transito à la Hembra Mayor hija del hijo mayor varon, primero suc-
 cessor, y llamado, es terminante de la Fundacion.

N. 2. Aunque con lo antecedente bastaba para la prueba de
 dicho Aserto, sin embargo, para que por lo que respecta à D.
 Luis Ambrosio Navarro quede satisfecho, que en el todo el di-
 cho Aserto es evidente en derecho, se presupone, que la materia
 de Mayorazgos es muy dilatada Provincia, en la que hai qua-
 si infinitas especies, por consistir estas en el modo, que el Fun-
 dador las concibe en su mente: bien que todas reducidas à
 dos principalmente: à saber, regulares, è irregulares, las que
 entre si tienen distincion essencial, de las quales, unas se
 conocen por sus nombres, y otras muchas carecen de el;
 que las primeras se reducen à las siguientes: Mayorazgo re-
 gular: irregular: de agnacion verdadera absoluta, y limitada: de
 ficticia agnacion: de simple masculinidad: de femineidad, y esta se
 subdivide en tres especies: Opuesta à la rigurosa agnacion, à la sim-
 ple masculinidad, y la de Mayorazgos regulares: de eleccion: de alter-
 nativa naturaleza: saltuaria, ò de hecho: de segunda genitura, pro-
 pria, è impropria: incompatible, y esta se subdivide en legal, y ab-
 homine: tacita, y expressa: Real, y personal: en Real absoluta, y
 respectiva: causada por la adquisicion, ò retencion, y las segundas se lla-
 man inominadas. D. D. Joseph de Roxas y Almanza, de incomp.
 tom. 1. disput. 1. qq. 1. à n. 1. hasta el 218. §§. 11. & qq. 2. per
 totam, & 3. §§. quinque. Alvarez Pegas de Majoratibus, tom. 2.
 cap. 11. cuyo presupuesto es preciso para no incidir en lo que
 lo

5

lo que D. Paulus 1. dixo à lo 4. v. 11. *Si ergo
ne sciero virtutem vocis, ero ei, & qui loquitur
mibi barbarus.* Citado por dicho 4. 3. n. 5.

N.3. Esto presupuesto, y que consta de el Memorial
Ajustado fol. 4. §. 5. las clausulas especiales contenidas en
dicho primero Asserto, se redequiere la siguiente: *Pero faltan-
do todos los dichos nuestros hijos y los descendientes suyos
varones por la dicha linea recta de agnacion, tenemos por bien, que
succedan en este dicho Mayorazgo las hijas descendientes le-
gitimas de los dichos nuestros hijos arriba nombrados, y que
adelante tuvieremos por el mismo grado, y prelación que están
sus Padres llamados. Por manera, que primera Successora sea la Hem-
bra Mayor, hija de el hijo mayor varonero, y llamado:
cuya extructura manifiesta ser una de otra de especies irregula-
res segun derecho; la dicha generica de femineidad opuesta à la de
rigorosa agnacion, y la especial ademas de dicha qualidad, saltua-
ria, ò de hecho: luego este Mayorazgo en este llamamiento de
las hembras, así en dicha clausula generica, como en la es-
pecifica, permanece de irregularidad aún mas graduada que
la que tuvo existiendo la rigorosa agnacion. La prueba de el an-
tecedente la dà el mismo señor Roxas Almanza en el dicho 1.
tom. disp. 1. q. 1. §. 6. n. 147. y 162. §. 9. n. 201. en cuyos par-
rafos afirma, que hai Mayorazgos, que precisamente se han de
posseer solamente por hembras, y citua en ellos las dichas es-
pecies de Mayorazgos irregulares, y comprehende la dicha
subdivision de femineidad opuesta à la rigorosa agnacion, y la
dicha qualidad de saltuario, ò de hecho en dicho n. 201. por-
que solo se espera en el Successor el hecho de la mayor edad; to-
do lo qual corresponde à las dichas clausulas; porque la quali-
dad de rigorosas hembras la manifestaron los Fundadores con
antelacion, y predileccion à todas las demás qualidades, que
apetecieron, ibi: *Las hembras hijas*, ibi: *La Hembra Mayor*, y la
de hecho, y saltuaria, ibi: *Pero faltando todos los dichos nuestros
hijos, &c.* ibi: *Por manera, que primera Successora sea la Hembra Mayor*
&c. Pues despues de cumplida la condicion dicha, hace salto de
un estado de personas à otras, buscado la mayor naturalmente en
edad, y mas proxima à los Fundadores, cuyo hecho tambien de-
muestra el verbo *sum es fuit* puesto en ella en el presente de sub-
juntivo, que aunque verbo de sustancia, verdad, y de derecho en
el presente de indicativo, es de hecho en el dicho de subjuntivo.
Hermosill. lex 15. glos. 2. n. 29. tit. 5. part. 5.*

N. 4. Cuyo Aserto tambien su certeza con lo que explicaron en las repeticiones de dicha qualidad en el Memorial §. 5. de el dicho Memorial Ajustado, ibi: *Su Aserto funda: §. 6. ibi: Las hijas hembras.* D. Rox. Alm. d. n. 6. Y la irregularidad de dichas clausulas con la de derecho, que previene, que en el caso de acabarse la agnacion, no habiendo disposicion que diga à donde ha de passar la Succesion de las hembras, debe empezar por el ultimo Possessor; porque entonces, como que falta la disposicion de el Fundador, se estima como regular Mayorazgo; y por lo mismo, como mas proxima à el ultimo Possessor, debe succeder. D. Rox. & Almanza disput. 1. qq. 1. n. 34. y siguiente, con diversos Autores, que alli cita: como que habiendo en nuestro Aserto disposicion, que previene, que hembra de las descendientes de los Fundadores deba succeder acabada la rigorosa agnacion, como dicha Clausula lo acredita; es tambien por este medio indubitabile la certeza de dicho Aserto por haverse apartado los Fundadores en ello de las Reglas de los Comunes; que es en la que consiste su constitutivo. D. Rox. Almanza disp. 1. qq. 1. §. 1. n. 4. ibi: *Et contra Majoratus irregularis est ille, qui in forma, modo, & ordine suæ successionis debeat à modo, & forma inducta in successionē Regni.* Con otros muchos Autores, que alli cita, y el Rox. p. 1. cap. 6. §. 1. n. 22. Con cuyos fundamentos, estando justificado el 1. Aserto, se passa al 2.

II. ASSERTO.

QUE LA EXCLUSION DE LAS HEMBRAS DESCENDIENTES de los Fundadores, y de sus descendientes varones, y la de los varones descendientes, que consta del final de el §. 4. de dicho Memorial, fue absoluta, y rigorosissima, y no temporal, para todas las hembras, y varones descendientes de ellas, que nacieron, vivieron, y murieron con dicha exclusion permaneciendo la rigorosa agnacion, y que por lo mismo fueron inhabiles, e incapaces para haver constituido linea, ni formado grado, ni fundado derecho alguno de primogenitura, ni de esperanza, ni otro alguno à sus descendientes varones, y hembras.

N. 5. **P**ara la verificacion de este Aserto es preciso suponer, si se pueda dar, y de exclusion absoluta, y temporal, ò respectiva: si se necesitare para ello libre volun-

voluntad: si el que con facultad absoluta, puede hacerla, aunque sea en distintos terminos de el Pleito: y si en los de el Pleito, sin ella se pueda haber: y si en el ascendiente: y si aunque en esta ultima forma procediendo, y a la descendencia, se diese de facultades para dicha absoluta exclusion; si todavia se aplicaria la misma absoluta exclusion para todas las hembras, y para sus descendientes por ellas de Don Lucas, que no huviesse para los agnados, y a toda la descendencia femenina de Don Lucas. Y para proceder con toda claridad en dichos dubios, parece preciso practicarlos por distintos Paragraphos.

§.

N. 6. **S**E dan exclusion absoluta, y temporal, ò respectiva, y absolutamente habiendo, se necesita para la absoluta libre voluntad en el ascendiente, la que le confiere la facultad Real, suficiente para hacerla en distintos terminos de los del Pleito. Lo primero lo afirma el señor Rox. Almanza disp. 2. qq. 3. n. 19. ibi: *Datur in jure nostro duplex genus exclusionis, una perpetua & absoluta, temporalis & respectiva alia: prima est quando taliter excluditur aliquis, ut nullo tempore, nulloque casu succedere valeat. Respectiva, & temporalis: Est quando excluditur unus descendens in certis casibus & temporibus.* D. Molina de Primogeniis lib. 1. cap. 6. n. 22. in fine. Y lo segundo, por la oposicion que dice contra la naturaleza de los Mayorazgos, y con la forma prevenida por la Ley 27. de Toro, es precisa la facultad Real, porque con ella hecho el Mayorazgo, no queda a los descendientes derecho alguno a el, como sucede al exheredado por justa causa en la herencia, y legitimas de sus Padres, por la libre, y absoluta facultad, que la Real les confiere, sin mas reserva a los descendientes de aquel mismo grado, que no fueron nombrados, que para repetir sus alimentos, aunque no sean en tanta cantidad, como por razon de sus legitimas les podia tocar, como es literal de la dicha facultad Real, que consta de el Memorial Ajultado §. 1.

§. II.

N. 7. **E**N los terminos que contiene el Pleito para la absoluta exclusion de las hembras, no se necesitò la facultad Real que intervino, y va citada: y aun en el caso de carecer de facultades, todavia debe permanecer la dicha absoluta exclusion

9
por demás para ella la dicha Real facultad, luego sin ella, y solo con lo que dà la dicha Ley 27. de Toro, pudieron hacer la dicha exclusion. Y mas con la prevencion que hicieron, y consta de el §. 7. de dicho Memorial, de que el varon que excluyesse la hembra, quando permaneciesse la rigurosa Agnacion, le havian de asistir con las dos tercias partes de lo que produxesse este Mayorazgo en los tres primeros años: En quanto à lo segundo comprehendido en dicho §. 2. à saber, que aun saltando facultades en dichos Fundadores para la dicha exclusion, todavia permaneceria esta, y permanece absoluta de todas las hembras descendientes de Don Lucas, y de sus descendientes varones, que no sobrevivieron à los Agnados, y à la descendencia femenina, y masculina de Don Martin. Asimismo, para su verificacion, es preciso atender, à que las hembras descendientes de Don Lucas, y los varones de ellas, como descendientes de el, tuvieron *alio capite* exclusion absoluta de este primero Mayorazgo, que se fundo para la sucesion masculina, y femenina de D. Martin, asi como este, y dicha su descendencia la tuvo para el segundo fundado para D. Lucas, y la suya, en virtud de la facultad Real, que va citada, haciendo dos Mayorazgos en su virtud, como tambien va ya dicho, el de D. Lucas de segundo, y el de D. Martin de primero, y ambos de qualidad rigurosa agnaticia en los llamamientos de los varones, y en la de las hembras de femineidad: todo lo que consta de dicho Memorial desde el §. 1. hasta el 6. y de los 36. y 37.

N. 9. Esto supuesto, el menos tinturado en elementales principios de Mayorazgos sabe, que en estos terminos hai incompatibilidad Real lineal entre uno, y otro Mayorazgo, y por configuiente exclusion Real lineal de los llamados à uno, para succeder en el otro, por la incompatibilidad Real lineal, que tienen entre si. Roxas p. 1. cap. 2. à n. 13. & Alvarez Pegas de Majoratibus tom. 2. cap. 10. n. 783. v. *quid autem*. Torre de Majoratib. tom. 2. cap. 53. n. 37. Idem Roxas dicto cap. 8. n. 34. & p. 8. cap. 7. n. 18. D. Castillo tom. 6. cap. 172. n. 57. D. Larrea decis. 51. D. Rox. & Almanza tom. 1. disput. 1. qq. 4. n. 12. Luego aunque los Fundadores de este Mayorazgo huviesen carecido de facultades, asi de la Real, como de la dicha Ley, todavia, por la incompatibilidad Real lineal que entre los dichos Mayorazgos hai, permaneciò la absoluta exclusion de las hembras descendientes de D. Lucas hasta la verificacion de la extincion de todos los agnados, y de los varones, y hembras

de D. Martín : en cuyos supuestos se passa à la verificación por derecho de dicho 2.º Aserto.

N. 10. Para acreditar la certeza de dicho segundo Aserto en esta forma , es preciso coneretar los hechos de las dichas clausulas con el Derecho, por lo que reteniendo la estructura de la dicha clausula de exclusion de las hembras , y haverse hecho à continuacion de los llamamientos de los varones , y la de la permission para que sucediesien , que una , y otra constan de el n. 7. que antecede ; es oportuno el Roxas de incompatib. p. 5. cap. 1. refiriendo tres Conclusiones de los Adyacentes al señor Molina de Primogeniis lib. 3. cap. 5. n. 30. al 38. de las quales la primera , y segunda pone al n. 24. ibi : *Prima conclusio est quando masculus simpliciter vocatur nulla facta faminarum mentione , tunc femina omni tempore , & quocumque casu excludi debent , quia inclusio masculorum est perpetua exclusio feminarum. Quibus adde Vincentium Fusarium quest. 311. n. 13. Secunda conclusio est : Quando faminarum exclusio ita concipitur DONEC MASCULI STABANT , hoc enim casu vita masculorum facit interrim dormire , sed non expirare legitimam successionem faminarum : unde amato impedimento per masculorum obitum , ipsamet impedimenti amotto , retro fingit impedimentum non fuisse : Y al n. 25. ibi : Tertia , & ultima conclusio est quando femina excluditur simpliciter & absolute , non conditionaliter , nec ad tempus , ut in secunda conclusionem , quo casu omnes fatentur non suffendi , sed erradicari omnino à sexu femineo potentiam succedendi , & consequenter , etiam defisientibus masculis , non est talis sexus idoneus , nec succesibilis : nam verbum importans impedimentum temporale diversum est ab eo , quod importat impedimentum perpetuum , & precisum ; quia primum cursu temporis , vel simplici , vel qualificati amovetur ; secundum autem non : & tandem advertunt , quod hoc fortius procedi , ubi precepsit vocatio masculorum , deindeque subsequitur negativa ad exclusionem faminarum , segun Mieres q. 29. n. 1.*

N. 11. Comparada la clausula de la exclusion de las hembras n. 7. que por si sola es una firmisima Ley , segun la 40. y 45. de Toro , con la ultima conclusion , que antecede , està manifestó ; que la dicha exclusion , sin la mas leve duda , fue , y es absoluta para las hembras , y varones , que nacieron , vivieron , y murieron antes de la exuncion de la rigorosa agnacion , pues en terminos solos de intervenir rigorosa agnacion sin llamamiento de hembras , claramente lo acredita la primera Conclusion de las tres , que en el n. antecedente van copiadas , lo que tambien persuade el llamamiento , y permission , para que las

las hembras sucediesen, porque estas fueron aquellas solas, que sobreviviesen á los agnados, como lo manifiesta la clausula de la primera de ellas invitada para suceder. (que segun queda explicado, y verificado en el primero Asserto) fue la que, cumplida la condicion de la extincion de la rigorosa agnacion al tiempo de deferirse la succesion al nuevo estado de rigorosas hembras, fuesse la mayor naturalmente, y mas proxima á los Fundadores, por ser de hecho en ella, ó *salvatorio* este Mayorazgo, y solo esperarse (cumplida dicha condicion) el de la existencia de hembra con dichas qualidades, para que la voluntad de los Fundadores tuviese cumplido efecto, asi en las hembras, como en los varones, ocupando, y constituyendo verdadera, Real, y efectivamente este Mayorazgo. Y resultando suficientemente justificado con lo hasta aqui dicho este segundo Asserto, se passa á hacerlo de el tercero.

III. ASSERTO.

PRECISA, Y NECESSARIAMENTE DOÑA JUANA Pacheco es la verdadera, y legitima Successora de este Mayorazgo en la presente Vacante, y á quien precisa, y necessariamente toca, y pertenece solamente entre los que litigan.

N.º 13. **N**O ignora Don Pedro, que haviendole puesto su desgracia en la constitucion de Actor, le precisa justificar *per neesse* este Asserto: y asi para hacerlo, como debe, se supone, que en el caso que hoy se litiga, primariamente se debe tener presente el estado en que este Mayorazgo quedò quando faltò el ultimo declarado Agnado Don Miguel de Jauregui, primero Marqués de Gandul: á saber, que estando juntos en el este Mayorazgo, y el segundo por haver llegado el caso de juntarse, por convenirle la vocacion de ambos, segun la prevencion de los Fundadores, que consta de el Memorial Ajustado, segun los §§. 8.º y 37.º no habiendo quedado succesion agnativa de el, hizo transito á el dicho nuevo estado de las hembras, en la misma forma, por la deficiencia de su qualificada succesion dicha para la verificacion de la union de ellos, apetecida por los Fundadores en dichos §§. como en su lugar se dirá: y que en conformidad de esta nueva disposicion, no solo se debe tener presente la voluntad explicada por los Fundadores en las clau-

fulas que anteceden, sino tambien las comprendidas en dichos §§. lo que por ser así, Don Pedro del Pozo, el Marqués su Cuñado, y D. Luis Ambrosio Navarro, fundados en haver llegado el caso de juntarse los expresados Mayorazgos, por todos se pretenden ambos, siendo la cuestion del día, qual hembra sea en la que se deba verificar esta junta, ó en quien en su representacion deba verificarse: El Marqués, suponiendo constituida la linea femenina por Doña Juana de Jauregui y Guzmán su Bisavuela, y de Doña Juana Pacheco su hermana, hija aquella de Don Lucas, segundo hijo de los Fundadores (casa 1.ª y 3.) dice, que por su representacion se debe verificar en el la junta de dichos Mayorazgos D. Luis Ambrosio Navarro, que por representacion de Doña Maria de Jauregui, su Avuela, hermana de dicho ultimo agnado, es legitimo Sucesor de ambos, y D. Pedro de el Pozo, que solamente Doña Juana Pacheco es la Hembra Mayor llamada para suceder en el presente caso en ambos Mayorazgos, como todo se verificará en la segunda Parte de este Manifiesto: asimismo se debe suponer, que por lo que respecta al *utrum* de las pretensiones de este Mayorazgo, se reducen, á que hembra ha constituido, ó deba constituir la cabeza, ó ingreso de la linea femenina, y qual sea la especialmente llamada para constituir la; sobre lo que el Marqués insiste, en que es la Guzmán; D. Luis Ambrosio Navarro, en que es su Avuela Doña Maria de Jauregui, (casa 1.ª) y D. Pedro de el Pozo, que su Muger: Tambien se supone de conformidad, que la descendencia masculina, y femenina de Don Martin (casa 2.) ya estaba extinguida quando se verificó la extincion de la rigurosa agnacion por la muerte de D. Miguel (casa 2.ª) y se verificó el transito de este Mayorazgo á el dicho nuevo estado de las hembras: Y ultimamente, que quando se fundo este Mayorazgo de todos los hijos, é hijas de los Fundadores, que constan de el Arbol Genealogico, solo estaba casada Doña Cathalina; y que por lo mismo toda la descendencia femenina de los hijos de los Fundadores no fue conocida por esto, ni existia al tiempo de dicha Fundacion, en lo que se va tambien de conformidad, en cuyo caso supuesto

N. 3.ª Dice Don Pedro: hoi debe suceder en este Mayorazgo la Hembra Mayor, hija de Don Lucas (casa 3.) y por ella se debe constituir la Cabeza de la linea femenina, segun la expresa voluntad de los Fundadores (extinguida como lo está la agnacion, y la femenina descendencia de Don Martin) en

fuerza de lo que dispusieron en la clausula contenida en el §. 5. de dicho Memorial Ajustado, ibi: *T assi passe por todas las demás líneas de las hijas hembras del dicho D. Martin de Jauregui, primer llamado, y de todos los demás sus hermanos, hijos nuestros ya nombrados, o que adelante tuvieremos, por el mismo grado, orden, y prelación que están sus Padres llamados, como dicho es: hasta que de todo punto se acabe, y fenezca la succession masculina, y femenina de todos los dichos nuestros hijos varones, que tenemos, y adelante tuvieremos, y de sus hijos, y descendientes legitimos varones, y hembras; es así, que esta precisa, y necessariamente, segun dicha disposicion, es Doña Juana Pacheco: luego Doña Juana Pacheco es la que hoy debe suceder en este Mayorazgo, por ser la Hembra Mayor de D. Lucas, y por la que debe tener el ingreso, y principio su linea femenina: esfuerzase lo antecedente: si hoy permaneciera la descendencia femenina de D. Martin, debería ser la que ocupasse la cabeza de su linea femenina la Hembra Mayor, que al tiempo de la extincion de la rigorosa agnacion existiese, en fuerza de la expresa voluntad de los Fundadores, ibi: *Por manera, que primera Successora sea la Hembra Mayor, hija de el Hijo Mayor varon, primero Successor, y llamado; es así, que por dicha deficiencia, en virtud de la palabra y así, puesta en la clausula que antecede, y por la expresa voluntad de los Fundadores, q en ella consta, hoy debe ser la Hembra Mayor de D. Lucas, por ser repetitiva dicha palabra de la disposicion: por manera, &c. segun el señor Roxas Almanza disput. 1. q. 1. §. 1. n. 32. luego Doña Juana Pacheco, que entonces, y ahora logra solamente dichas qualidades, debe ser precisamente por la que se principie la linea femenina de D. Lucas, y la que ocupe su cabeza.**

N. 14. La permission à las hembras para succeder, y à la Hembra Mayor, extinguida la rigorosa agnacion manifestada por los Fundadores, ibi: *Tenemos por bien, que succedan en este Mayorazgo las hembras hijas descendientes legitimas de los dichos nuestros hijos, por el mismo grado, orden, y prelación que están sus Padres llamados, &c. Y explicadas, ibi: Se guarde la misma orden que está mandada guardar entre nuestros descendientes en los llamamientos donde se permite la succession de varones, y hembras, contenidas en el §. 6. de dicho Memorial en sus finales palabras; fue para proveer à una succession no conocida (como se supone) extinguida la agnacion de todos sus hijos, ibi: Pero saltando todos los dichos nuestros hijos varones, y los descendientes suyos varones por la dicha linea recta de varones, tenemos*

por bien, &c. fin que se supiera, porqué grado principiaria, por la antelacion de tantos hijos con dichas sus líneas, que haviendo acaecido la irregularidad de haver havido succesion de solo el D. Lucas, y D. Francisco, hijo quarto, segun los Autos, segun ellos, permaneció la dicha agnacion 139. años; es así, que segun el señor Molina lib. 1. cap. 6. n. 22. hablando en terminos de Mayorazgos regulares, manifiesta, que en la palabra *hijos* en estos terminos se comprehenden todos en infinito, firmando antes lo mismo con solo el respecto de hallarse dicha palabra en disposicion de Mayorazgos, por la naturaleza perpetua de ellos; es así que dicha permision fue, para que no pereciese la Vinculacion, y quedassen los bienes libres en el ultimo Agnado, segun todos los Mayorazgistas, por la exclusion absoluta de las hembras, que precedió a dicha permision, aun en terminos menos expresivos, que los que contiene la dicha clausula, y segun las doctrinas, que van citadas de los Addentes al señor Molina, referidas por el Roxas p. 5. cap. 1. n. 25. y segun el señor Larea desicion 54. Luego así las hembras, como la Mayor, contenida en dicha clausula de especial llamamiento, y en el generico, precisamente son, y deben ser de las que sobrevivieron a los Agnados; es así, que solo Doña Juana Pacheco se halla induida con las dos qualidades de Hembra Mayor, è hija de Don Lucas en el primero grado succesible; segun los Autos, entre los que litigan: luego precisa, y necessariamente Doña Juana es la legitima Succesora de este Mayorazgo en el presente litigio, y a quien solamente entre los que litigan le pertenece: aumentase mas la comprobacion de lo dicho: segun los Autos, y el 6. 30. de el dicho Memorial Ajustado, por la confesion ajustada a ellos de el Marqués, consta, que Doña Juana de Jauregui y Guzmán (casa 14.) Bisavuela comun de Doña Juana Pacheco, y de el Marqués, Doña Maria de Florencia (casa 19.) y Doña Violante Juana de Guardiola (casa 24.) Avuela, y Madre comun tambien de los dichos, todas premurieron a el ultimo dicho Agnado, y segun el presupuesto de conformidad quando nacieron, ya estaban excluidas todas con la citada absoluta, y rigorosísima exclusion, y vivieron, y murieron con ella, y lo mismo manifiestan los Autos en quanto a Doña Maria de Jauregui, Avuela de D. Luis Ambrosio Navarro; es así, que segun derecho ninguna de las susodichas por razon de dicha exclusion pudo constituir la linea femenina: luego precisamente Doña Juana Pacheco es quien la ha constituido.

15

N. 15. Segun el Aguila, al Roxas p. 1. cap. 6. n. 9. y 15. y en la p. 4. cap. 11. n. 8. y 9. y el señor Olea dicisione *jurium. tit. 3. q. 10. n. 14.* las excluidas con dicha exclusion se estiman por derecho por no concebidas, y por lo mismo como no nacidas, y sin poder constituir linea, ni contenerse en ella, ni formar grado, ni dexar derecho alguno de esperanza: luego precisamente Doña Juana Pacheco, como que cesò su incapacidad (que como à todas las Hembras la tocò) por la supervivencia à los Agnados, por el derecho superveniente, que de la misma sobrevivencia le advino; constituyó dicha linea femenina en su ingreso, y cabeza por Hembra Mayor, è hija de primero grado sucesible de Don Lucas. Roxas p. 1. cap. 4. à n. 25. con otros muchos que cita. Aguila al Roxas p. 3. cap. 3. n. 51. :: Mas se esfuerza lo dicho, segun lo justificado por dicho primero Aserto, así con las repetidas confesiones de el Marqués, como con las disposiciones legales, que de él constan; està verificada la naturaleza irregular, y de qualidad feminea de este Mayorazgo en este estado nuevo de las hembras; es así, que en Mayorazgos de qualidad se atiende à esta primero que à la linea, que al grado, y edad, siendo de sexo aquella, y no siendo, tambien al sexo, segun Alvarez Pegas, Mieres, y el Aguila, que los cita p. 1. cap. 8. n. 25. y que la qualidad por si no puede darse sin fugo, segun elementales principios de buena Philosophia, y Jurisprudencia, segun infinitos citados por el Castejon *verbo qualitas*, en cuya virtud por ella solamente puede succederse, y no sin ella. Aguila al Roxas p. 3. cap. 3. n. 25. y 26. es así, que dicha qualidad feminea rigorosa solo pudo verificarse por las dichas doctrinas al tiempo de la Vacante por la extincion de la rigorosa agnacion, en cuyo tiempo solo con ella, y la demás proxima à los Fundadores, se hallò Doña Juana Pacheco: luego ella es la que solamente constituyó por la muerte de el ultimo agnado la cabeza de dicha linea femenina, y à quien entre los que litigan solamente pertenece este Mayorazgo, por ser solamente la verdadera, y legitima Successora de él.

N. 16. Confírmase lo dicho: Son de derecho tan necesarias, la habilidad, capacidad; y qualidades apetecidas por los Fundadores al tiempo de la Vacante de los Mayorazgos, y tan atendible en sus disposiciones, y condiciones, el estàdo que entonces tiene la familia para conocer quien sea el verdadero Successor, que en los Regulares, sin embargo de que

que por el nacimiento se constituya la linea de primogenitura; se necesita la capacidad al tiempo de la Vacante, segun las finales palabras de la Ley 2. tit. 15. part. 2. ibi: *Siendo hombre para ello*, y en los de qualidades tan precisa esta, que el que en aquel entonces carece de ella; no solo se dice invitado, sino excluido. D. Roxas & Almanza tom. 1. disput. 1. q. 13. §. unico, n. 40. y 42. porque segun derecho, las disposiciones, y condiciones se restringen al tiempo de deferirse la sucesion, porque entonces se purifican. Roxas p. 5. cap. 2. n. 29. Y por lo mismo el Padre que goza Mayorazgo de segunda genitura propia, y tiene un solo hijo primogenito, por carecer de dicha qualidad, debe passar al pariente mas cercano, que entonces respecto de el hijo, al tiempo que se difiera la sucesion, goze el grado de segundogenito respecto del dicho primogenito, como en el proximo lugar citado por el señor Roxas se deside: Es tan graduada la predileccion de los Fundadores à la persona, que al tiempo de la Vacante se halla induida con sus apetecidas qualidades, que deben obtener, como si por su nombre proprio, y apellido fueran llamados, porque con dicho indumento, se hace indubitable el signo de su voluntad apetecida por los Fundadores, al modo que quando se instituye à uno por heredero sin expresion de nombre, y apellido, por no conocerle; pero se demuestra por un indubitable signo. D. Roxas & Almanza tom. 1. disp. 1. q. 13. n. 43. y 44. Torre de Mayoratib. tom. 2. q. 1. n. 30. D. Valenzuela confil. 97. n. 32. textus in lege nominatim. 90. ff. de condit. & demonstr. textus in leg. quoties. 9. §. si quis nomen. 8. ff. de Heredib. instit. lex 10. y 11. tit. 3. partit. 6. Antonius Gomez tom. 1. var. cap. 2. n. 6. & ibi Aillon, cum Matienzo Azevedo, y Gutierrez, y otros muchos: De cuyas legales disposiciones infiere D. Pedro de el Pozo: luego habiendose verificado solamente en Doña Juana Pacheco las qualidades de Hembra Mayor, y mas proxima à los Fundadores, segun el orden dado por ellos para la sucesion de la primera hembra, por quien debe tener ingreso las lineas de las hembras, por la extincion total de la descendencia femenina de Don Martin, que acaeciò quando fue la Vacante de este Mayorazgo, por falta de Varonia, cuya descendencia estaba llamada en primero lugar para succeder; como si Doña Juana huviera sido llamada por su nombre proprio, y apellido para succeder en la presente Vacante, por la indubitable qualidad de Hembra Mayor, è hija de Don Lucas, llamada

para suceder en este caso , con que se hallò *tempore delata successio* induida , precisa , y necesariamente debe suceder , segun la voluntad expresa de los Fundadores : luego precisa , y necesariamente es la legitima Successora de este Mayorazgo en la presente Vacante , y à quien entre los que litigan le toca , y pertenece precisa , y necesariamente solamente.

N. 17. Aen mas visiblemente demuestra la certeza legal de este Asseito la misma expresion de las clausulas de dicha Fundacion : acaban los Instituidores de este Mayorazgo de hacer la dicha absoluta exclusion de las hembras , y de sus descendientes ; y previniendo el caso de la extincion de la Varonia llamada en primero lugar para suceder , y queriendo evitar el que quedasse reducido à los grados de ella , permitieron à las hembras la succession en la forma que de dichas clausulas consta sin llamarlas à todas expressemente , como las excluyeron , ibi : *Tenemos por bien, que succedan en este dicho Mayorazgo las Hembras hijas descendientes legitimas : de manera , que no pueda suceder en este Mayorazgo por ningunà causa pensada , ò no pensada , ninguna muger , &c.* Siendo de tanta eficacia las palabras de dicha exclusion , que tienen aun mas virtud , segun lo demuestran , que la clausula puesta por via de regla general , por constituirse esta solamente con la expresion , *de que jamás el Mayorazgo se obtenga por algunas personas , ò persona , y con sola ella produce absoluta exclusion en todo caso , y evento.* D. Rox. & Almanza tom. 1. disp. 1. q. 1. §. 6. n. 149. con Lara, el Sr. Molina con sus Adantes, y Maldon. y Alvarez Pegas, q cita : *Y la dicha exclusion tiene las expresiones de excluir todas las mugeres , y varones descendientes de ellas , de qualquiera calidad , y condicion que sean , inhabilitandolas , y habiendolas por incapaces para la dicha succession à ellas , y à los dichos varones , y manifestando , que en ningun caso querian que succediesen , porque assi era su precisa , y determinada voluntad . Y si huvieran querido corregir ea el todo la dicha exclusion , huvieran exprellado la permission con la palabra todas las hembras , correspondiente à la ninguna de la exclusion , que lo comprehendé todo.* D. Salgado de Regia p. 1. cap. 1. à n. 236. Y pues que no lo hicieron pudiendo , fue por conformarse con la disposicion de derecho , que en terminos muy distantes de no intervenir dicha exclusion , y de haver sido conocida la hembra , y llamada , siendo hija de el Fundador , con el possessivo *mi hija* para suceder despues de los Agnados , por no haver sobrevivido à ellos , y por lo mismo no haver tomado en ella principio la linea femenina , previene,

que ni constituyó línea, ni derecho representable á sus Sucesores, por sola la exclusion, que padeció por haver muerto existiendo la agnacion, como así se dice por el Marqués en dicho su Manifiesto, con la doctrina de el señor Castillo en el 5. de sus contróver. q. 92. f. 69. b. de los Autos, y 38. de dicho Manifiesto.

N. 18. La legal verdad, que contiene el numero antecedente, no la puede desvanecer, el que las palabras *hembras, hijas, y descendientes* contenidas en dicha clausula de el generico llamamiento de las hembras signifiquen á todas en infinito, pues el señor Molina ya citado, y otros Regnicolas, que lo dicen, hablan en terminos de Mayorazgos Regulares solamente en quanto á el concepto de dicha comprehension de los grados primeros, por no haver exclusion regularmente en ellos, y tratarse en dichos Mayorazgos de Grados de sustancia, que bien sean de la linea recta de los descendientes, ó transver-sales, precisamente han de provenir inmediatamente *ab stirpe*, porque repugna á su essencia, que la linea sea inequal á parte ante, por corresponder así á la linea de parentesco, y de primogenitura por quien semejantes Mayorazgos se miden, segun la Ley 2. tit. 6. partit. 4. ibi: *Linea de parentesco es ayuntamiento ordenado de personas, que se tienen unas de otras como cadena, descendiendo de una raiz, y hacen entre sí grados de partidos.* Roxas p. 1. cap. 6. §. 1. n. 20. Et idem en la misma parte, y cap. §. 1. n. 299. ibi: *Linea substantiæ est illa in qua naturaliter comprehenduntur descendentes, ascendentes, ac transversales absque distinctione marium, & foeminarum: concessa inter eos prelatione, atenta linea, gradu, sexu, & etate.* Y en quanto á que precisamente han de provenir los grados de la *stirpe* inmediatamente sin inequalidad, lo afirma tambien el mismo Roxas p. 1. cap. 6. §. 1. n. 218. pero como la naturaleza de estos Mayorazgos Regulares, y sus reglas digan incompatibilidad, y oposicion con los Irregulares, como el presente tan graduada, que se excluian los unos á los otros, como la luz á las tinieblas, por ser dicha exclusion privativa, como tambien lo firma el mismo Roxas p. 1. cap. 6. §. 1. n. Y por lo mismo solamente en ellos se atiende á el orden de la disposicion sin atender á cosa alguna mas, porque no son atendibles las formalidades de los Regulares, por no influir por derecho para ellos en manera alguna la linea de sustancia, quando se apetece, como por los Fundadores se apeteció la linea civilissima de las Hembras. Aguila al Roxas p. 1. cap. 6. n. 322. con otros muchos, que alli cita. Y por lo mismo

se mensuran estos Mayorazgos por la linea civil de qualidad correspondiente à su essencia; y naturaleza; y así se define por el Roxas p. 1. cap. 6. §. 1. *Est collectio personarum, quæ succedere secundum suum ordinem debent juxta voluntatem hominum.* A la que corresponde la essencia de los Mayorazgos Irregulares, que en el mismo cap. y parte, al dicho §. n. 2. 2. trahe el mismo Roxas, ibi: *In cujus fundacione institutor deviat à regulis juris consuetudinario introductis in successione Regni, & eis in totum, vel pro parte se opponit.* Comprobandolo con la Ley 40. de Toro en sus finales palabras, ibi: *Salvo si otra cosa estuviere dispuesta por el que primero constituyó, y ordenó el Mayorazgo, que en tal caso mandamos que se guarde la voluntad de el que lo instituyó, y à la que corresponde la otra linea de qualidad, que diversifica, y distingue la de sustancia por donde se miden los Regulares, traída por el mismo Roxas p. 1. cap. 6. §. 20. m. 301. ibi: Linea qualitatis est ea, quæ componitur ex illis personis in quibus concurrunt qualitates naturales, sive accidentales, quales institutor majoratus desiderat, veluti si velit quod successores sint agnati, vel simpliciter masculi, vel femina, vel nobiles puri sanguinis, vel Doctores, vel Licentiati, vel cives alicujus Civitatis, vel alterius cujuscunque conditionis, vel status.*

N. 19. De las doctrinas, que anteceden, se manifiesta, que dicha expresion en este Mayorazgo fué para comprehender solas las hembras, que sobreviviesen à los Agnados, cuyo concepto acredita la misma Fundacion con toda evidencia en las Reflexas siguientes: Tratañ los Fundadores de evacuar las lineas de las hembras, y quando hacen expresion de los hijos, sin embargo de haverlos nombrado por sus nombres, los mencionan con la palabra todos; ibi: *T assi passe por todas las demás lineas de las hijas hembras del dicho D. Martin de Jaurégui primer llamado, y de todos los demás sus hermanos, hijos nuestros ya nombrados.* Ex ibi: *Hasta que de todo punto se acabe, y senexca la succession masculina, y femenina de todos los dichos nuestros hijos varones.* Cuyo especial cuidado de manifestar à sus hijos con dicha palabra todos, haviendolos explicado por sus nombres, y sin haver sido excluidos, manifiesta mas, y mas, que el descuido de los Fundadores en no haverlo hecho así en la permission de la succession de las hembras, fué con especial cuidado, y yendo conseqüentes à la exclusion absoluta, y rigorosissima, que de todas las hembras, y sus masculinas descendencias havian hecho, y conformandose con la disposicion de derecho citada de la exclusion por via de regla general, con que aun

mias rigorosamente fueron excluidas, como se ha hecho constar, y con la tercera Conclusion expresada de los Addentes al señor Molina en el lib. 3. cap. 5. citada por el Roxas p. 5. cap. 1. n.º 5. en donde se confiesa por todos erradicarse de el todo la potencia de succeder à las hembras aunque falte el varon, assi como carecen de ella las Monjas, Religiosas, y Sacerdotes excluidos en esta Fundacion, aun sin haver professado los primeros, como passen dos meses mas de el termino ordinario de el año, en que deben hacerla en fuerza de la Real Facultad que precedió, segun la disposicion de derecho, que assi lo ordena en los ascendientes, aunque no assi en los que proceden con sola la facultad de la Ley 27. de Toro, por deber guardar su forma, y porque segun ella solo se les permite prelación à los de el mismo grado de los quatro, que asigna; porque entonces el Mayorazgo procede del tercio, y quinto, en el que van embueltas sus legitimas en parte, en que no se les puede por dicho modo perjudicar; pero no assi interviniendo dicha facultad Real, como queda sentado, por el ningun derecho, que aun à los hijos de primer grado, en quienes no se constituyó el Mayorazgo, les queda à ellas, sino à solos los alimentos.

N.º 20. Y assi fueran inconsequentes los Fundadores, si huvieran hecho en dichas hembras la explicada expresion, que hicieron en los varones, assi por lo que va explicado, como por la evidente qualidad feminea rigurosa, que apetecieron en las hembras, à quienes permitieron la succesion de este Mayorazgo, ibi: *Las hembras hijas descendientes*; ibi: *La Hembra Mayor hija*; ibi: *Su hija hembra segunda*; ibi: *Y assi passe por todas las demás lineas de las hijas hembras*; ibi: *Y son llamadas las hijas hembras de dichos*, &c. Y siendo dicha especie de femineidad opuesta à la agnaticia, como queda verificado en el primer Asserto, y lo manifiesta su estructura à contrario sensu; pues assi como apud omnes se conoce la qualidad agnaticia por la expresion de *hijo varon*, ò *hijos varones*; assi la dicha opuesta por la de *hijas hembras*, ò *hija hembra*, y quando se hace expresion de linea, se explica siendo de agnados: *por linea recta de varon*, como repetidas veces consta assi en esta Fundacion quando se trata de ella, de el mismo modo se hace quando se trata de la de hembras; y assi passe por las demás lineas de las hijas hembras, &c. Con cuyas expresiones tan repetidas se manifiesta claramente la voluntad de los Fundadores de haver apetecido dicha qualidad en las hembras sin duda alguna. D. Roxas

Alm. disp. 3. q. 2. n. 6. De cuyas doctrinas, y hechos de los Fundadores, vuelve à inferir Don Pedro del Pozo: luego la clausula generica, y especifica de las hembras; à quienes se permite la succesion de este Mayorazgo, despues de la extincion de la rigorosa agnacion, comprehende solamente à las que lograron sobrevivirles, y por lo mismo, la Mayor que en primero lugar debe succeder, segun el orden dado por los Fundadores, precisa, y necessariamente debe tambien sobrevivirles: luego solo aquella hembra, queuviere sobrevivido à los Agnados, y fuere la mayor en dias, y mas proxima à los Fundadores *tempore delatae successionis* por muerte de el ultimo Agnado, sera la que precisa, y necessariamente deba succeder en la presente Vacante: luego Doña Juana Pacheco, en quien solo concurrieron dichas qualidades apetecidas por los Fundadores (como lo acredita el Pleito) *illo tunc*, es solamente la que en la presente Vacante debe succeder precisa, y necessariamente porque sola ella, segun la voluntad expresa de los Fundadores, es legitima Successora de este Mayorazgo, y à quien, entre los que litigan, toca, y pertenece precisa, y necessariamente solamente.

No 21. La evidencia legal de estas consequencias, las asegura el contexto de la clausula de la Hembra Mayor, llamada para succeder en primero lugar en este estado de las hembras: *ibi: Por manera, que primera Successora sea la Hembra Mayor, hija de el hijo mayor varon, primero Successor, y llamado, &c.* De cuya clausula ya queda dicho en el primero Asserto su eficacia, y cuidado, con que los Fundadores la pusieron para que acreditasse asi lo graduado de la irregularidad constituyendola en la legal classe de la *de hecho*, por esperarse cumplida la condicion de la deficiencia de la rigorosa agnacion, el hecho de la Hembra Mayor, que les sobreviviesse, y fuesse mas proxima à los Fundadores. Circunstancias que en la misma forma copulativa, que se apetecieron por dichos Fundadores, se hallaron *illo tunc* en Doña Juana solamente, como los Autos lo informan. No la acredita menos lo que resulta de las demas clausulas: figren los Fundadores su disposicion de la Hembra Mayor, y previenen las dos lineas masculina, y femenina descendientes de ella, y disponen la forma de succeder, y para su conclusion, que acabada su succesion masculina, y femenina succediesse la segunda, y que acabada su linea masculina, y femenina, entrasse la tercera, y que *assi passasse por todas las demas lineas de las hijas hembras de Don Martin, y de todos los*

demás sus hermanos , que ya dexaban nombrados , y que tuviessen por el mismo grado , orden , y prelación , que estaban sus Padres llamados , como estaba dicho ; y sigue : Hasta que de todo punto se acabe , y fenezca la successión masculina , y femenina de todos los dichos nuestros hijos varones , que tenemos , y adelante tuviéremos , y de sus hijos , y descendientes legítimos varones , y hembras .

N. 22. Aclarase lo contenido en las clausulas antecedentes , y manifestase , segun ellas , y lo prevenido por los Fundadores en las clausulas comprehendidas en el Memorial §§. 2. y 37. para el caso de la Junta de estos dos Mayorazgos , que por los pretendientes de este se pone en el presente haver llegado , que la Hembra Mayor invitada para succeder en primero lugar , precisa , y necessariamente debe ser , y es , la que sobrevivió á los Agnados con dicha qualidad , y la mas proxima á los Fundadores , segun la voluntad expresa de estos , y en la misma forma las hembras contenidas en dicha clausula de el generico llamamiento ; y que es contra la misma voluntad decir , que así estas , como la dicha Mayor , fueron las de primer grado de la linea de sustancia de los hijos de los Fundadores , ó de otro qualquiera , con respecto á las excluidas , y que no sobreviviesen á los Agnados , y que por lo mismo es contra derecho : todo lo que se persuade con los discursos , y demostraciones siguientes .

N. 23. Segun la serie de dicha disposicion , se supone , y debe suponer extinguida la successión masculina , y femenina de la Hembra Mayor , hija de D. Martin , y de las demás , que tuviese , ibi : Y acabada esta successión masculina , y femenina de la tal Hija Mayor , succeda su hija hembra segunda , y esta , y su linea masculina , y femenina se prefiera á la tercera , y así passe por todas las demás lineas de las hijas hembras de el dicho Don Martin de Jauregui , primero llamado . Y alsimismo : Y de todos los demás sus hermanos hijos de los Fundadores ya nombrados , ó que adelante tuviessen , por el mismo grado , orden , y prelación , que están sus Padres llamados , como estaba dicho en la successión de la clausula universal de las hembras successibles : que es á quanto se pudo extender la disposicion para el complemento de toda la successión masculina , y femenina de todas las lineas de las hijas hembras descendientes de todos los hijos , así presentes , como futuros de los Fundadores , por el mismo grado , orden , y prelación , que estaban sus Padres llamados , como expresiva , y dispositivamente se comprehende de lo antecedente , incluyendo todos los grados de successión de las hijas , nietas , y de-

demás descendientes hembras, así como sucedió en las líneas de los varones, aunque solo similitudinariamente en las líneas de las hijas hembras descendientes de los hijos presentes, y futuros de los Fundadores, por la exclusión rigorosísima, que padecieron las hembras, que habiendo todas nacido ya excluidas, vivido, y muerto en la misma forma antes de la extinción de la rigorosa, y limitada agnación, que constituyeron en los dichos hijos; porque los varones no padecieron la dicha pena de exclusión; es así, que sin embargo de deberse suponer, y suponerse extinguida la sucesión toda de dichas hembras, hijas descendientes de los hijos presentes, y futuros de los Fundadores, *por el mismo grado, orden, y prelación*, que fueron sus Padres llamados, después se previene, que: *hasta que de todo punto se acabe, y fenezca la sucesión masculina, y femenina de todos los dichos nuestros hijos varones, que tenemos, y adelante tuviéremos*. Como todo lo acredita el §. 5. de dicho Memorial: luego esta sucesión masculina, y femenina de los dichos hijos presentes, y futuros, que queda por acabarse, de todo punto, sin embargo de suponerse finalizada toda la sucesión de las hembras, hijas descendientes legítimas de todos los dichos hijos presentes, y futuros, y sus sucesiones de ambos sexos; es *quid distinctum* de la sucesión de las dichas hembras, hijas descendientes de dichos hijos, y de la masculina, y femenina de ellas; es así que la masculina, que tiene que acabarse de todo punto, no puede ser la agnación de los hijos, por suponerse de él todo extinguida, quando se permitió a las dichas hembras, hijas descendientes legítimas de los dichos hijos, la sucesión de este Mayorazgo, como el ingiesto de dicho §. 5. lo acredita, ibi: *Peró faltando todos los dichos nuestros hijos varones, y los descendientes suyos varones por la dicha línea recta de varones; tenemos por bien que sucedan en este dicho Mayorazgo las hembras hijas descendientes legítimas de los dichos nuestros hijos varones arriba nombrados, y que adelante tuviéremos, por el mismo grado, orden, y prelación, que están sus Padres llamados &c.* Cuyo legal concepto lo acredita la disposición notoria de derecho en los terminos de la dicha disposición en dicho particular, de que se trata, ibi: *Hasta que de todo punto se acabe, y fenezca la sucesión masculina, y femenina de todos los dichos nuestros hijos varones, que tenemos, y adelante tuviéremos, &c.* en la expresión, que contiene de ser la sucesión masculina, y femenina de que trataba, que queda que acabarse de todo punto, la que proviniere de los hijos dichos;

por-

porque semejante expresion , segun derecho , supone á los hijos por causa proxima , è inmediata de la dicha sucesion masculina , y femenina de ellos , cuyo legal efecto la causa la diction *Lo. Farinacio* decif. 507. p. 2. (aunque equivocadamente el Marqués entiende ser la sucesion de que se habla , de la de los Fundadores , rigorosamente , y con restriccion á la agnaticia de ellos , y femenina descendencia de las hijas de sus hijos , con las regulares descendencias de ellas , que con la misma equivocacion apellida en su Pedimento f. 207. en su ultimo y porque , que á donde toque directamente se le hará ver.)

N. 24. Es así , que en dicha sucesion masculina , si fuese la agnaticia de los Fundadores , precisamente por la universalidad , que dicen las palabras *la sucesion masculina* , contenidas en dicha disposicion , *hasta que de todo punto* , &c. se havian de entender los nietos , y demás descendientes suyos por linea recta de varon , es así que no se comprehenden por lo discreitivo de la disposicion: D. Castill. lib. 3. c. 2. n. 3. luego la sucesion masculina , y femenina contenida en dicho particular ^{dis-}positivo , que de todo punto queda que acabarle ; no es la agnaticia de los Fundadores , ni la femenina de las hembras sucesibles descendientes de sus hijos con sus sucesiones de ambos sexos , por suponerse extinguida la agnacion de sus hijos , presentes , y futuros , por deberse suponer extinguida la dicha sucesion para el ingreso de las hembras , y la de las hembras sucesibles antes de lo dispositivo en dicho particular con sus sucesiones de ambos sexos , como las dichas cláusulas comprehendidas en dicho §. 5. lo manifiestan de lo que vuelve á inferir D. Pedro del Pozo : luego la dicha sucesion masculina , y femenina contenida en dicho particular , es *quid distinctum* de la agnaticia , y femenina dichas con sus sucesiones de ambos sexos . En quanto á la primera parte de esta consecuencia , de que la agnaticia sucesion no se comprehende en dicho particular dispositivo , sin embargo de la prueba , que para ello queda sentada se acredita mas con lo dispositivo , que sigue á lo antecedente , ibi *Y de sus hijos , y descendientes legitimos varones* , &c. Con lo que visiblemente se acredita , que diciendose lo mismo de la sucesion masculina , y femenina de los hijos de los de los Fundadores , y de los demás descendientes de ellos varones , no puede comprehenderse la dicha sucesion masculina de los Fundadores ; cuyo concepto lo hace infalible el que lo mismo se dice de la sucesion masculina ,

culina, y femenina de las descendientes hembras, por las finales palabras de dicho §. 5. *Ibi: Y de sus hijos, y descendientes legítimos varones, y hembras.* De que se infiere legitimamente la consecuencia, que vá inferida de ser la sucesion masculina, y femenina, que se contiene en dicho particular, *quid disinctum* de lo que el Marqués dice en su citado Pedimento, *non enim* N. 230. Precisa, y necesariamente, según la voluntad expresa de los Fundadores, así en dicha disposicion quando solo trataban de dar reglas para suceder en este Mayorazgo, como quando las dieron para en el caso de juntarse este con el segundo, ó este con aquel, por la deficiencia de alguna de las lineas para quien se fundaron la sucesion masculina, y femenina contenida en dicho final, que tiene que acabarse de todo punto de todos los hijos presentes, y futuros de los Fundadores, y de los hijos de aquellos, y de sus descendientes varones, para dar lugar a la sucesion de las hijas de los Fundadores es la sucesion masculina, y femenina descendiente de hembras excluidas, que no sobrevivieron a los Agnados, que por la Hembra Mayor llamada para suceder, fueron excluidos, y postergado el varon, ó varones, de que provino la femenina con sus descendencias de ambos sexos. Y la sucesion masculina, y femenina contenidas en dicho final, que provienen de las descendientes hembras, *ibi: Y descendientes legítimos varones, y HEMBRAS, con sus sucesiones de ambos sexos.* la femenina precisamente proviene de varon hembra excluido, ó de varones hembras, excluidos por hembras descendientes de otras, que sobrevivieron a los Agnados, pero no llegaron a poseer.

N. 26. El primero de estos Asertos resulta evidentemente de la misma clausula, que vá referida, y de las disposiciones de derecho, que quedan tocadas, así en quanto a la absoluta exclusion de las hembras, que no sobrevivieron a los Agnados, como en que a la naturaleza qualificada deste Mayorazgo en este estado nuevo de las hembras, y en el de la primera Successora, para que deba ser la que con las qualidades de hembra, y mayor, y mas proxima a los Fundadores deba ser la primera Successora, sobreviviendo a los Agnados, por lo que se omite la repeticion, y solo se vá a probar con lo dispuesto en el caso, que hoy se trata, de que se deben juntar: Previenen los Fundadores en este caso, según lo contenido en dichos §§. 8. y 7. de dicho Memorial, lo siguiente: *Otrofi, ordenamos, y mandamos, que todas las veces, que se*

vinieren á juntar este Mayorazgo con el Mayorazgo segundo, que hacemos en el dicho Don Lucas de Jauregui, ó aquel con este, como puede suceder, por ser hechos ambos en favor de todos nuestros hijos, y ascendientes, y demás llamados por la orden, que en ellos se declara, que este Mayorazgo principal lo tenga, posea, y goze el hijo varon mayor, ó la hembra en falta de varon, á quien perteneciere, conforme á los dichos llamamientos, y juntamente con él, tenga, y posea el Mayorazgo segundo por todos los dias de su vida, por ser como son conformes en llamamientos, condiciones, armas, y apellidos, y los posea por todos los dias de su vida, y despues, y á falta del tal poseedor, se dividan, quedando el Mayorazgo principal en el hijo mayor varon, y el segundo Mayorazgo en el varon segundo, y en falta de varones, y acabada la sucesion masculina de ellos, en hembras, conforme á los dichos llamamientos, y en sus descendientes, y esta orden se tenga, e guarde para siempre jamás todas las veces que ataciere: porque nuestra voluntad es, que estos dichos dos Mayorazgos se conserven, uno en el hijo mayor, y el otro en el segundo despues de la vida del Poseedor, en cuyo tiempo ambos se vinieren á juntar. Hasta aqui la clausula del §. 8. correspondiente á este primero Mayorazgo, en lo que es conforme la del §. 17. correspondiente al segundo; pero esta prosigue así: Lo qual se baya de entender, y entienda, y queramos, y es nuestra voluntad, que así se guarde, y cumpla en la sucesion, y descendencia de todos los dichos nuestros hijos varones, y hembras (QUE HAN, Y DEBEN SUCCEDER) conforme á la prelación, y llamamientos de los dichos Mayorazgos.

N. 27. De cuya disposicion infiere Don Pedro de el Pozo: luego no habiendo Hijo varon Mayor, que en este caso pueda gozar, tener, y poseer por los dias de su vida uno, y otro Mayorazgo, como en el presente caso no lo hay, por la extincion de la rigorosa agnacion, que acaeció por muerte de el primero Marqués de Gandul Don Miguél de Jauregui, precisa, y necessariamente, según la expresa voluntad de los Fundadores, debe tenerlos, gozarlos, y poseerlos la hembra Mayor, y mas proxima á los Fundadores por todos los dias de su vida, y despues dividirse entre sus hijos en la forma, que en dichas clausulas se previene: luego aunque dicha Hembra Mayor tenga un hermano que descienda de hembra excluida, que no sobrevivió á dichos Agnados, por no ser de esta classe, ni estar investido con dicha qualidad de Hembra Mayor apetecida para succeder en primero lugar en el caso que hoy se litiga, precisa, y necessariamente se ha de excluir por dicha

Hem.

Hembra, y postergarse por ella, y toda su descendencia de ambos sexos: luego la successión masculina, y femenina, que despues de la de las hembras, que con sus descendencias de ambos sexos huviesen sucedido, y se suponen extinguidas, queda que acabarse de todo punto, es precisa, y necesariamente la de semejantes varones, que por dicha exclusion queda con su descendencia de ambos sexos postergada:: Mas: Con referencia á lo dispositivo de la Fundacion, gradúan los Fundadores el derecho para succeder el varon, ó la hembra en uno, y otro Mayorazgo: es así, que por la uniformidad de las clausulas de ambos en el presente caso, quien tiene derecho para este mayor, lo tiene para el segundo: es así, que segun la dicha Fundacion, y lo que queda justificado, estamos en el caso de el ingreso de las líneas de las hembras, que segun dicha Fundacion debe principiar por la dicha Hembra Mayor, con exclusion de varones hembras, por carecer de dicha qualidad, quando hubo la Vacante, por cuya razon con la doctrina de el señor Roxas Almanza tom. 1. disp. 1. q. 13. con otros muchos, y muy graves Authores, que allí cita, quedaron excluidos: luego estos, como que precisamente descendien de hembra excluida, y que no sobrevivió a los Agnados, y que por dichas razones con sus descendencias de ambos sexos, deben ser excluidos por la dicha Hembra Mayor, son de cuyas successiones masculina, y femenina se dice en dicho final quedan para acabarse la successión de ambos sexos de los hijos de los Fundadores:: Para mas claridad de la consecuencia, y de lo demás, para su fundamento, se previene, no poder ser argumento, el que se diga successión masculina, y femenina de sus hijos, proviniendo inmediatamente de hembra, aunque excluida, y por lo mismo parece que dicha successión contenida en dicho final, es de sus hijos, y no de las nietas, ó demás sus descendientes: pero como, segun derecho, y las doctrinas, que se han tocado, las excluidas con la rigorosa exclusion, que va sentada, se reputan en él por no concebidas, ni nacidas: por esto no se dice successión de ellas, sino de sus Padres: ni tampoco puede ser argumento, que no se pueda extender este Aserto en los nietos, y demás descendientes varones, porque como el evento de la extincion de la agnacion era muy dudoso, y se esperaba, passados muchos siglos, por tan copiosa descendencia, por esto se previno para todos casos.

N. 2.^a El segundo de dichos Asientos : Reducido à que la succesion masculina , y femenina descendiente de descendientes hembras , contenida en el final de dicha disposicion , precisamente es de varon , ò varones hembras , que descienden de hembra , que aunque sobreviviò à los Agnados , no ocupò la cabeza de su linea , y fueron excluidos , y postergados por hembras descendientes de la misma , de quien unos , y otros provienen , precisamente debe ser así ; se hace constar en la forma siguiente : Segun las doctrinas citadas de el Aguila , importa muy poco en el concepto legal , *que ante delatam successionem* , estè uno excluido , y por lo mismo sea inhabil para succeder en el Mayorazgo : si aquel impedimento cessa *tempore delatae successionis* ; no se duda , ni puede , segun lo dicho , que todas las hembras descendientes de los Fundadores fueron excluidas con una absoluta , y rigorosissima exclusion antes de nacer , y que lo fueron al tiempo de su nacimiento , y todo el tiempo que vivieron mientras que permaneció la rigorosa agnacion meramente , porque así lo quisieron , y pudieron querer sus ascendientes los Fundadores , y no por otra alguna razon , por no necesitarse de ella para la permanencia de la qualidad agnaticia , que apetecieron en los varones sus descendientes , segun la doctrina del señor Roxas Almazan tomo 1. disp. y q. 1. §. 1. n. 17. por bastar para su subsistencia la inclusion de los varones , sin hacer mencion de las hembras , segun tambien lo dicen los addentes al señor Molina lib. 3. cap. 5. en la primera de las tres Conclusiones , que ponen para la verificacion de la exclusion de la hembra , la que refiere el Roxas p. 5. cap. 1. n. 24. y por la vocacion discreta , que hicieron de las hembras , evacuada dicha rigorosa agnacion ; pero habiendo logrado sobrevivir à los agnados (como se supone) y permitidos à estas la succesion (como así es) por la expresa voluntad de los Fundadores , como lo acredita la clausula del dicho §. 5. que va citada : tampoco se duda , que segun derecho cesò en ella la dicha ineptitud , y que como habilitada ya por dicha voluntad , pudo succeder , y que solo porque al tiempo de diferirse la succesion , no logrò ser la Hembra Mayor , llamada para succeder *illo tunc* , no ocupò la cabeza de su linea ; pero como la dicha qualidad de hembra rigorosa se apeteció por los Fundadores para ello , aunque se suponga con hijos , è hijas , la mayor , quando llegue el caso de la institucion de su linea *precisamente en conformidad de la naturaleza civil de ella* , y que quisieron , que

que se dixerse constituida, havia de ser ocupandola real, y verdaderamente, por no tener nada de vilos de linea de sustancia, ò de parentesco, por la oposicion, y exclusion, que entre si tienen la civil, y las dichas, ò de primogenitura; precisamente la dicha hembra Mayor ha de excluirlo al varon su hermano, y lo ha de postergar con todas su descendencia de ambos sexos, y las demás hermanas, que tenga con la suya: Todo lo qual, por lo que hace à ambos Afectos, se manifiesta en las dos demostraciones siguientes.

DEMONSTRACION DE LO I.

Miguel Martinez de Jauregui, y Doña Isabel Hurtado de Mendoza, Fundadores.

Don Lucas de Jauregui, hijo segundo, y Doña Maria de Guzmán, Padres de:

Doña Juana de Jauregui y Guzmán, Madre de:

Doña Maria de Florencia Jauregui y Guzmán, Madre de:

Doña Violante Juana de Guardiola, Florencia Guzmán y

Jauregui, Madre comun de:

Doña Juana, Doña Rosa, Doña Isabel, y de Don Luis Pa-

checo-Guardiola, Florencia Guzmán y Jauregui.

Las tres ascendientes, ninguna conocida de los Fundado-

res, todas excluidas antes de nacer para succeder en este Ma-

yorazgo con una absoluta, y rigorosissima exclusion, co-

mo consta de el §. 4.º de el Memorial; todas nacieron, vi-

vivieron, y murieron excluidas, y antes que el ultimo Ag-

nado Don Miguel de Jauregui, como lo tiene confessa-

do Don Luis, y consta de el dicho Memorial §. 10.º y la

ilegitimidad de dicha ascendencia, y ser su hermana ente-

ra Doña Juana. Faltò la agnacion por muerte de Don

Miguel, primero Marqués, que fue de Gandul, y le sobrevi-

vieron los dichos quatro hermanos, cuyas edades son por el

orden que van puestos. Apetecieron los Fundadores para suc-

ceder, extinguida la Agnacion, la Hembra Mayor, hija de Don

Martin, su hijo primogenito, que consta de los Autos haver

muerto sin dexar sucesion, y en su defecto à la de D. Lu-

cas, porque se les permitió la sucesion por el mismo grado,

orden, y prelación que fueron sus Padres llamados, como tam-

bien consta de el §. 5.º de dicho Memorial. Pretende Doña Juana,

como la Hembra Mayor, que se le declare este Mayorazgo

con exclusion de D. Luis (si obtiene como en justicia, así lo espera) posterga à Don Luis, y toda su descendencia de ambos sexos, y lo mismo la descendencia de Doña Juana, y la de Doña Rosa (por haver esta muerto ya despues de la extincion de dicha Agnacion) que provenga de hembras, que ocupen las lineas, y lo mismo Doña Isabel con las suyas. Y así con sus descendencias queda postergado para concluir la sucesion masculina, y femenina respectiva à el grado primero de los hijos de los Fundadores, con otros varones, y hembras, que hayan sido excluidos, y postergados por otras hembras descendientes de ellos.

DEMONSTRACION DE LO II.

Doña Juana, Doña Rosa, y Doña Isabel Pacheco.
Doña Violante, Doña Maria, y Don Alvaro Ortega,
hijos de Doña Rosa.

Se supone haver Doña Juana fallado con sus descendencias de ambos sexos, y que pretendan el Mayorazgo Doña Violante, y Don Alvaro, por haver muerto su Madre con un Doña Rosa despues de la extincion de la rigorosa Agnacion, y por la qualidad de Doña Violante de Hembra rigorosamente, como se apeteciò la segunda por los Fundadores, y consta de el dicho §. 5. del Memorial, ibi: *Su hija hembra segunda excluye à Don Alvaro, y queda postergado por ella, y por su descendencia de ambos sexos, con la suya el Don Alvaro, y por la misma regla lo excluye tambien con las suyas Doña Maria si obtiene por sobrevivir à la descendencia de ambos sexos de su hermana Doña Violante, y fino la que sostituyere en su lugar de sus descendientes hembras, como así se apeteciò por los Fundadores, y consta de dicho §. 5. ibi: Y así passe por las demás lineas de las hijas hembras de el dicho Don Martin de Jéregui, primer llamado, y de todos los demás sus hermanos hijos nuestros ya nombrados, ò que adelante tuviéremos, por el mismo grado, orden, y prelación que están sus Padres llamados, como dicho es. Y así Doña Isabel con la suya de ambos sexos, si sobrevive, ò la hembra, que la sostituyere, y por esta regla dada por los Fundadores se han de ir postergando los varones descendientes de hembras, que no posseyeron, aunque sobrevivieron à los Agnados hasta la conclusion de su respectivo grado, que constituyeron sus ascendientes en conformidad de dicha disposi-*

cion ; esto es , los que provengan de hijos de los Fundadores , ò de nietos , ò descendientes varones , ò hembras , de cuya classe son D. Alvaro , y los demás , que provengan de hembras , que sobrevivieron à los Agnados , segun dicha disposicion , ibi : *Hasta que de todo punto se acabe , y fenexca la succession masculina , y femenina de todos los dichos nuestros hijos varones , que tenemos , y adelante tuvieremos , y de sus hijos , y descendientes legitimos varones , y hembras .* Cuyos varones , por descender de hembras no excludas , se les llama descendientes suyos con succession de ambos sexos.

N. 29. De cuyos legales fundamentos , que quedan manifestados para la comprobacion de dicho tercero Asserto , queda juridicamente evidenciada la certeza de el dicho tercero Asserto *per neccesse* , reducido à que precisa , y necessariamente Doña Juana Pacheco es la verdadera , y legitima Successora de este Mayorazgo en la presente vacante , y à quien precisa , y necessariamente le toca , y pertenece solamente entre los que litigan ; por lo que se passa à la verificacion de el quarto , de cuyos fundamentos *per neccesse* ha de resultar la ilustracion de los de este.

IV. ASSERTO.

QUE EL MARQUÉS (SIN EMBARGO DE LA EXECUTORIA , que obtuvo en el Juicio possessorio , y de los que por fundamentos expreso en su juridico Manifesto , que ha reproducido en este de propiedad , y se le ha aceptado por Don Pedro , y demás que ha alegado) carece necesaria , y precisamente de derecho para obtener de presente , por hallarse por ahora excludo precisa , y necessariamente por la expresa voluntad de los Fundadores.

N. 30. **C**onfiadamente procede el Marqués en su pretension en la calidad de Reo , y esperando en las ventajas , que le triburan los comunes axiomas ; y así , sin mas novedad , que lo propuesto en el Juicio possessorio , y la de la dicha executoria , sin acercarle a los nuevos fundamentos expuestos por Don Pedro , antes bien lexos de ellos , para disimular ser intolubles , y sin reflexionar la grande novedad que la inspeccion de su Manifesto produce juntamente , para que precisamente le falgan vanas sus esperanzas en justicia , da à entender (sin fundarlo) sobraile , para que

se le deba absolver, y dar por libre los bienes de este Mayorazgo de la demanda de propiedad propuesta por Don Pedro, y que se le imponga perpetuo silencio, y condene en costas: Pero deberá tener presente para deponer su concepto, que aunque Reo, como se funda en excepciones qualificadas, y en las de tantas reglas como favorecen à su hermana, y van sentadas, en las que por derecho tiene librada, y fundada su intencion para obtener en justicia; se halla obligado *per neceffe* (como que se funda en la limitacion de tantas reglas) à manifestar clara, y abiertamente las dichas limitaciones, con otras Leyes, como la Ley misma, que induce las reglas: D. Roxas & Almanza tom. 2. disput. 2. q. 6. n. 55. & q. 9. n. 4. & disp. 3. q. 6. n. 30. Y que debe probar ser llamado en la presente Vacante sin alguna duda, y ser verdadero Sucesor. Palacios Rubio in lege 45. Tauri n. 2. D. Molina de primog. lib. 3. cap. 13. n. 9.

N. 39. Entra suponiendo el Marqués à la b. de el f. 54. de el R. 4. de los Autos, y 8. y 9. de su Manifiesto, *ser la duda, que se controvierte, qual deba ser la hembra, à quien los Fundadores llamaron por primera Sucessora en defecto de la Varonia, por no haver quedado descendencia de D. Martin de Jauregui, primogenito de dichos Fundadores (casa 2.)* Y intenta persuadir, que Doña Juana de Guzmán su Bisavuela, y de Doña Juana Pacheco (casa 17.) y que por su representacion, y por expresa voluntad de los Fundadores lo es el Marqués, que es à lo que sustancialmente se reducen los fundamentos expuestos en dicho Memorial, y los de las Alegaciones de este Juicio de propiedad, y siguiendo este proyecto en su Manifiesto, tanto se empeña en persuadirlo, que infringe en él (como se acredita) hechos, y derechos; tal vez conñado en que nó se havia de inspeccionar; y lo que es mas entiva su maquinada justicia en supuestos, que ni à los hechos de el Pleito, ni à el derecho, en que los quiere fundar, se acomodan, en tanto grado, que no se necesita mas satisfaccion para acreditarlo así, que la que se da à si mismo el Marqués, reduciendo con sus mismos discursos, e intercepciones de clausulas, y derechos, inutil su tarea para el fin que las apetecio.

N. 32. A este proposito interpreta la clausula de el llamamiento generico de las hembras, queriendolo conceptuar tan particular, que contra la voluntad expresa de los Fundadores, y las notorias disposiciones de Derecho, lo restringe à las hembras de el primer grado de la linea de sustancia de los

hijos de los Fundadores, queriendo se comprendan en ella solas las hijas de los matrimonios de los dichos hijos, y q la Hembra Mayor, llamada para succeder en primero lugar sea la Doña Juana de Jauregui y Guzmán hija de D. Lucas (casa 3.) pero conociendo la resistencia de la clausula à este pensamiento, y de la disposicion de derecho, ciegamente entregado à su objeto, à la b. de el f. 55. de los Autos, dicho R. 4. y 10. de su Manifiesto, estampa la dicha clausula así, ibi: *Succedan en este dicho Mayorazgo las hembras hijas de dichos nuestros hijos varones por el orden, grado, y prelación, que están sus Padres llamados: siendo así segun el §. 5. de el Memorial Ajustado: Pero saltando todos los dichos nuestros hijos varones, y los descendientes suyos varones por la dicha linea recta de varones: TENEMOS POR BIEN que succedan en este dicho Mayorazgo LAS HEMBRAS, HIJAS DESCENDIENTES LEGITIMAS DE LOS DICHS NUESTROS HIJOS VARONES ARRIBA NOMBRADOS, Y QUE ADELANTE TUVIEREMOS POR EL MISMO GRADO, ORDEN, Y PRELACION QUE ESTÁN SUS PADRES LLAMADOS;* y para apropiarse à dicho intento una doctrina de el Farinacio descif. 307 p. 2. n. 10. que cita al f. 69. de los Autos, y 37. de dicho Manifiesto, vuelve à hacer expresion de solas las palabras de dicha clausula: *Hijas legitimas.* Y dice son correspondientes à las de los matrimonios de los hijos, sin extenderse à las nietas.

N. 33. Ya se manifiesta con la comparación de las dos clausulas, haver ocultado el Marqués las palabras *descendientes legitimas* de la dicha clausula generica, y para la dicha aplicacion à la doctrina de el Farinacio entenderlas dichas sin la palabra *descendientes*: lo que acredita el grande contrapeso que la palabra *descendientes* le hace para su idea; y empenándose en hacer ver, que la dicha clausula, como ella es, se debe entender de dichas hembras de el primero dicho grado al f. 57. de dichos Autos, y 13. de dicho Manifiesto, dice, que las palabras *hembras, y descendientes*, en abstracto solamente entendidas, significan extensivamente, è in infinito; pero que no se llamaron así por los Fundadores *uncumque*; sino las hijas de los hijos, que ya por sus propios nombres, y apellidos havian ido explicando, esforzando esto con que la dicha palabra *descendientes* es comprehensiva de las de primero grado, dando por prueba unica, que la misma locucion de la clausula lo manifestaba; pues aunque hijas de primer grado no por esso dexaban de ser descendientes, y con que hicieron extensivo el

llamamiento à la succesión de las mismas hijas : y quedando muy satisfecho, con que en la clausula especifica : *Por manera, que primera Successora sea la Hembra Mayor, hija de el Hijo Mayor varon, primero Successor ; y llamado, sus hijos, y descendientes.* No aplicaron los Fundadores la dicha palabra *descendientes* à las hijas, sino à la expressada succesión : cuyas voluntariedades se persuade tales, è ilegales con los discursos siguientes.

N. 34. Es imposible de derecho, segun la naturaleza irregular, y de qualidad de este Mayorazgo en los llamamientos de varones, y hembras, confessada por el Marqués en los lugares de su Manifiesto citados en este en el primer Aserto, que las hembras contenidas en la clausula antecedente de el generico llamamiento ; y la mayor, llamada en primer lugar para succeder, extinguida la rigorosa agnacion en el especifico, sean las de el primero grado de la linea de sustancia de los hijos de los Fundadores ; y que la Mayor, hoy llamada, descendiente de Don Lucas (hijo 2.) por el defecto de la succesion femenina de Don Martin su primogenito, sea Doña Juana de Guzmán : luego es falso quanto por el Marqués se dice en este assumpto. Pruebase el antecedente *quo ad primam partem*. Las hembras contenidas en el dicho generico llamamiento, precisa, y necesariamente deben ser, segun derecho, hembras, hijas descendientes legitimas de los Fundadores, segun lo manifiesta la dicha clausula : es asi, que segun derecho, estas hembras deben ser qualificadas precisa, y necesariamente, cuyas qualidades es imposible de derecho se puedan hallar en las de primero grado de sustancia de los Fundadores, por presuponerse todas muertas, y excluidas de este Mayorazgo, con la absoluta, y rigorosa exclusion, que en el 2. Aserto queda justificado, por no poderse segun derecho verificar qualidades sin sugeto, como queda justificado, y no poder constituir grado, ni formar linea, ni derecho alguno de esperanza las dichas excluidas, como tambien queda justificado : luego es imposible de derecho, segun la naturaleza irregular, y de qualidad de este Mayorazgo en los llamamientos de las hembras, confessado por el Marqués, que las contenidas en dicha clausula de el generico llamamiento para succeder, extinguida (como lo està) la rigorosa Agnacion, sean las de el primero grado de la linea de sustancia de los hijos de los Fundadores : Pruebase en quanto à la segunda parte el dicho antecedente : La Hembra Mayor llamada en

primero lugar para suceder en el dicho caso de haverse extinguido la rigorosa Agnacion, y la succession femenina de Don Martin, precisa, y necessariamente, segun lo que queda justificado en el tercero Aserto, debe ser la que sobreviviessse à los Agnados descendientes de Don Lucas, y mas proxima à los Fundadores; es assi, que Doña Juana de Guzmán se supone muerta muchos años antes, que se extinguiessse la agnacion: luego Doña Juana de Jauregui y Guzmán, es imposible de derecho, y segun la voluntad expresa de los Fundadores, que sea la que constituyó la linea femenina despues de la extincion de la rigorosa Agnacion. Pruebasse dicho antecedente *quoad utramque partem*: Segun el señor Roxas Almanza tom. 1. disp. 1. q. 13. y el Roxas p. 5. cap. 2. n. 29. porque las condiciones, y vocaciones se purifican al tiempo de la muerte de el ultimo Possedor: por la especial naturaleza de los Mayorazgos, se deben restringir las condiciones, y vocaciones à el dicho tiempo: luego assi las hembras contenidas en dicha clausula generica, como la Mayor contenida en la especifica, es imposible, que segun derecho, ni en conformidad de la voluntad expresa de los Fundadores, sean las de primero grado de la linea de sustancia las comprendidas en dichas clausulas, por suponerse todas muertas muchos años antes que se verificassse la extincion de la dicha rigorosa Agnacion, para cuyo cierto tiempo fue la permission de todas para suceder. Compruebasse lo dicho: Quando por el instituidor se apetece alguna qualidad, que quiere sea permanente en su Successor, aunque otro, al tiempo de la Vacante, que carezca de ella, obtenga, porque existió solo, debe solamente, mientras que no hay el de dicha qualidad apetecida, tener el Mayorazgo dicho tiempo: porque assi se cumple con la voluntad del dicho Institutor: es assi, que por los de este Mayorazgo, para quando se extinguiessse la rigorosa Agnacion apetiesieron la qualidad de hembras rigorosamente tales para ocupar perpetuamente este Mayorazgo en el ingreso de las lineas de las hembras: luego precisa, y necessariamente las dichas hembras de dicho primero grado de sustancia, que se suponen muertas muchos dias antes de la verificacion de la condicion de la extincion de la rigorosa agnacion, segun derecho, y segun la expresa voluntad de los Fundadores, no fueron, ni pudieron ser las contenidas en una, ni otra de dichas clausulas. Flores Diaz de Mena ad Cama. delc. 27. v. 4. D. Castill. lib. 5. cap. 2. n. 47. luego es falso quanto por el Marqués se dice en este assumpto.

N. 35. Segun lo justificado en el antecedente tercero Aferto, aunque en Mayorazgos Regulares las palabras *hijas*, y *descendientes* comprehendan así las de el primero grado de sustancia como los demás en infinito, no así en este Mayorazgo segun su naturaleza, y exclusion absoluta de las hembras, que premurieron à los Agnados; por la ineptitud que en ellos causò la dicha exclusion, sin poderse por derecho regular por concebidas, segun queda justificado con las doctrinas de el Aguila, y la del Roxas p. 5. cap. 1. n. 25. luego tambien es falso, que la palabra *descendientes* puesta en dicha clausula, aunque in abstracto signifique, como dice el Marqués, todas descendientes; por aplicarse à las hijas, signifique las del dicho primero grado: luego tambien es falso, que por su representacion Don Luis, de la Guzmán deba succeder en la presente Vacante, aunque no tuviera la opuesta qualidad de varon que tiene, por lo que le es imposible de derecho segun queda dicho: luego tambien es falso, è ilegal, que porque aplicaron à la sucecion de la Hembra Mayor la palabra *descendientes*, y no à las que llama hijas de primero grado de sustancia, sean estas las llamadas en la clausula generica, y en la especifica la Guzmán, y por su Representacion el Marqués; pues à la verdad razones mas fútiles hasta hoy no se han hallado escritas para el desempeño de assumptos mucho menos graduados, por no ser ni de hecho, ni de derecho; pues es querer atribuir *redundancia* en una disposicion, que en varias ocasiones tiene ponderada su singular estructura, y decir virtualmente, que la palabra *descendientes* de dicha clausula esta por demás, y es cosa la mas extraña; y más, que entendiendolo así la estampará sin ella la clausula; y quando quiso aplicarle la doctrina del Farinacio tambien en las palabras *hijas legitimas*, le quitò del medio la *descendientes*, sin reparar que en el caso de la doctrina concurrió la hija, y nieta à pretender, y otras cosas que le persuadian, y son contra el Marqués.

N. 36. La clausula generica de las Hembras, que vâ coplada al n. 33. por sus circunstancias esta manifestando, que las llamadas fueron rigorosísimas hembras en dicho caso de la extincion de la agnacion, como lo fueron rigorosos los llamados en la primera sucecion de los varones, por haver sido llamadas por el mismo grado, orden, y prelación que fueron llamados sus Padres; lo que por ser así, aunque por Don Pedro en su Alegacion Juridica se manifestó al n. 5. de el §. 1. se constintió por el Marqués no diciendo cosa en contrario, por

fundarse al f. 56. de los Autos, y 17. del Manifiesto Juridico en la doctrina del señor Castillo lib. 1. controv. cap. 181. à n. 37. y en la del señor Molina lib. 3. de primog. cap. 1. n. 65. y de los Add. manifestando con las dichas doctrinas, que la palabra *por el mismo orden* es repetitiva de la disposicion antecedente con sus qualidades; y no pudiendo, por la oposicion de las qualidades de rigurosos varones, y rigorosas hembras, entenderse repetidas las de Agnados, sino la de rigoras hembras, q̄ expressemente apetecieron para succeder, ibi: *Las hembras hijas descendientes legitimas*. Se convence con sus mismas doctrinas el Marquès, porque confesandose la qualidad de dichas hembras, así con dichas doctrinas, como en los distintos lugares de el primero Aserto se anota; como las que quedan sentadas en el final del n. 34. del señor Castillo, y Flores Diaz de Mena. Segun las quales, no solo se requiere supervivencia al ultimo Posseedor, sino que aunque otro de distinta qualidad *tempore delate successione*, obtenga el Mayorazgo por no haver nacido, teniendo efecto el nacimiento de el apetecido con la qualidad prevenida para succeder; debe excluir à el que obtuvo, por no tenerla; con lo que queda totalmente acreditado de extraño, è ilegal el pensamiento, de que las hembras contenidas en dicha clausula generica, son las de el primer grado de la linea de sustancia de los hijos de los Fundadores, las que además de ser imposible, legalmente hablando, que pudieran ser, por solo la dicha exclusion absoluta, con que quando nacieron, ya estaban excluidas (à menos que no se borren tantas doctrinas, en que se funda esta juridica verdad) se convence de ilegal con tantos fundamentos como en este Manifiesto van anotados.

N. 37. La estructura de dicha clausula es un evidente convencimiento de dicho pensamiento, y el tiempo en que se ordenò, porque inspeccionada, se registra en ella su universalidad para el caso de la extincion de la rigorosa agnacion, ibi: *Pero saltando todos los dichos nuestros hijos, &c. tenemos por bien, que succedan en este dicho Mayorazgo las hembras hijas descendientes legitimas de los dichos nuestros hijos*; pues para llamar las hijas de dicho primer grado, invirtiendo tantas legales disposiciones, que acreditan la imposibilidad de poderse presumir ser las llamadas las dichas de primer grado por ser ilegal, deberían expressarlo los Fundadores, diciendole, y ordenando clara, y distintamente, que era su voluntad,

que sin embargo de la dicha rigorosa exclusion, con que las havian inhabilitado à todas las hembras, y que no obstante de apetecer en ellas la qualidad rigorosissima de hembras, que no se podia verificar, sino en las que sobreviviesen à los Agnados, por ser qualidad, que no se podia dar sin sujeto; y sin embargo tambien de las disposiciones de derecho, que previenen, que aunque sean conocidas de los Fundadores, y llamadas con el pronombre possessivo *mi*, para que succedan despues de los Agnados, no pueden constituir linea, ni derecho de esperanza para sus Successores, no sobreviviendo, como así se dice por el Marqués al f. 37. b. de los Autos, y 38. de su Manifiesto; querian que las hijas de el primero grado de sus hijos constituyessen linea para sus descendientes; pero como esto no es presumible, ni se dispuso, sino lo que consta de dicha clausula; que es lo contrario, por lo mismo se acredita de erroneo, è ilegal dicho pensamiento; de que las hembras contenidas en dicha clausula generica, sean las de primero grado de sustancia de los hijos de los Fundadores. Lo que acredita tambien la reflexa ya explicada en este Manifiesto de la anteposicion de las lineas agnaticias de los ocho hijos, que antepusieron à las hembras, y demás futuros con las suyas, y la anteposicion de todas las hembras descendientes de Don Martin con sus sucesiones de ambos sexos; y no haverlas conocido los Fundadores; ni poderlas haver tenido algun afecto, sino aborrecidolas, y excludolas con dicha absoluta exclusion, circunstancias todas, que teniendo (como se deben tener presentes) no solo se debe inferir iligitimamente, y segun la mente de los Fundadores clara, que demuestra dicha clausula, que solas las hembras apetecidas para succeder despues de la falta de la rigorosa agnacion, contenidas en dicha clausula; fueron las que sobreviviesen à los Agnados con dicha qualidad; sino que para que así se entendiesse, proporcionaron la dicha clausula en la referida forma; porque supuesta la qualidad de semeidad rigorosa, confessada de contrario en los citados lugares de este Manifiesto con referencia à el de el Marqués; y la incompatibilidad Real lineal, que este Mayorazgo tuvo en su origen con el segundo, fundado para Don Lucas, como en el antecedente Assetto està justificado; mientras que se pudo verificar descendencia de ambos sexos de el primogenito Don Martin, para quien se fundó; y teniendo en consideracion el orden, que los Fundadores

die-

dieron à la succesion de las hembras :: Por el mismo grado, orden, y prelación, que estaban sus Padres llamados ; se manifiesta visiblemente, que dicha clausula generica en la expresion, que contiene, y acreditan las palabras :: *Hembras hijas descendientes legitimas de los dichos nuestros hijos*; la dicha qualidad de rigerosas hembras en primero lugar en las dos primeras palabras :: *Hembras hijas*, que son en las que à contrario sensu consiste la de rigerosos varones :: *Varones hijos*, ò *hijos varones*, como es comun sentir de todos los Regnicolas Mayoragistas en los lugares, que tocan de la rigerosa agnacion, por consistir (segun todos en aperecer los Fundadores dos cosas) su constitutivo ; à saber, *que sea hijo*, y *varon*, de donde proviene lo dispuesto en esta materia, con la *Ley Liberatorum de verborum significat.* ibi : *Sed hic filius non excludit filiam ex eo quod filius sit simpliciter, sed quia filius masculus, sed ista qualitas masculus non transit in nepem : ergo appareat, quod in ea non transit legis dispositio, & non potest assumere locum Patris*, tocada por Bartholo. Y juntas dichas dos palabras con las siguientes : *Descendientes legitimas de los dichos nuestros hijos*, manifiesta la universalidad de dicha clausula à todas las descendientes de los hijos, que sobreviviesen à los Agnados por dichas juridicas razones ; lo que evidencia la misma clausula con la universalidad, que segun derecho dicen las dichas palabras correspondiente à las qualidades, que los Fundadores aperecieron en las hembras ; saltando dicha agnacion ; y corresponder à su qualificada essencia, solo la verificacion de las predichas qualidades segun el orden dado por los Fundadores para succeder, sin atender al de la naturaleza, ni à su orden, ni grados de proximidad, segun la linea de sustancia, y mas proximidad de parentesco ; por que para deber succeder en Mayorazgos qualificados, solo se debe atender à la proximidad, respecto el orden de succeder, dado por los Fundadores, por importar muy poco la proximidad natural, quando no tiene en su favor, ni la expresa, ni presumpcion voluntad de los Fundadores, como el Marqués lo dice, con la doctrina del Roxas por r. cap. 8. à n. 44. usque ad 46. porque quando por los Fundadores se aperece la linea civil, que es la qualidad dicha, de nada influye la de sustancia, ò de parentesco. Aguila p. 1. cap. 60. n. 322. y 323. con otros muchos que alli cita con Roxas eadem p. & cap. n. 313.

N. 38. Acredita lo antecedente de no ser las hembras de primero grado de sustancia las llamadas en dicha clausula generica; sino las que sobreviviesen à los Agnados solamente la clausula de el especial llamamiento de la primera, que quisieron succediesse extinguida la dicha agnacion de las llamadas en dicha clausula generica, ibi: *Por manera, que primera successora sea la Hembra Mayor, hija de el hijo Mayor varon, primero successor, y llamado.* Cuya clausula manifiesta segun derecho en sus dos primeras palabras :: *Por manera*, que es lo mismo, que *de manera*, el cuidado, y reflexion, con que los Fundadores la hicieron, como doctísimamente en igual circunstancia lo firma el señor Roxas Almanza disput. 3. q. 3. n. 30. en explicacion de la Ley 7. tit. 7. lib. 5. Recop. en las palabras: *De manera, que los dos Mayorazgos, &c.* con el señor Castillo, Mieres, y Gonzalez. Y así se le nota à dicha clausula, en lo que antecede, y en lo demás, que le sigue (como à su tiempo se dirà) prosigue después de dichas dos palabras: *Que primera successora sea la Hembra Mayor.* Denotando la qualidad de hembras, que en primero lugar apetecieron los Fundadores en dicha clausula generica para suceder, explicando con el presente de subjuntivo de *sum, es fui*, con la doctrina de el Hermosilla in lexe 55. part. 2. la naturaleza de este Mayorazgo de *hecho*, segun el señor Roxas Almanza tom. 1. disput. 1. q. 1. §. 9. n. 201. por ser de hecho en dicho tiempo, esperando à la Mayor en dias, que con la orden dada por los Fundadores, ibi: *Por el mismo grado, orden, y prelación, que estaban sus Padres llamados, y sigue en conformidad de esta disposicion :: Hija de el hijo mayor varon, primero successor, y llamado.* Para denotar, que la sucesion de las hembras ha de principiarse por las descendientes de Don Martin, porque la expresion de *Hembra Mayor, hija, &c.* solamente denota esto, y no la de primero grado de la linea de sustancia de Don Martin por las dichas legales razones, y por influir en dicha clausula, y palabra *hija* la de *descendiente* puesta en dicha clausula generica, como asimismo, segun los dichos derechos hasta aqui tocados en este assumpto, y lo dice el Marqués f. 73. de dicho 4. R. y 45. y 46. de dicho su Manifiesto, con las doctrinas de el señor Castillo lib. 2. cap. 22. n. 97. & lib. 4. cap. 9. n. 50. y del señor Molina, y Add. lib. 3. cap. 5. n. 66. y el mismo señor Castillo en el dicho lib. 4. cap. 50. n. 3. y segun D. Molina lib. 3. cap. 6. n. 51. *orden, que los Fundadores*

N. 39. Cuyos conceptos son indubitables, segun la disposicion de derecho ; así en quanto à que aquella hembra mayor no sea la de dicho primero grado de la linea de sustancia de los hijos de los Fundadores, como en quanto à que precisamente haya de ser descendiente en su proprio significado dicho de ser en el grado mas remoto, en que se verificasse dicha extincion de la rigorosa agnacion ; porque segun las voluntades de los Fundadores quisieron, que verificada la dicha condicion de la deficiencia de los Agnados, la Hembra, que con la qualidad de la Mayor, y descendiente de Don Lucas, hija de el en el primero grado sucesible, que segun el discretivo orden que las dieron, ibi: *Por el mismo grado, orden, y prelación, que están sus Padres llamados*, sobreviviese à los Agnados, fuese la que sucediese en este Mayorazgo en este caso, como si por su proprio nombre, y apellido huviese sido llamada, por hallarse indubida *illo tunc* con los indubitables signos, y qualidades, que la apeticieron ; como en el tercero Aserto que da justificado con las magistrales doctrinales de el señor Roxas Almanza disput. 1. q. 13. y otros graves Autores, que à los n. 43. y 44. de dicha question citan ; pues aquella Hembra Mayor à quien llamaron *hija*, para evitar la question con la que pudo haver quedado de el ultimo Posseedor, significaron con dicha expresion, y la *subintellecta* de ser descendiente en su rigoroso significado por los siglos, q es de presumir tuvieron presentes podian passar para la verificacion de dicha condicionada extincion ; que debia principiar la feminea succession por donde principiaron los llamamientos de sus hijos, y por el grado mismo, orden, y prelación, que fueron llamados, como así lo expresaron clara, y literalmente en dicha clausula, y en su conformidad (como ley inviolable) y por la disposicion notoria de derecho, que previene, que las voluntades de los Fundadores se deban cumplir en la verdadera, propia, y específica forma, que se ordena por los Fundadores ; porque de otra forma quedarian sus voluntades iludidas : lo que es à manera de sacrilegio legal el presumirse.

N. 40. Por lo mismo, y por la qualidad de este Mayorazgo en esta succession de las Hembras, que quedan dichas, no se debe, ni puede entender la Hembra Mayor llamada para suceder en dicho evento con la expresion de *hija*, la de dicho primero grado de la linea de sustancia de los

hijos de los Fundadores; porque entender (como el Marqués lo hace) la mayor por primogenita, es notorio absurdo, reflexionadas las doctrinas sentadas, correspondientes à la naturaleza, que confiesa qualificada de las hembras en este estado, y à lo que desprecia el derecho de primogenitura, que por Don Luis Ambrosio Navarro se discurre por fomento de su imaginada justicia, y à lo que dixo en su mismo Manifiesto, que ha reproducido en esta instancia, y se le ha aceptado, contra doña Josepha Alfaro, muger en segundas nupcias de Don Antonio del Castillo; pues dicha expresión de *Mayor, è hija*, à quien antecede *hembra*, solo, segun dichos derechos, y la expresa voluntad de los Fundadores, significa à la que en el tiempo de la vacante lo fuere; porque solo el sonido de cosa que pueda respectar à reglas de Mayorazgos comunes, y à linea de primogenitura dice oposicion formal con las de la linea de qualidad, y civil, como queda fundado; y así aunque, segun todos los Mayorazgistas en los Regulares, es lo mismo *hijo mayor*, que *el primo genito*: en irregulares no es así, sino que *hijo mayor*, ò *hija mayor* se entienden los que en edad lo son al tiempo de la Vacante. Roxas p. 8. cap. 5. Y segun esta disposicion, en la que pusieron dos disposiciones; una quando no manifestaron los Fundadores la falta de alguna de las lineas, para que se fundaron estos dos Mayorazgos; y la otra para quando se juntasen, por componerse ambos de las mismas vocaciones, condiciones, armas, y apellidos; como así lo manifestaron en las clausulas de los §§. 8. y 37. de el Memorial Ajustado, en cuyo caso hoy estamos.

N. 41. En esta segunda disposicion previnieron los Fundadores: *Que todas las veces que se vinieren à juntar: por ser hechos ambos en favor de todos nuestros hijos, y descendientes, y demás llamados por la orden, que en ellos se declara, que este Mayorazgo principal lo tenga, posea, y goze el hijo varon mayor, O LA HEMBRA EN FALTA DE VARON, A QUIEN PERTENECIERE, CONFORME A LOS DICHOS LLAMAMIENTOS, Y JUNTAMENTE CON EL, TENGA, Y POSSEA EL MAYORAZGO SEGUNDO POR TODOS LOS DIAS DE SU VIDA.* De cuyas expresiones, así de la de *hijo varon mayor*, como de la de *hembra*, en quien se entiende la misma expresión de *Hija Mayor*, que en el del varon, se manifiesta precisamente, que así el *hijo varon mayor*, como la *Hembra hija Mayor*, que con referencia à la primera disposicion de el pri-

primero caso , en que solo pensaron establecer reglas para la sucession , sin atender à este segundo , en que previnie-
ron el de que se podian juntar ; ni el de el varon , porque
tenga la expresion de *hijo mayor varon* , ni el de la *hembra*
(aunque se le deba suplir por las doctrinas , que vãn sentadas so-
bre la subintelecta repeticion de la disposicion) la de *Hija*
Mayor ; significan , ni pueden significar en derecho , ni se-
gun la voluntad expressa de los Fundadores , el *hijo varon ma-
yor* , al de primogenitura , y de primer grado de la linea de
sustancia de los hijos de los Fundadores ; ni la *Hembra Hija*
Mayor ; la de el primer grado de la linea de sustancia de los
dichos hijos de los Fundadores , como clarissimamente lo de-
monstraron con la expresion , de que havian de tener , go-
zar , y poseer por los dias de su vida uno , y otro Mayoraz-
go ; por lo que precisamente , como discidas dichas dispo-
siciones à el futuro evento , se deben entender , segun dicha
voluntad (que es la inviolable ley) asi de el *hijo varon mayor* ,
que al tiempo de la Vacante lo fuesse en qualquier grado que
se verificasse , como succediò à el ultimo Agnado , en quien
se juntaron estos dos Mayorazgos , siendo tercero nieto de
los Fundadores , como de la Hembra *hija Mayor* , que por
haver muerto dicho ultimo Agnado sin sucession , deba suc-
ceder por dicha Vacante . Para que se pueda verificar el tener ,
gozar , y poseer por los dias de su vida ambos Mayorazgos , lo
que fuera notorio absurdo conceptuarse poderse verificar en
las hembras de primero grado de la linea de sustancia de los hi-
jos de los Fundadores , como asi lo discute el Marquès ::
Este concepto , además de quedar infaliblemente justificado
con la dicha voluntad expressa de los Fundadores , estos nos
dexaron muchos hechos en dicha Fundacion , con que lo
acreditaron de deberse entender en el *hijo varon mayor* , el que
fuesse en edad respecto de otros sus hermanos :: Prosiguen
los Fundadores dando reglas para succeder en el caso de
juntarse dichos dos Mayorazgos ; y para el de la division en-
tre los hijos de el en quien se juntassen , y acreditar demon-
strativamente lo preciso , que havia de ser la dicha division
entre ellos , tomando el mayor este Mayorazgo ; y el menor
el segundo , dispusieron en la clausula de dicho §. 37. *Que si*
en vida del dicho Don Lucas , y de los demás hijos , vinieren à
juntarse en uno solo de ellos la sucession de el dicho primero Ma-
yorazgo , y de este segundo ; precisamente ordenamos , que este se-
gundo Mayorazgo passe , y succeda en el ; dicho nuestro hijo tercero ,

y si el tal hijo tercero succediere en el dicho Mayorazgo principal, succeda en este dicho Mayorazgo segundo el dicho nuestro hijo quarto, y assi vayan succediendo en este dicho segundo Mayorazgo en el dicho caso los otros, ò otros de las demás nuestros hijos

POR SUS GRADOS DE MAYORIA, DE MANERA, QUE EL MAYORAZGO primero, y PRINCIPAL ESTE EN NUESTRO HIJO MAYOR VARON, Y ESTE SEGUNDO MAYORAZGO EN EL SEGUNDO HIJO VARON. Con cuyas reglas se de-

fengañará el Marqués, y conocerá su equivocacion, y mas con que las mismas palabras, que contiene la clausula de la Hembra Mayor, llamada para succeder en primero lugar, extinguida la agnacion, ibi: *Por manera, que primera Sucesora sea la HEMBRA MAYOR, HIJA, &c.* Son las mismas, que las que contiene la de el llamamiento de la Hembra Mayor, en quien en el presente caso se deben juntar dichos dos Mayorazgos. *Hembra Mayor hija*, que aunque por lo integro de la disposicion de el varon, solo dice: *O la hembra*, por deberse suplir con dichas doctrinas. Y siendo con referencia à los llamamientos, q̄ en el primer caso dexaban dispuestas, como lo acredita la clausula copiada, y suponer à la dicha hembra poseedora ya de el primero Mayorazgo, ordenan la junta de el segundo, y por lo mismo, que la Hembra Mayor precisamente ha de sobrevivir à los Agnados.

N. 42. De todo lo dicho conocerá el Marqués, que las hembras contenidas en la clausula generica (que para èl la conceptua muy especifica, y restricta à las de el primero grado de la linea de sustancia de los hijos de los Fundadores) son precisa, y necessariamente las que solamente sobrevivieron à los Agnados, y por consiguiente, que la Hembra Mayor, que fue llamada para succeder en el caso presente, segun las circunstancias acaecidas, *no es la Guzmán* su Bisavuela, sino la que sobrevivio à el ultimo Agnado, y que como no llamada, no puede, y por excluida, representarla, aunque fuesse el Mayorazgo regular, y que por su persona, por carecer de la qualidad de Hembra Mayor, està excluido por la expresa voluntad de los Fundadores, y las disposiciones de derecho, que vãn anotadas, y que las hijas hembras descendientes legitimas de los Fundadores son las dichas, que sobrevivieron à los Agnados, y que porque en la clausula especifica no aplicaron à la Hembra Mayor la palabra descendientes, sino à su succession, se debe entender en la generica de las hijas de dicho primero grado; puestas tal razon

es inaudita, y ninguna para afianzar su irregular, e ilegal concepto; por tratarse de forma linea de la dicha hembra; y aunque ella, según la voluntad de los Fundadores, y los derechos, que van sentados, precisamente es descendiente en el riguroso sentido de descendiente, precisamente la palabra *descendientes* se havia de aplicar a su descendencia, por ser, respecto de ella, la cabeza de su linea sucesible civil, entre la que, y la de sustancia, que debe descender inmediatamente de el tronco, o estirpe, que es la que le quiere acomodar a una, y otra clausula, hay distincion Real, y se distinguen esencial, y específicamente según el tenor Roxas Almanza tom. 1.º disp. 1.ª, y el Roxas p. 7. cap. 6. §. 24. a m. 350. por distinguirse en especie, y tambien conocerá su error discutiendose en un mismo grado, y linea con su hermana Doña Juana, pues ya se le ha manifestado, que la linea de sustancia, quando se apetece qualidad como aqui, de nada sirve con la doctrina de el Aguila, y que por lo mismo Doña Juana de Guzmán de nada le sirve; ni la hermandad con Doña Juana, porque esto solo es arrendible en Mayorezgos regulares, sin acordarse tener confesado a este efecto, estado de naturaleza contraria, e irregular.

N. 43. Tambien conocerá con lo dicho hasta aqui, que la expresion de las palabras *hembras hijas* contenidas en la dicha clausula general, y la *Hembra Mayor hija* en la especifica, fue para significar la qualidad rigurosa, que apetecieron en las hembras, y la de *hija* en la especifica, para lo q. va dicho solamente de demostrar el grado correspondiente a el de el varon mayor, por donde debía principiar la sucesion de las hembras, y no para que precisamente se entendiese como en los varones (que no fueron excluidos) como lo fueron las hembras, que dicha expresion de *hija* havia de ser el primero grado de la linea de sustancia, como en los varones, así por dicha exclusion, como por el evento, que tan retirado con sobrado fundamento contemplaron los Fundadores, para que llegasse el caso de su sucesion, por la extincion de la rigurosa agnacion.

N. 44. Continúa el Marqués en su Manifiesto, a la b. de dicho f. de los Autos, y 14. de dicho Manifiesto, apoyando la restriccion de las dichas hembras, y de la Mayor a dicho grado primero de la linea de sustancia, y atribuye la extension de dichas palabras, y especialmente la de *hija*,

à que esta extenſion debe ſer quando ſe trata ſolamente de aſſegurar la perpetuidad de el Mayorazgo, y ſupone, que la de eſte eſtaba *in tuto* al tiempo de la dicha peñmiſion à las hembras para ſuceder, y que el ſeñor Molina en el lib. 1. cap. 6. n. 27. dice, que propia, y rigorosamente no es aſſi, y corta lo que dice, que es ſolo en *ſedecomifſos*, en que ſe trata de gravar al ſucceſſor, y oculta, que en Mayorazgos ſe extien- de la palabra hijos à los nietos, que como queda dicho no es comparable eſta doctrina à nueſtro aſſumpto por ſu natura- leza irregular, y por la excluſion de las hembras en quanto à que ſe comprehenden los primeros grados de la ſuſtancia, co- mo quando ſe vâ à proveer à una ſucceſſion no conocida, que ſe ignora el grado por donde pueda empezar, con la miſ- ma doctrina de el ſeñor Molina en los numeros ſiguientes à el antecedente; porque habla en terminos de regulares Ma- yorazgos, en los que no hay inequalidad de líneas à parte ante; pero en eſte negocio no hay línea haſta que ſe verifi- que perſona en quien concurra la qualidad de rigoroſa hembra por ſu irregular naturaleza. Se apadrina el Marquès para ve- rificar, que el Mayorazgo eſtâ *in tuto* al tiempo de la extin- cion de la rigoroſa agnacion del ſeñor Larrea en la deciſ. 54. n. 24. queriendo hacer comparacion de eſte aſſumpto con el caſo de aquel, reducido à una fundacion de agnacion, y por ſu falta llamada la hija mayor de los Fundadores, y à ſus hi- jos varones, y en ſu defecto, à la hija mayor de ſu hijo ma- yor, y à ſu deſcendencia, y *sobreviviendo la hija mayor*, à los ag- nados, y no haviendo tenido hijo varon, ſino una hija, y de ella un hijo, eſtando dicha ſu Avuela en poſſeſſion, renun- ciò ſu derecho en dicho ſu nieto, con quien litigò otro varon deſcendiente la hembra de el hijo mayor, y obtuvo eſte, por- que el otro deſcendia de una excluïda, à quien no le pudo dâr derecho la Avuela con ſu renuncia en perjuicio de la deſcendencia de la hija de el hijo mayor, y por no ſer varon, co- mo ſe apereciò por los Fundadores, que puſieron por condi- cion la Varonia en los hijos de la hija mayor, para que por ellos principiãſſe una ficticia agnacion, que ſe puſo para la dicha excluſion, influyendo para ella la diſpoſicion de los Ag- nados por las reglas que el Marquès ſienta con las doctrias de el ſeñor Caſtillo, y ſeñor Molina, poniendole en el prin- cipio de la diſpoſicion, que en ſu Manieſto expreſſa f. 73. de dichos Autos, 4. R. y à ſu b. y à los 45. y 46. de dicho

Manifiesto, dando la razon dicho señor Larrea en dicho numeral y los antecedentes; porque el llamamiento de las hembras no fue para interrumpir la agnacion aperecida en la primera vocacion, sino para asegurar la perpetuidad de el Mayorazgo, y por lo mismo la dicha disposicion agnaticia influyó en la intermedia de los varones de la hija mayor, y no habiendolos havido, no se pudo hacer extenſion a el nieto de ella, que provino de la hija excluida, por la carencia de la qualidad aperecida.

N. 45. Ciertamente parece increíble, que si huviera reflexionado el Marqués lo que resulta de dichas doctrinas contra su idea, para que se vale de ellas, y no procediera baxo la confianza que no se havia de ver su Manifiesto, que no huviera tenido animosidad para tocarlas; pues además de ser las mas fútiles para su intento, dá fomento la decission para truncarla; porque corejado un assumpo con otro en todo se desemejan. En el caso de nuestra Fundacion hay facultad Real, agnacion, y exclusion absoluta de las hembras; en la otra, aunque hay agnacion, no hay, ni facultad Real, ni exclusion mas, que la que por derecho les confiere la agnacion mientras dura, como en terminos mas estrechos de haver vocacion con el posesſivo *mi* lo confiesa el Marqués con la doctrina de el señor Castillo ya citada, lib. 5. q. 22. desde el n. 58. f. 69. b. de los Autos, y 38. de su Manifiesto, diciendo, que porque no sobrevivio a los Agnados la hija mayor llamada con dicho posesſivo *mi*, no constituyó linea; pero habiendo dicha exclusion como la de este Pleito, aunque faltasse la agnacion, no puede suceder no habiendo expresa vocacion para las superſtites, como queda justificado con la tercera conclusion de los Addentes al señor Molina lib. 3. cap. 5. referida por el Roxas p. 5. cap. 7. n. 25. y por lo mismo quedaria este Mayorazgo disuelta su vinculacion en el ultimo Agnado, sino huviesse intervenido otra vocacion, lo que en terminos de la Ley 27. de Toro, y su disposicion, lo confiesan todos los Mayorazguistas con las finales palabras de ella, firmando poderlo constituir en los grados que quiesſen. En el caso de este Pleito, el *utrum* de él consiste, sobre que hembra ha de constituir la linea fementina, como tambien lo confiesa en dicho su Manifiesto a los f. 8. y 9., en el del señor Larrea se supone constituida por la hija mayor, y haverse puesto por condicion la qualidad de la ficti.

ficticia agnacion en los descendientes de la hija para exclusion de los descendientes de la del hijo mayor, y proceder de una excluida el pretendiente que perdió; y en el presente caso nada concurre de lo del señor Larrea; pero se tendrá presente para recordarlo a su tiempo, y manifestarle lo que le perjudica la ficticia agnacion para el concepto, que ha vertido en sus Escriptos, y Manifiesto de la regularidad, que atribuye à la descendencia de la Hembra Mayor, y lo que le obsta la decission de el señor Larrea excluyendo al nieto de la hija mayor por provenir (como el Marqués) de hembra exclusiva; y no siendo del dia lo que el señor Ramos del Manzano dice en el lugar que lo cita, por ser fuera del assumpto, le omite su satisfaccion.

N. 46. Sigue el Marqués en su idea de la restriccion, suponiendo *illo tunc* quando espiró la agnacion *in tuto* la vinculacion, siendo incierto por razon de dicha absoluta exclusion, y transciende à querer aplicar doctrinas, que hablan de cierta persona llamada, queriendo que la Hembra Mayor lo sea contra tantas doctrinas, que van sentadas, y que no sea extensiva por hablar en singular, y le aplica para el mismo intento otras disposiciones con los posesivos, que no hay en dicha clausula, ibi: *Por manera, que primera Sucesora sea la Hembra Mayor, hija de el hijo mayor varon, primero successor, y llamada*, fol. 152 de su Manifiesto, con la doctrina de el señor Castillo cap. 1.º n. 20. y siguientes, y las de el Menoquio citado por el señor Larrea en el lugar citado; y así esta, como la de el señor Castillo, y Menoquio, todas son contra producentem, por suponer todas sobrevivencia de las hembras à los agnados. Y infiere de todo la dicha restriccion hasta dicho f. 152, pero mal, por la qualidad de este Mayorazgo, y sus especiales circunstancias no comparables con otra alguna; y así baxo el mismo concepto hace salto à querer, que la Guzmán sea hija del primer accipiente D. Martin, atribuyendole esta primacia à D. Lucas por la subrogacion, para apropiarle una doctrina de el Roxas p. 1.º cap. 6.º 2.º n. 345. reducida, à que como hija *primi accipientis* constituyó la linea femenina, sin reparar que son doctrinas ex diametro opuestas à este assumpto, y que en lo mismo, que funda ser hija *primi accipientis* destruye el mismo concepto, por suponer à Don Martin primero accipiente (como lo fue) y à su Padre segundo; y que en el caso de el Roxas la hija

se supone sobrevivir à el Padre , y la clausula ser *Succedant semper in hoc majoratu descendentes per lineam masculinam*. Con lo que se manifiesta la impertinencia con las clausulas de esta disposición; porque en el num. 344. el mismo Roxas limita dicha disposición quando se trata de conservación de la agnación, como aquí se supone en uno , y otro caso la sobrevivencia de la hembra, que por razón de el sexo se excluye por el Agnado; con que aunque la Guzmán fuera hija *primi accipientis* (que no fue) sino *secundi*, por no haver sobrevivido, es precisamente contra *producentem* esta doctrina; además, que en nuestro caso hay la dicha absoluta exclusion :: Y con extraña Jurisprudencia para las circunstancias de el assumpto, vuelve à inferir con las palabras: *Por el mismo orden, grado, y prelación que están sus Padres llamados*, y con la suposición de ser hija *primi accipientis*, **QUE EN ESSO FUNDABA SU JUSTICIA, PARA QUE SE DECLARASSE A SU FAVOR ESTE MAYORAZGO, COMO BISNIETO DE DOÑA JUANA**, quien dice constituyó la linea femenina, como primera llamada.

N. 47. Continuando en este proyecto de la restricción, vuelve à recordar al fol. 61. de dicho R. 4. y 21. de el Manifiesto, que à la Guzmán corresponde. Lo literal de la Fundación, y sus palabras por la naturaleza de el pronombre posesivo de hija de el hijo de los Fundadores, segun dice, lo informan sus clausulas, ibi: *Succedan las hembras hijas descendientes legítimas de dichos nuestros hijos varones*:: Por manera, que primera *successora* sea la Hembra Mayor hija de el hijo mayor varon, primero *successor*, y llamado, sus hijos NIETOS:: Y así passe por todas las demás lineas de las hijas hembras del dicho Don Martin de Jauregui, y de todos los demás sus hermanos hijos nuestros. Empeñado en este assumpto cada vez mas, y mas, quiere acomodar à dichas clausulas diversas doctrinas de llamamientos con los posesivos, que no tienen estas, y que hablan en otros generos de Fundaciones; y así engolfado, passa por cima de las circunstancias de estas clausulas; ya se ve, que yendo en el supuesto falso de que son identicas las disposiciones, y circunstancias; y así se le vuelve à decir, que esta Fundación en todas sus clausulas es especialísima, y digna de no hacer con ella comparacion alguna por los apices de derecho, que incluye, así por su naturaleza irregular, la más graduada, co-

mo por los que dichas clausulas , y las demás , que à ellas corresponden , incluyen ; lo que se le demuestra así :: La primera clausula es una clausula universal de puras hembras , extensiva solamente à las superstites à los Agnados , y simul contiene una discretiva disposicion entre ellas mismas , y aquella la manifiestan las palabras estampadas en la primera clausula por el Marques , en conformidad de la disposicion de derecho sabida de todos , de que acabada la agnacion , principia una universal linea de hembras , segun la doctrina de el Roxas p. 3. cap. 4. n. 62. la que , segun el mismo Roxas p. 1. cap. 6. §. 24. n. 351. y 352. y 353. D. Roxas , & Almanza tom. 1. disp. 1. q. 1. §. 6. n. 147. es específicè distinta de la que se atiende al principio correspondiente à los Mayorazgos comunes ; y por la por cuyo respecto se dicen de la linea femenina los varones que descienden de hembras. Idem Roxas p. 1. cap. 6. n. 350. Y lo acredita dicha universalidad toda su estructura , y el tiempo para que se dispuso ; porque las palabras se deben entender segun la sujeta materia , y la naturaleza de el acto en que se ponen. D. Rox. & Almanza disp. 1. q. 1. n. 210. Además , de que si así no se entendieran , se dixera estar ociosas las palabras *hembras descendientes* contra la disposicion de derecho , que previene , que en qualquiera disposicion las palabras no se entienden puestas ociosamente , ni proferidas superfluentes , sino para producir su efecto. D. Roxas , & Almanza , disputa 2. q. 3. n. 4. Pues para llamar las hijas de el primero grado , además de las prevenciones , que quedan hechas en este Aserto , bastaba decir , y llamar à las *hijas legitimas de sus hijos* , y sobaban las *hembras* , y *descendientes* ; pero como el fin manifestado por los Fundadores fue constituir en las hembras superstites una universal linea de rigorosas hembras , ibi : *Pero saltando todos los dichos nuestros hijos legitimos, &c. TENEMOS POR BIEN* , que succedan en este dicho Mayorazgo las *hembras hijas descendientes legitimas de los dichos nuestros hijos varones arriba nombrados* , y que en adelante tuvieremos por el mismo grado , orden , y prelación que están sus Padres llamados. Y como en el orden de los varones no hubo inmixtion de hembras , por haver sido de rigorosa agnacion , significaron esto en la succesion de las rigorosas hembras con la expresion de *hembras hijas* , para que no se dudase (como no se puede dudar de la rigorosa agnacion) con la de *varones hijos* , ó *hijos varones* , por ser qualidades opuestas , como

lo tiene el Marqués confesado , y todas las dichas palabras *hijas descendientes* , para demostrar , que las *hembras hijas* , a quien se les permitia la succesion , extinguida la rigorosa agnacion , se havian de entender , que eran las que fuesen rigorosamente descendientes legitimas quando se verificasse el evento de la dicha extincion , y superstites al ultimo agnado ; pues aunque este Mayorazgo en el presente estado fuera regular , debia succeder la hija , ò hermana de el ultimo Posseedor , que le sobreviviera.

N. 48. La discreta disposicion la acredita las finales palabras de dicha universal linea , ibi : *Por el mismo grado , orden , y prelación que están sus Padres llamados ; sin necesitarse otro apoyo en derecho , que las mismas voces , y lo que manifiesta la clausula siguiente de la llamada expressemente para succeder la primera* , ibi : *Por manera , que primera successora sea la Hembra Mayor hija de el hijo mayor varón , primero successor , y llamado , sus hijos , y descendientes , &c.* (y no NIETOS , como lo estampa en diversas partes el Marqués) para figurar otra restriccion en apoyo de las antecedentes ; está manifestado , que la succesion de las hembras ha de principiarse por la mayor de el hijo mayor , y por la clausula : *y así pasese , &c.* copiada en el numero antecedente , que faltando esta , y las demás , por el mismo orden ha de pasar por las demás lineas de las *HIJAS HEMBRAS* de los demás hijos , que tenian , y podian tener : De cuyas disposiciones se acredita , que el quere se valer de la palabra *NUESTROS* contenida en la clausula universal , para contraherla à las doctrinas de el señor Castillo , y otros , que cita , es un notorio error ; porque además de su universalidad , que por su naturaleza se opone à la restriccion , que apetece para su infundada idea , la destruye tambien su irregularidad , y exclusion absoluta de las hembras , que como queda justificado , se debe restringir à solas las Superstites , y propriamente descendientes ; y que la *HEMBRA MAYOR* de la especifica clausula , es la que al tiempo de la rigorosa agnacion sobreviviò , por la eficacia de la voluntad manifestada , de que havia de ser *successora* ; y por el evento de la extincion de dicha agnacion , y de la descendencia femenina de el Primogenito de los Fundadores , que ha de tener , gozar , y posseder este Mayorazgo , y el segundo por todos los dias de su vida , como así consta dispuesto en las clausulas contenidas en los §§. 8. y 37. de el Me-

morial Ajustado, y sucedió en dicho Agnado último la dicha Junta, que fue, segun el evento acaecido, el que solamente pudo preceder á la Hembra Mayor, segun dicha disposicion, y no ningun varon hembra *sy en cuya virtud el Marqués pretende, de que el segundo Mayorazgo se junte con este principal, que possée, que no podrá negarlo en la segunda parte de este Manifiesto.*

N. 40. El error del Marqués se acredita visible de notorio en dicha restricción reflexionando, que si por la expresión de *Hijas* en la universal cláusula, y en la particular por la de *Hija* de el Primogenito Don Martin, solamente se entendieran las de los primeros grados de los hijos de la linea de sustancia; se diria, que por lo mismo las descendencias femeninas de los nietos, y demás descendientes de los Fundadores, no estaban llamadas, y que podrian (extinguidas las lineas de las hijas de los hijos de los Fundadores) suceder Doña Cathalina, y Doña Lorenza de Jauregui, hijas de los Fundadores; (casa 11. y 12.) es así; que el Marqués no dixo esto á Doña Josepha de Alfaro, ni á Don Luis Navarro, sino solamente que las debia, y debe preferir por descender de Doña Juana de Guzmán, quien dice fue llamada en primero lugar; y venir él por su representacion; es así, que Doña Josepha de Alfaro, y Don Luis Ambrosio Navarro están en el grado de rigurosos descendientes, y á la Avuela de Don Luis, Doña Maria de Jauregui, (casa 21.) le sucede lo mismo, que á Doña Josepha: (casa 34.) luego porque conoce, que así las hembras descendientes de los hijos, como de los nietos, y demás descendientes varones de los Fundadores, están comprendidas en dicho generico llamamiento: luego el Marqués contra lo que conoce, y confiesa con sus hechos, quiere que dichas cláusulas hablen solamente de las hembras de primero grado de los Fundadores: luego es notorio error querer el Marqués entenderlo así: luego tambien lo es quererle acomodar doctrinas, que no le competen á la fundacion: Ya se ha dicho repetidas veces, que la expresión de *Hijas* en la cláusula general fue para demostrar con la qualidad de *HEMBRAS*, que le precede, la naturaleza de femineidad, y qualidad, que apetecieron los Fundadores, opuesta á la rigurosa agnacion en las hembras supesitites, y que la Hembra Mayor *bija* de Don Martin, no se llama *bija*, para que precisamente fuese la de el primero grado de su linea de sustan-

sustancia por repugnar este concepto, así à la qualidad di-
 cha, como à la exclusion solota, con que todas las hembras
 se hallaron al tiempo de nacer excluidas. Y à la voluntad ex-
 presa de los Fundadores, que quisieron, que dicha hembra
 fuesse la que verdadera, y Realmente ocupasse la linea fe-
 menina, y en el caso de hoy, que ocupasse así este, como
 el segundo; y por lo mismo la dicha expresion de *hija de*
Don Martin fue solamente en execucion de dicho orden, que
 havian de tener en succeder las hembras segun los llamamien-
 tos de los varones, constituyendo todas las descendientes de
 cada hijo, segun su mayoria, un grado con sus descendien-
 tes de ambos sexos, de forma, que hiciesen un grado res-
 pectivo al de sus Padres, distinto el de las hembras descen-
 dientes de cada hijo con sus respectivas descendencias de am-
 bos sexos à las de otras hijas descendientes de otros hijos, y
 todas un grado correspondiente à todos los hijos de los Fun-
 dadores, y en dicha forma las descendientes de nietos, y así
 si respectivamente, las que descendiesen de los demás varo-
 nes, formaràn sus respectivos grados, segun sus mayorias
 de ellos; de modo, que se verifiquen, *Grados de hembras de*
hijos, grados de hembras de nietos, y grados de hembras descen-
dientes, con dicho respecto de mayoria de los ascendientes de donde
provengan las hembras, en conformidad de la voluntad de los Fun-
dadores, que las permitieron succeder:: por el mismo grado, orden,
y prelación que están sus Padres llamados: con cuya expresa vo-
luntad se dió por Don Pedro en su Manifiesto §. 3. à n. 47.
 hasta el so. quanto conduce para la verificacion de el erro-
 neo concepto de el Marqués en dicha aperecida restriccion,
 y en lo demás que con la doctrina de el señor Larrea qui-
 so fundar, à la que no ha satisfecho en el suyo, aunque res-
 pondió à él, por lo que los dichos numeros se reproducen
 aqui:: Este concepto de haverle incluido todas las hembras
 superstitas en el llamamiento de las hembras en general con
 dichos respectos, y grados solamente, y la mayor serlo pré-
 citamente la que sobreviviese à los Agnados en qualquier gra-
 do, que se hallasse, como fuesse descendientes de los hijos
 de los Fundadores, lo acredita la antecedente reflexion, y se
 confirma con la misma disposicion, en la que solo está pre-
 venida la *permision* de succeder à las hembras hijas descen-
 dientes legitimas de los hijos con sus descendencias de am-
 bos sexos, como visiblemente lo acredita la clausula copia-
 da;

da; pero su final de toda la clausula manifiesta estar comprehendidas asì las hembras descendientes de los hijos, como las de los nietos, y demàs descendientes varones, y hembras, ibi: *Hasta que de todo punto se acabe, y fenexça la succession masculina, y femenina de todos los dichos nuestros hijos varones, que tenemos, y adelante tuvieremos, y DE SUS HIJOS, Y DESCENDIENTES LEGITIMOS VARONES, Y HEMBRAS.* A cuyo final solo precede la permission de succeder à las hijas de D. Martin, y à las demàs de los demàs hijos presentes, y futuros, con sus descendencias de ambos sexos, ibi: *Y asì passe por todas las demàs lineas de las hijas hembras del dicho D. Martin de Jauregui, primer llamado, y de todos los demàs sus hermanos, hijos nuestros ya nombrados, ò que adelante tuvieremos, por el mismo grado, orden, y prelación que están sus Padres llamados, como dicho es, hasta que de todo punto, &c.* N. 30. De lo que inferirá el Marquès con evidencia lo supuesto, y falso en todo quanto ha dicho con respecto à la dicha restricción; pues no habiendo mas disposición que la de las hijas hembras de los hijos de los Fundadores, concluye la clausula con las dichas palabras: *Hasta que de todo punto, &c.* suponiendo, que las descendientes de los nietos, y demàs descendientes varones, y hembras están incluidas en las vocaciones de las lineas de las hijas hembras de los hijos de los Fundadores, solo con la distincion de los grados dichos en conformidad de la dicha discretyva succession mandada por los Fundadores, conocida por el Marquès, y citada al fol. 44. de su Memorial con el señor Cast. lib. 5. cap. 92. n. 31. Y à la verdad, conceptuarlo en otra forma, es notorio absurdo, y ir inmediatamente contra la expresa voluntad de los Fundadores, y disposición de derecho, que para conservar la perpetuidad de los Mayorazgos, previenen, que sin mas llamamiento, que decir, *fundo Mayorazgo*, se entiendan todas las lineas llamadas. D. Rox. & Almanza tom. 1. disput. 1. q. 1. §. 1. m. 3. con el señor Molina; y sus Addentes, Gomez, el señor Castillo, el Padre Molina, el señor Vela, Escañó, y Álvarez Pegas, y que para el mismo efecto previene, que en el nombre de *hijo*, ò *bija*, aunque apele lo mayor sobre ellas, se entienden formadas todas las vocaciones, y substitutions, necessarias para la dicha perpetuidad. D. Castillo, *quotidian. contrab.* lib. 5. cap. 92. n. 44. y 45. N. 41. Pero aunque el Marquès con pertinacia sigue es-

ta misma idea en todo su Manifiesto, y apadrinado de los posesivos, que no hay, ni vienen à las doctrinas, que apunta, ni al caso, que se ventila, y por lo mismo en el segundo Mayorazgo no se vale de ellos, como en la segunda parte se dirà: equivocadamente dà à entender en lo que insta sobre la dicha restricción ser precisa, para que se entienda la disposición de las hembras, y de la que como mayor, y mas proxima à los Fundadores es llamada para succeder en primer lugar, irregular, y de qualidad (como tiene confesado) este Mayorazgo en el ingreso de ella; se le convence con sus mismas doctrinas, que sienta à la b. de el fol. 35. de los Autos, y 10. de dicho Manifiesto, con la doctrina de el señor Castillo lib. 5. controver. cap. 29. n. 33. y son veridicas: que es electivo en el Fundador principiar la sucesion, y hacerla sin atencion à lineas, grados, proximidad, y edad; porque pueden à su arbitrio anteponer, y posponer lineas, tomando principio de la mas remota, sin atender al orden de el derecho, y que por lo mismo regularmente se considera qual fue la voluntad de los Fundadores, y no qual pudo ser. Y esto es en conformidad de la Ley veinte y siete de Toro, y en conformidad de la esencia, y naturaleza de el Mayorazgo irregular, que como queda dicho, consiste en oponerse en todo, ó parte à las reglas prevenidas por la Ley 2.ª tit. 1.ª part. 2.ª desviandose de ellas, Roxas p. 1. cap. 6. §. 1.º n.º 21. de que infiere Don Pedro: *ergo per se*, aunque esta sucesion de las hembras, y de la mayor principiase por las que sobrevivieren à los Agnados, aunque fuesse por grado de nietas de descendientes en vigesimo, ó centesimo grado de los hijos de los Fundadores, porque en dicho grado acabiera la deficiencia de la rigurosa agnacion, todavia permanece esta sucesion irregular: luego aunque no hubiera la dicha absoluta exclusion, que impulsieron à las hembras dexandolas inhabiles, é incapaces para succeder à las que premurieron à los Agnados; y aunque no fuesse de qualidad rigorosissima de femineidad, que precisa, y necessariamente se debe verificar en hembras superstites, porque la dicha qualidad no puede existir por si, sino en fugeto; y aunque no estuviéramos en el caso de poseer, tener, y gozar por todos los dias de la vida este Mayorazgo; y el segundo (como lo estamos) la Hembra Mayor, y mas proxima à los Fundadores, que sobreviviesse à dichos Agnados; porque à esta para este caso

lo solo le puede preferir varon agnado, como assi lo ordenaron los Fundadores en las clausulas contenidas en los §§. 8. y 37. de dicho Memorial, ibi: *Que este Mayorazgo principal lo tenga, posea, y goze EL HIJO MAYOR VARON, à la hembra en falta de varon, à quien perteneciere, conforme à los dichos llamamientos*: todavia permanecia irregular: luego el dar à entender (passando por cima de tantas disposiciones de derecho como van annotadas, y de las raras circunstancias de esta fundacion) que hay precision de derecho, en que se constituya esta linea femenina por la hembra de el primer grado de sustancia de la linea femenina de los hijos de los Fundadores, es notorio error, y contra la voluntad de los Fundadores, y contra el derecho, y contra la doctrina, que cita.

Aunque con lo que queda dicho sobra para acreditarlo fuil. de la pretension de el Marquès baxo dicho concepto de la restriccion de la *hija*, à la Guzmán, para por su representacion querer suceder en ambos Mayorazgos; porque totalmente se defengañe, aunque mire este assumpto baxo el velo de el amor proprio, se le vuelve à convencer: La disposicion en quanto à este particular certissimamente, segun lo demuestra, y las circunstancias dichas que concurren, que excluyen dicho concepto, no manifiestan, ni pueden dicha restriccion, por ser tambien contra la naturaleza de este Mayorazgo; es assi, que quando no se dà clara disposicion, se debe regular por la disposicion de derecho, que en el caso habla; es assi, que el presente caso, lo que previene la citada Ley de Toro, es, que se debe atender al tiempo de la vacante, porque este es el de la purificacion de las condiciones, y vocaciones, como por el Roxas queda probado; luego habiendose cumplido la condicion de la extincion de la rigorosa agnacion al tiempo de su vacante; este, como condicion; y futuro evento, purificado ya con su deficiencia, es el atendible solamente para la verificacion de la legitima sucesora, aunque se hallasse en dicho centesimo grado, respecto de el riguroso descendiente de los Fundadores: luego se convence de temerario el Marquès, en querer restringir al primero grado dicho, lo que segun la voluntad expresa de los Fundadores, pende de el dicho futuro evento, de que faltasse la rigorosa agnacion, que por la natural razon de tantos hijos como manifiesta el Arbol con sus descendencias agnati-

cias havian de finalizarse, que precisa, y necesariamente havia de acabarse en tiempo de hembras muy remotas de los hijos, y demás descendientes; y por contemplarlo asi, quando previenen la Junta de estos dos Mayorazgos, dicen, *que succeda la hembra, que segun los llamamientos, deba succeder*, por lo incierto de el grado porque principiaria, aunque suponiendo pudiera acontecer en tiempo de los varones, como asi se ha verificado en el ultimo:: Pero no necesita el Marqués de más convencimiento para su error, que la solucion, que se da con sus mismas doctrinas à este su unico objeto de la restriccion, y suposicion de linea constituida por la Guzmán para su decantada representacion, que se apropiã baxo de dichos supuestos, que como sino lo fueran, segun derecho, los refiere como constantes:: Tomando por norte en todo su manifesto querer persuadir con las doctrinas (que para otros casos opuestos à el *utrum*, y circunstancias de este litigio serian aplicables) los dichos assumptos, y adhiriendose à las de los possessivos, pues de una muy graduada tarea dice à los fol. 38. y 39. de su Manifesto con la doctrina del señor Calt. lib. 3. cap. 2. que aunque la hija mayor, conocida por los Fundadores, fuesse llamada cõ el possessivo *mi* en Mayorazgos de agnacion para succeder despues de acabada esta agnacion, sino sobrevive à los Agnados, para que en ella tome principio la succesion, no constituy e linea para su descendencia, y por lo mismo dice, ibi: *Vel in filia ipsa successio initium sumpserit*. Con que aunque se le concediera à el Marqués, que la Guzmán fuesse la llamada (para darle mas fuerza à su ideada restriccion) y no para otro fin, el mismo declara con esta doctrina, que ni la Guzmán constituyõ linea, ni puede por lo mismo representarla como quiere: y aqui la admiracion de su obstinada pretension, si esto es asi, como tiene animosidad el Marqués, para despues de haver confessado, y estampado esta doctrina pero seguir en su Manifesto, y en las alegaciones, que ha hecho en este ordinario Juicio, dando por supuesta la dicha constitucion de linea por la Guzmán por su nacimiento, y por la esperanza, que dice tuvo, de que se le devolveria la succesion, ò à su descendencia extinguida la agnacion fol. 173. de dicho R. en su Pedimento, y por decir en dicho Pedimento, y otros, que la exclusion de las hembras no fue absoluta, sino temporal, que aunque se permitiesse por las razones de dar fuerza à su argumento, se encuen-

ua en la misma doctrina con una no excluida, ni *ad tempus*, ni *absolue*, sino conocida de los Fundadores, y predilecta de ellos, y llamada con el posesivo *mi* para cabeza de la linea femenina, y que por sola la exclusion, que le infirió la rigorosa agnacion, y su permanencia (por la oposicion, que privativè entre si tienen las dichas dos qualidades, como queda justificado; Rox. p. 1. cap. 2. n. 17. usque al 26.) no pudo constituir linea sin embargo de dichas circunstancias, porque no sobrevivio à los Agnados, y no tomó principio de ella por lo mismo la sucession. Y como la tiene para decirse por su Representacion (que ni la hay, ni la puede haver) porque no fue la llamada la Guzmán, ni aunque se le permitiese lo fuese, no podia representarla, por deber ser la Representacion con la doctrina de el Menoquio 3. p. confilio 215. n. 145. y 146. *Referirse enteramente*; y que por lo mismo la hembra no puede representar al varon con la Ley liberorum ff. de verborum significatione, de preferente derecho por ella à su hermana Doña Juana? Pero tanta animosidad, y confianza la librò, en que no se veria por Don Pedro el Manifiesto. N. 53. Mas acreditan en el Marquès su animosidad, y confianza, hacerse cargo para su ideà de la restriccion de la doctrina de el señor Castillo n. 32. al fol. 24. de su Manifiesto; pues supone la doctrina concurrir dos para succeder, uno à quien le corresponde el significado propio, y à otro con exclusion sin reparar, que es contra su mismo intento; porque si supone muerta à la Guzmán muchos años antes que se extinguiese la agnacion, como suponiendola la conviene dicha doctrina, que requiere supervivencia, y la aplica dicha doctrina, y no menos admira, que valiendose de comunes principios para apoyar su ideada restriccion (confessando como al mismo tiempo confiesa la irregularidad en este llamamiento) le funde precipitadamente, en que la linea tiene su cierto, y determinado principio con la doctrina de el Robles de Represent. lib. 2. cap. 3. n. 11. al fol. 26. de dicho su Manifiesto, y se le puede agregar al Roxas p. 1. cap. 6. §. 18. n. 284. en donde tratando de la linea transversal igual, y no igual, confirma lo mismo, y dice, que no se dà à principio linea inequal; porque toda linea tiene su cierto, y determinado principio que proviene de la estipite; pero esto es en Mayorazgos regulares, y no en irregulares, como tiene confessado al presente en este llamamiento de las hembras; porque la inequalidad

lidad á parte ante solo la puede causar la exclusion , que así por la agnacion , como por la expresa exclusion , y absoluta , que concurrieron en esta Fundacion para las hembras, hubo.

N. 54. Mas monstruosa es la interpretacion , que por ultimo esfuerzo de la primera parte de su Manifiesto al fol. 44. de él , manifiesta con la doctrina de el señor Castillo (lib. 5. cap. 92. n. 31. para confirmacion de su agonizada restriccion ; pues constituyendo esta en una discretiva vocacion de sus descendientes varones , y después á su hija mayor con el posesivo *mi* , y que por lo mismo de el dicho discreativo modo no podian excluir las nietas de los Fundadores descendientes de los varones á las hijas , llamadas con los posesivos , por no poderse incluir las nietas baxo la vocacion de los varones : *Infiere , que sin mayor aplicacion está informando dicha doctrina , que habiendo los Fundadores hablado discretivamente de varones , y hembras , no podian entenderse estas las descendientes de los mismos varones , que constituyeron la linea masculina . SINO LAS HIJAS PRIMERAS DE LOS REFERIDOS HIJOS NOMBRADOS , QUE FORMARON LA FEMENINA* de cuyo modo de inferir es preciso confessar no se alcanza el arcano en que consista ; pues si se atiende á la doctrina , se halla un hecho , quando no opuesto á lo que infiere , con visos de ello muy fundados , atendidas las circunstancias de la Fundacion , y de lo qualificado de ella en uno , y otro llamamiento de varones , y hembras , en aquel de rigurosos varones , y en este de rigurosas hembras , como muchas veces tiene confessado , y la absoluta exclusion con que se gravaron á las hembras , y el assumpto de la doctrina reducido para en quanto á esto á una hija conocida , y llamada con dicho posesivo , suponiendola existir acabada la varonia para succeder con exclusion de las nietas de los Fundadores , hijas de sus hijos por la doctrina que del mismo señor Castillo tiene firmada á los fol. 38. y 39. de su Manifiesto , que ya se le ha recordado , y de nuevo se hace para esta inconseguencia , y para lo mismo se le hace presente la otra de *primi accipientis filia* , que en el llamamiento , de que succedan siempre los descendientes por linea masculina es la limitacion para que no se contengan la hembra descendiente de el varon , ni la nieta de el hijo , que sea hija de el primer accipiente , ó gravado , por ser la hija la cabeza de la linea femenina fol. 19. de dicho su manifiesto con

con la doctrina de el Rox. p. 1. cap. 6. §. 25. n. 345. y para apoyar su extraño empeño; infiere contra esta doctrina, que todas las hijas de los hijos nombrados formaron la linea femenina.

N. 55. Mas inconsequente hace su ilacion la misma letra de la dicha doctrina; pues diciendo claramente, que las nietas de los Fundadores descendientes de los varones, no pueden excluir á la dicha hija por no contenerse en el llamamiento de los varones, solo se hallan en el grado de tales en la fundacion todas las hijas de el primer grado de la linea de sustancia de los hijos de los dichos Fundadores, que una de ellas fue la *Guzmán*, y mas, y mas con lo mismo que infiere, queriendo no podian entenderse las descendientes de los mismos varones, que constituyeron la linea masculina por el discreto modo con que llamaron á los varones, y á las hembras; y con suponer, que los hijos de los Fundadores no constituyeron la linea masculina; pero que sus hijas constituyeron las femeninas; resultando de todo una notoria inconsecuencia, y oposicion á lo literal de la Fundacion, y á lo que tiene confesado, y apoyado con la doctrina de el Rox. p. 1. cap. 3. n. 44. usque al 46. que cita al fol. 35. de dicho su Manifiesto: *En la que se dispone no podia ir el Mayorazgo de el segundo genito al primogenito; porque aunque tenga la prioridad en nacer, no le sirve de nada, por no tener á su favor la presunta voluntad de el Fundador, y no atenderse sino á la prioridad en suceder, regulada por la voluntad de los Fundadores; en conformidad de la regla, que previene, que la proximidad para suceder se considera respecto de el orden de suceder, y no respecto de la proximidad de la Parentela, y de la sangre: de donde puede inferir, que si solo por haver postergado, y excluido tacitamente al primogenito por la vocacion de el segundo, como es elemental principio de derecho, no vuelve á él la sucesion de el Mayorazgo de segunda genitura, sino á el tercero, y demas, porque no tuvo á su favor la presunta voluntad de los Fundadores, aunque primogenito, habiendo tenido la *Guzmán* no presunta voluntad de los de este Mayorazgo, sino una absoluta, y rigorosissima exclusion antes de nacer, con la que nació, vivió, y murió, y concurriendo simul las circunstancias dichas, que la excluyen de toda potencialidad para suceder, y de ser ente considerable en el legal concepto, como por apoyar su manifiesta restriccion tiene animosidad para infringiendo tan*

ras legales reglas) apropiár à la Guzmán el específico llamamiento, resistiendolo *simul* la expressa voluntad de los Fundadores? Pero la necesidad en que se ve de hacerlo así, es solo quien, como sino huviera tantas razones para no deberlo hacer, lo precisan à ello.

N. 56. Mas monstruoso hace su empeño de la dicha resistencia con lo que responde à Don Pedro, hecho cargo de las proposiciones, que sienta en el Exordio de el §. 3.º de su Manifiesto n.º 27. estampadas legalmente de lo que por escrito, y à la vista manifestó Don Luis (que por ser así no dixo en el suyo ser falsas) antes bien entendido de ellas, y de su certeza procurò dár la satisfaccion, que se dirà, cuyas proposiciones son así: *A que trayendo ambos origen de Doña Juana de Guzmán su Bisavuela, è hija de Don Lucas de Jauregui, se hallan en un mismo grado, en el que por expressa disposicion de los Fundadores, debe el varon preferirse à la hembra, aunque esta sea mayor, y tambien por las expressas disposiciones en Mayorazgos regulares :: que la linea femenina la constituyò por su nacimiento, como su cabeza la Doña Juana de Guzmán :: que las palabras (mayor, è hija) contenidas en la dicha clausula de el especial llamamiento, se deben entender de la Doña Juana de Guzmán :: que acabada la linea actual (como se acabò) por la muerte de Don Miguel de Jauregui (ultimo declarado Agnado) entra, y debe entrar à suceder en este Mayorazgo la virtual, ò de primogenitura, que constituyò la Guzmán por cabeza de su descendencia femenina, por ser dicho Mayorazgo regular en los llamamientos de hembras. Empeñase el Marqués en desvanecer à su Hermana Doña Juana ser la legitima Successora de este Mayorazgo en la presente Vacante, y responder à sus fundamentos, y apoya dichas sus proposiciones en la Segunda Parte de dicho su Manifiesto, que principia al fol. 45. y concluye al 52. y desde el dicho primero empieza à apadrinar la regularidad, que en dichas proposiciones confesò tener el Mayorazgo en este estado de la sucesion de las hembras, y la Representacion, que desea, y desde el fol. 46. con las doctrinas ya referidas de el señor Molina, y sus Add. lib. 3. cap. 5. n.º 66. que cita al fol. 45. y de el señor Castillo lib. 2. cap. 22. n.º 97. y lib. 4. cap. 9. n.º 50. y quiere persuadir su Representacion de la Guzmán como su bisnieto, con la que se previno por los Fundadores en la sucesion de los varones, que consta de el principio de dicho Memorial §. 4. ibi: *Y en esta suc-**

cofion haya lugar la Representacion de derecho , segun la qual, los hijos , y descendientes legitimos varones por la dicha linea recta masculina representan à sus padres muertos en vida de el ultimo Posseedor , ò despues de su muerte. Y con lo discreitivo de dicha fundacion , ibi : Por el mismo orden , y prelacion que están las Padres llamados. Y haciendose cargo solamente de lo que por Don Pedro se dixo de no poderse comprehender por lo antiguo de la Fundacion en la Representacion prevenida por la Ley 14. del tit. 7. lib. 5. de la Recopilacion, y no de la naturaleza irregular de qualidad opuesta à la agnacion , y que en esta se previno solamente la dicha Representacion en conformidad de la Ley Fundamental de este Reyno hecha por el Señor Don Phelipe V. (que santa gloria aya) en 10. de Mayo de 1713. que està entre los Autos acordados fol. 171. de la Nueva Recopilacion , ni tampoco de ser este Mayorazgo hecho con facultad Real , como lo dixo Don Pedro en el §. 4. de su Manifiesto n. 62. que segun derecho se suprimen todas las leyes , que en manera alguna puedan haver contra lo dispuesto por los Fundadores en su virtud , aunque no se expresen ; porque esta formalidad es solo para una escriptura , que haga un particular , y no para quando se funda en virtud de dicha Real Facultad , por proceder en ella su Magestad con su absoluto poderio Real , y de motu proprio , como Rey , y Señor natural , no reconociendo Superior , como consta de la contenida en el §. 1. de dicho Memorial , y lo firma el señor Roxas Almanza tom. 2. disput. 2. q. 3. n. 3. y ser dicha ley 14. para Mayorazgos regulares , de cuya naturaleza no es este (como queda fundado) en este estado , y dice , que por caso omitido el de la Representacion de las hembras quedò fuero à la disposicion del derecho comun.

N. 57. Apadrinase para este mismo concepto con la doctrina de el señor Molina lib. 3. cap. 6. n. 23. en que dice , que la dicha Ley no es correctoria , sino declaratoria , y que se hizo para quitar las altercaciones , que havia sobre si estaba , ò no excluido por los Fundadores el derecho de representacion por el arbitrio que tenian para ello , è infiere de todo al fol. 477. con estraña confianza haver sido la Guzmàn la cabeza de la linea femenina , y que por su representacion como varon debe preferir à Doña Juana por las razones contenidas en dichas proposiciones :: Y estando ya suficientemente con sus mismas doctrinas convencido en el

er-

error, que padece en quanto à que la *Guzmán* fue la cabeza de la linea femenina; se passa à conveneerle en quanto à la dicha representacion en la forma siguiente: *per te* està confessada la irregularidad de este Mayorazgo en los lugares de el Manifiesto anotados en el primer Asserto de este: *per te etiam* està confessada la oposicion de los sexos de los rigurosos varones con los de rigorosas hembras con la doctrina de el Cardenal de Luca en el discurso 5.1. de *emphiteus*. n. 4. sentando con ella al fol. 18. *Ut absolute in eis procedat argumentum à contrario sensu; tam affirmativè, quàm negativè*, segun el Roxas p. 1. cap. 2. à n. 17. usque al 26. Que la linea agnaticia, y la de femineidad rigorosa son incompatibles, y contrarias privative, que se excluyen como la luz, y las tinieblas sin admitir concurso con su Opuesto; es así, que de los contrarios dichos no se supone, ni debe suponer en ellos alguna potencialidad para existir mas que falte su opuesto, para que se passe de un estado de sexos à otro, como sucede con la luz, y las tinieblas, y de lo frio à lo caliente: luego *per te* para el transito de este Mayorazgo de el estado de rigurosos Agnados al de rigorosas hembras, en el que se halla, no se necesitò potencialidad alguna, ni mas que faltarán los dichos Agnados para el nuevo estado de las hembras: luego es falso por lo mismo, y por la doctrina que queda citada por el Marqués al fol. 38. y 39. de su Manifiesto, que mientras durò la dicha rigorosa agnacion huviese alguna hembra constituido la cabeza de la linea femenina; aunque no huvieran nacido todas excluidas con dicha absoluta exclusion, sino solamente por la exclusion, y oposicion privative, que tienen entre si los dichos sexos: luego *per te* es falso, que pueda haver hembra à quien representar: luego *per te etiam* debe ser falso, que pueda haver, ni varón, ni hembra, que se pueda decir con derecho à este Mayorazgo por representacion de alguna hembra: luego es absolutamente falso, que para succeder en el presente caso, en que por la extincion de la rigorosa agnacion debe succeder la Hembra Mayor, ocupando verdadera, y realmente este Mayorazgo, se necesite en ella mas potencialidad, que la sobrevivencia à el ultimo Agnado, y faltarle por lo mismo el impedimento de la opuesta qualidad, y exclusion, y convenirla la permission para succeder entonces, como si por su nombre proprio, y apellido huviese sido llamada, segun la doctrina, que queda citada

tada de el señor Roxas Almanza en el Asseito tercero: luego por lo mismo, y requerirse, que sea hembra rigurosamente tal, y no ser tal el Marquès, y por lo mismo estar excluido, por carecer de dicha qualidad, como con otra doctrina de el mismo señor Roxas Almanza en la disput. 1. q. 13. queda justificado en dicho Asseito, por no tenerla al tiempo de deferirse la succesion à la Hembra Mayor; carece de todo derecho para deber preferir à su Hermana Doña Juana, por ser la que en aquel entonces en toda la familia, y entre los que litigan, se hallò mayor, y hembra rigurosamente tal, y mas proxima à los Fundadores, y para deber obtener, sin que pueda ser argumento la representacion prevenida en la Fundacion para los Agnados; porque esta solo puede extenderse mientras duraron, y no à la primera hembra por no necesitarse, por bastar la falta de el Opuesto, y por la repugnancia de los sexos, è impossibilidad de poderse dàr en la primera hembra potencialidad alguna por la exclusion que padeciò, como todas, y pender su succesion de el nudo hecho de la extincion de la agnacion, y de hallarse *illo tunc* induida con las qualidades apetecidas por los Fundadores.

N. 38. Esfuerzase lo dicho: Este Mayorazgo, segun el dicho Roxas Almanza tom. 1. disp. 1. q. 1. §. 9. en este llamamiento de la Hembra Mayor, es Mayorazgo de hecho, por consistir en que se verifique la mayoria natural de edad en ella, en el que el mismo Author dice al n. 20. *que no se succede por derecho de representacion*: luego es falso, que el Marquès, aunque no fuera por las razones dichas, sino solo por la irregular naturaleza de este Mayorazgo en el presente caso tenga tal derecho de representacion: luego por todos respectos es falso quanto por el Marquès se dice para la dicha preferencia, por carecer absolutamente de derecho para su pretension :: Mas: Segun la Ley 40. de Toro, que previene el derecho de representacion, y la Ley 2. tit. 15. part. 2. y la 14. de el tit. 7. lib. 5. de la Recopilacion; este derecho de representacion està prevenido en los Mayorazgos regulares; es así, que *per te* este es irregular en el llamamiento de las hembras: luego en este Mayorazgo, en este estado, no se puede succeder por representacion :: Mas: Siempre que se hace expresion de *Mayorazgos simpliciter*, se entienden solo de los Regulares, como lo dice el dicho señor Roxas Almanza disput. 1. q. 1. n. 6. disp.

q. 2. n. 33. es así, que en dichas Leyes solo se hace expresion de los Mayorazgos en dicha forma, de cuya naturaleza, no es este, sino opuesta: luego por derecho de representacion no se puede succeder en este Mayorazgo, por repugnancia de la dicha representacion. Mas: La representacion prevenida por la dicha Ley 40. de Toro, se limita á los descendientes, cuyos Padres murieron, ó en vida de el último Possecdor, ó despues de su muerte: es así, que aunque Doña Violante Juana de Guardiola, Madre comun de el Marqués, y de Doña Juana, murió en tiempo que vivia el último Agnado, como lo acreditan los Autos, jamás ha pretendido el Marqués en ellos por esta razon derecho de representacion, sino de la persona de Doña Juana de Guzmán, como lo acreditan los dichos Autos: luego porque este Mayorazgo en esta succession no es de la naturaleza en que la dicha circunstancia se considera por el Marqués, suficiente para en su virtud hacer la dicha pretension; porque por la exclusion que padeció la dicha Madre comun, como las demás ascendientes, careció de derecho que poder transmitir á sus descendientes, por haver muerto excluida, y segun la doctrina citada por el Marqués á los fol. 38. y 39. de su Manifiesto, le bastaba la permanencia de la rigorosa agnacion, para que no huviera constituido linea, ni derecho alguno representable: luego es absolutamente falso, que el Marqués por derecho de representacion de alguna de sus ascendientes pueda venir á pretender la succession de este Mayorazgo: luego es preciso que venga por su persona; porque ademas de dichas razones de no haver á quien de sus ascendientes pueda representar, por contemplarse como no *entes* en el concepto legal, como suficientemente queda justificado; de nada le aprovecha el derecho de sangre, que puede representar de las susodichas; porque como este corresponda á la linea recta de sustancia, que solo sirve para los Mayorazgos regulares, y nada para los irregulares; porque en estos solo sirve la *linea civil*, consistente en el orden dado por los Fundadores para succeder las personas que tengan las qualidades, que apetecieron; por esso el Marqués por ningun respecto puede en la presente Vacante considerarse con derecho alguno para succeder, ni preferir á su hermana; porque por su persona está excluido, por carecer de el el sexo femenino riguroso apetecido por los Fundadores para succeder en el presente caso, como con la citada doctrina

de el señor Rox. Alm. disput. 1. q. 13. está justificado ; y tampoco aunque se le permitiera la representacion , podia corresponderle ; porque aunque en Mayorazgos regulares el de diverso sexo pueda representar al de diverso , porque solo se mira al derecho de sangre , sin apetecer qualidades , por repugnarle : Roxas p. 1. cap. 6. §. 20. n. 299. y 300. en los irregulares ; y de qualidad , como es este , y lo tiene confesado el Marqués , es preciso , segun la doctrina de el Menoquio , que va citada , *que integrámente se refiera* ; y no pudiendo el Marqués por su sexo referirse mas , que en quanto era descendiente , y no en quanto à la qualidad de rigorosa hembra , por carecer de ella ; de ai es ; que el Marqués *penitus* (aunque se le permitiera ascendiente à quien representar , que es imposible de derecho , segun la doctrina , que cita al fol. 39. de su Manifiesto , aun en los terminos , que son repugnantes à esta Fundacion , de haver sido llamada , y no excluida la Guzmán ; y con el posesivo *mi hija* , y toda su descendencia , pues todavia no podia representarla ; porque la afeccion , y predileccion , que en el n. 52. de el lib. 3. dice el señor Cast. cap. 92. *fue personal à la hija por conocida*) carece de derecho para decirse con alguno para suceder en este Mayorazgo , y para la preferencia que de su hermana pretende.

N. 59. Ya conocerà el Marqués de lo que vâ dicho en los antecedentes numeros hasta el 56. que contiene las dichas proposiciones ; la falsedad de estas ; porque en quanto à la primera , se le ha convencido , que no porque el Marqués , y Doña Juana trahigan origen de Doña Juana de Guzmán su Bisavuela , por esso han de estar en un mismo grado , por ser este Mayorazgo irregular , y de qualidad confesado por el Marqués , y no poder influir la linea , ni sus grados de sustancia , por pertenecer esto à los Mayorazgos regulares , que por su opuesta naturaleza al presente , de nada sirve para su concepto , como con la doctrina del Aguila queda justificados ; pues segun la dicha irregular naturaleza , y sus circunstancias , tampoco la Guzmán (como queda justificado) fue la llamada , ò permitida succeder despues de la rigorosa agnacion , sino Doña Juana Pacheco por las razones que quedan dichas ; y no siendo Mayorazgo regular , como lo tiene confesado , sino irregular , ni llamada la Guzmán , y tratarse hoy solamente , *de qué hembra deba ser à quien los Fundadores llamaron por primera Sucessora en defecto de varonia* , por no haver quedado descenden-

*endencia de Don Martin de Jauregui primogenito de los dichos Fundadores. Como así lo dicen su Manifiesto fol. 8. y 9. y prevenirte en la Fundacion , supuesta la constitucion de la línea por la Hembra Mayor, la preferencia, que el Marqués se apropió, entre sus descendientes varones, y hembras, sin haver llegado el caso de la verificacion de lo primero; se convence de notorio su error en la dicha suposicion §. 5. de dicho Memorial :: También se convence de lo mismo la expresion, que de el final de dicha proposicion consta, de que dicha preferencia de el Marqués á Doña Juana es por las expresas disposiciones en Mayorazgos regulares; pues es lo contrario de lo que tiene confesado, con lo que le se convence de temerario, y sin razon, ni justicia, por ir contra lo mismo, que conoce, y confiesa: lo que tambien comprueban las siguientes proposiciones reducidas á persuadir, que por su nacimiento constituyó la cabeza de la línea femenina la Guzmán, sin acordarse de lo que dixo, de no poderse constituir línea por la llamada con el possessivo *mi*, por haver sido conocida de los Fundadores, la *hija mayor*, por solo no haver sobrevivido á los Agnados, con la doctrina de el señor Castillo, que cita á los fol. 38. y 39. y no menos, de que las palabras *hija, y mayor* contenidas en el específico llamamiento, se deban entender de la *Guzmán*, porque por las mismas razones, es falsa esta proposicion, segun dicha doctrina, y lo que confiesa con ella el Marqués; y no menos se convence de falsa, y temeraria la ultima proposicion consistente en que :: *Acabada la línea actual (como se acabó) por la muerte de D. Miguel de Jauregui (ultimo declarado agnado) entra, y debe entrar á suceder en este Mayorazgo la virtual, ó de primogenitura, que constituyó la Guzmán por cabeza de su descendencia femenina, por ser dicho Mayorazgo regular en los llamamientos de hembras; pues manifiesta una regular disposicion en la sucesion de las hembras, que además de ser falso por las razones dichas, confiesa su irregularidad en este llamamiento, y excluye derecho de primogenitura en ella, con la expresion de dicha irregular disposicion al fol. 26. de su Manifiesto. Con cuyas reflexiones, el Marqués se opone á lo que á la vista, y por escrito ha dicho, y á lo que en su Manifiesto fol. 36. dixo contra Doña Josephá de Alfaro, abominándole el derecho de primogenitura, en que se fundaba, y no se ha atrevido á disfigurar por ser la verdad; y así no estrañará, que se diga: ergo per te las proposiciones,**

en que se fundaba la soñada justicia, *per se* se acreditan de falsas, sin necesitarse otro convencimiento.

N. 60. Prosigue el Marques al fol. 47. de su Manifiesto, siguiendo su idea de satisfacer á Don Pedro para excluirle á su muger el derecho, que propuso, y acreditar su proyectada restriccion de la Fundacion á la Guzmán, y representacion suya, y en dicho fol. confiesa ser irregular este Mayorazgo *en el ingreso de la linea femenina* contra las dichas proposiciones; insistiendo en la constitucion de la linea femenina por la Guzmán, al fol. 48. y en el mismo, con grandes confianzas (aunque ilegales, é injudicias) dice (queriendo afianzar la dicha constitucion por la Guzmán) *que en su sucesion quedo regular el Mayorazgo con preferencia de el varon á la hembra, aunque esta fuese mayor, hallandose en un mismo grado, como sucede hoy á D. Luis con dicha su hermana.* Y conteniendo este pensamiento el mismo defecto que los demás, por ser falso, que baxo de el concepto de haver constituido la Guzmán la cabeza de la linea femenina, en su descendencia haya la dicha regularidad; que tampoco hay en otros terminos, por ser en toda su descendencia de la hija mayor *irregular*, como en las de las demás descendencias de todas las que provinieren de las demás hembras mayores, ó menores descendientes de los hijos de los Fundadores, á saber: en los varones descendientes de ellas *de fílicia agnacion*, y en las hembras de rigorosísimas hembras; y para que advierta su error, se le convence con la misma Fundacion, y con las disposiciones de derecho, que concretan con ella, demonstrativamente así.

N. 61. Segun lo que de dicho Memorial consta en el §. 5. respectivo á este particular, es lo siguiente: *Por manera, que primera successora sea la hembra mayor hija de el hijo mayor varon, primero successor, y llamados, SUS HIJOS, Y DESCENDIENTES LEGITIMOS VARONES, Y HEMBRAS POR LINEA RECTA MASCULINA, Y FEMENINA PERPETUAMENTE, PREFIRIENDOSE EL MAYOR AL MENOR, Y EL VARON A LA HEMBRA, AUNQUE SEA MAYOR LA HEMBRA QUE EL VARON, Y ESTEN EN UN MISMO GRADO;* es así, que los Fundadores, con la expresion que contiene esta clausula, explicando, que la sucesion de los hijos, y descendientes legitimos varones, y hembras de la mayor, llamada en dicho especifico llamamiento, havia de ser *por linea recta masculina, y femenina perpetuamente*, constitu-

yeron

yeron en dicha succeſſion en los varones una ficticia agnacion, y en las hembras una qualidad rigoroſa feminea: luego es falſo que la ſucceſſion de varones, y hembras, deſcendiente de la dicha hembra mayor, ſea regular ſu llamamiento. Pruebale la menor: ſegun el Roxas p. 1. cap. 6. §. 20. n. 299. y 300. citado por el Marquès al ultimo n. fol. 25. de ſu Maniſieſto; y en el ſiguiente 301. en la linea de ſuſtancia ſe comprehenden naturalmente los varones, y hembras ſin diſtincion, como deſcendientes, de unos à otros, y por lo miſmo eſta linea de ſuſtancia ſolo ſe dà en los Mayorazgos regulares, en los que no ſe aperece qualidad alguna, ſino conformarſe con las Leyes, 2. titi. 15. part. 2. 40. y 45. de Toro, y ſe diſtingue el irregular, y ſu linea civil por la que ſe deben meſurar, en que eſta es la que ſe compone de aquellas perſonas en quienes concurren las qualidades naturales, ò accidentales, que el Fundador deſea: es aſſi, que los de eſte Mayorazgo en la dicha ſucceſſion de la hembra mayor aperecieron en los varones una linea recta maſculina, y en las hembras otra femenina, que es, en lo que el Mayorazgo irregular ſe diſtingue de el regular, como queda dicho, *por oponerſe à ſu eſſencia toda qualidad*; luego eſte Mayorazgo en eſta ſucceſſion de la hembra, es tambien irregular, como lo es en el llamamiento de los Agnados, y en el de las hembras, y en el de la mayor: luego es falſo lo que por el Marquès ſe dice de ſer eſte Mayorazgo en la ſucceſſion de la hembra mayor regular; ſegun las doctrinas que al dicho fol. cita el Marques: luego *per te* es falſo dicho Aſſerto. *lo nunc, ſed uno ab omni*

N. 62. No obſta à lo antecedente el que ſe llamen à los varones por linea recta, y à las hembras por la miſma, ni que prefiera el varon à la hembra, aunque eſta ſea mayor, y eſten en un miſmo grado; *porque ſe llamaron à los varones por linea recta maſculina, y à las hembras por linea recta femenina*, como lo manieſta la clauſula copiada, antes bien en lo miſmo conſiſte lo irregular, y qualificado de dichas lineas, y la diſtincion, que entre una, y otra linea hay, aſſi por las opueſtas qualidades, que tienen entre ſi las dichas lineas, *como por el diſcretivo modo con que ſe formaron*, que aunque ſe huviera dicho ſolamente, diſtinguiendo las dichas opueſtas qualidades, que ſuccedieſſen por *linea recta*, ſin mas additamento era preciso crear, ſegun reglas de la mejor Jurisprudencia, por el ſitio en que dicha diſpoſicion eſtá colocada, pre-

cediendole, y subliguendole irregular disposicion, y con la doctrina de el señor Roxas Almanza tom. 1. disput. 1. q. 1. §. 1. en donde al final de el n. 17. resuelve semejante caso propuesto en el 15. que aunque huviesen dispuesto dicha clausula solo con la expresion de *linea recta* eran qualificadas dichas disposiciones, por lo dicretivo de la disposicion, y porque las qualidades, y disposiciones antecedentes influyen en quanto es posible en las subseguentes, y por esta regla la vocacion en los varones descendientes de la dicha hembra, y de las demás, *es de ficticia agnacion*, segun el señor Larrea en la decision 54.; por lo que con la voluntad expresa de los Fundadores, que hicieron las dichas vocaciones en ellos, influye la rigorosa agnacion apetecida en primero lugar para succeder, sin servirle de impedimento la vocacion de las hembras, que está en medio de una, y otra disposicion, por ser puestas no para impedir los efectos de la verdadera agnacion, que las precede, en el modo posible en los varones hembras, sino para que la vinculacion no pereciera; porque segun la tercera conclusion de los Add. al señor Molina lib. 3. cap. 5. tocada por el Rox. p. 5. cap. 1. y lo que consta de la clausula de la exclusion de las hembras §. 4. de dicho Memorial, aunque faltasen los varones, no podian succeder; pues en otra forma, no se daria rigorosa agnacion, lo que es notorio error, è igual absurdo; en cuyos terminos, aun en otros ménos fuertes, que los de esta Fundacion, se tuvo por ficticia agnacion la vocacion de los nietos de unos Fundadores, hijos de una hija, segun el señor Larrea en la decision 54. ya citada.

N. 63. Tampoco puede aprovechar al Marqués la expresion de la preferencia de el varon à la hembra, aunque sea mayor la hembra, y esten en un mismo grado, para que se conceptue regular por ello. Para la explicacion de lo antecedente, es de notar lo raro de esta Fundacion, confessado por todos, y que dice incompatibilidad este concepto con que por los Fundadores se pusieron por demás, y para que no fortieran su efecto las dichas palabras: *Aunque sea mayor la hembra que el varon, y esten en un mismo grado* contra la disposicion de derecho citada por el señor Roxas Almanza disput. 2. q. 3. n. 4. si las dichas palabras se debiesen entender como lo entiende el Marqués; pero como las palabras engañan muchas veces, como lo dice el mismo señor Almanza

en la misma disput. q. 8. n. 18. no es mucho que el Marqués se haya equivocado en su concepto :: Tambien es de notar, que para constituir un Mayorazgo regular entre los descendientes de la hembra Mayor, baltaba esta expresion: *E sus hijos, y descendientes legitimos perpetuamente, prefiriendov el mayor al menor, y el varon à la hembra.* Y sobran: *varones; y hembras por linea recta masculina, y femenina, aunque sea mayor la hembra que el varon, y estén en un mismo grado;* de forma, que si así fuesse, sobraba en la disposición mas de la mitad de ella; esto no es de presumir: luego tampoco que se entienda, ni sea esta disposición como se manifiesta por el Marqués; y para evidenciarlo, y que se conozca que así es, ya queda manifestado. ser irregular este Mayorazgo en la sucesion dicha; y por lo que hace à las dichas palabras: *aunque sea mayor, &c.* con dichas palabras tampoco se puede acreditar de regular este Mayorazgo en dicha sucesion; porque de estar en un mismo grado, no se infiere regularidad alguna; pues aunque en los Mayorazgos regulares se ponga en la misma linea el que está en grado, por los elementales principios de linea, grado, sexo, y edad, y así se dice el comun proloquio, *que no está en grado quien no está en la misma linea;* pero como este no sea así (como queda justificado) por esto es preciso entender dicha expresion para el fin que se puso; y más teniendo en la Fundacion hecho, que acredita no ser en este llamamiento regular este Mayorazgo comparada su estructura con otra de Mayorazgo regular :: Acaban de evaquar los Fundadores los llamamientos de sus descendientes de ambos sexos, y los de sus transversales, y previniendo su extincion, llaman al Pariente mas cercano con preferencia de los del Fundador *D. Miguel à los de Doña Isabel, y à sus hijos, y descendientes legitimos varones, y hembras, previniendo :: Sin que tenga en este caso mas prerrogativa el varon descendiente de hembra, que la misma hembra, salvo concurriendo el varon, y hembra EN UNA MISMA LINEA, Y GRADO;* porque entonces ha de preceder el varon, aunque descienda de hembra à la tal hembra. §. 6. de dicho Memorial.

N. 64. Ya evidencia la clausula antecedente visiblemente con su estructura de Mayorazgo regular en la parte que previene, que concurriendo en una misma linea, y grado el varon, y la hembra, que le preceda solamente en este caso el varon, no ser de naturaleza regular el de la descendencia de la hembra.

Hembra Mayor, por prevenirse solo en ella para la preferencia el estar en un mismo grado solamente: luego por dicha expresion tampoco es regular; es así, que no hay medio entre Mayorazgo regular, e irregular: luego el dicho Mayorazgo en dicha sucesion es irregular: luego aunque estén en un mismo grado el varon, y la hembra, aunque esta sea mayor, debe preferirle el varon, aunque no estén en una misma linea: pruebafe la consecuencia, este Mayorazgo, segun las doctrinas citadas del señor Larrea, es de ficticia agnacion; es así, que en los Mayorazgos de ficticia agnacion, como en los de la verdadera, el varon prefiere á la hembra, aunque sea mayor, y no estén en grado, y linea: luego aunque estén en un mismo grado solamente, se debe preferir al varon á la hembra, aunque sea mayor; es así, que este grado es el respectivo, que la Hembra Mayor con su descendencia de ambos sexos debe formar con respecto á su mayoria, y á la de su ascendiente, distinto de el que la segunda, y demás deben formar, y debe aquel extinguirse con la sucesion de varones, y hembras, para que entre el segundo, segun lo dispuesto por los Fundadores en la clausula de el §. 5. de dicho Memorial, ibi: *T acabada esta successiou masculina, y femenina de la tal hija mayor, succeda su hija hembra segunda, y esta, y su linea masculina, y femenina se prefiera á la tercera, &c.* luego dicha expresion de grado, y mayoria, en cuyo caso debe preferir el varon á la hembra, no persuade que dicho Mayorazgo en el dicho llamamiento sea regular: luego sin embargo de dicha expresion, el dicho Mayorazgo es irregular: luego el Marqués, queriendo considerarlo regular, y que estuviesen superfluas mas de la mitad de las palabras, de que se compone dicha disposicion, en uno, y otro, comete notorio error: luego es falso su Aserto, en que dice, que dicho Mayorazgo es regular en dicho caso; además que segun derecho la palabra *aunque* explica mas bien el caso dudoso. Molina de primogeniis lib. 1. cap. 1. n. 25. *od N. 63.* Prosigue el Marqués en su idea de la restriccion, y representacion, y entendiendo la exclusion temporal; y haciéndole mucho contrarresto para su apetecido fin la doctrina, que D. Pedro cita en su Manifesto n. 36. de el señor Molina, y de los Add. en el lib. 3. cap. 7. n. 3. y los Add. al n. 4. por la que se previene no poderse dar representacion de el Padre para el hijo de derecho de primogenitura, quando el Padre en

algun tiempo no tuvo el derecho dicho de primogenitura, por el qual huviesse excludo al segundo genito, y à todos los que procediesen de el; y por los dichos Addentes: *Verum cum auctore censemus, quod si nunquam habuit aliquam probabilem spem succedendi, eo quod semper, & in omni tempore incapax fuisset: in ejus filio, vel nepote jus representationis non datur; QUIA TUNC RADIX, ATQUE ORIGO SUCCESSIONIS ADIMITUR.* Atribuyendo violencia à Don Pedro por la aplicacion de estas doctrinas al Marquès, y à su Bisavuela la Guzmàn, y sin reflexionar lo que dice, y hace, dà à entender, que en las mismas doctrinas encuentra su mayor repulsa D. Pedro; porque dice, que el señor Molina al n. 4. dice asì: *Que omnia quando Pater nullo tempore primogenitura jus, nec in potentia, nec in spe habere potuit intelligenda sunt.* Y dexandose por decir lo que sigue por lo mucho que le perjudica; à saber: *Veluti si erat spurius, vel naturalis, etiamsi legitimatus esset in casibus, in quibus resolvimus legitimatum ad majoratus successionem non admitti, VEL ALITER A MAJORATUS SUCCESSIONE A TEMPORE NATIUITATIS EXCLUSUS FUIT.* Hace salto à lo que à estas palabras, que se dexò por decir, sigue: *Secus autem si Pater aliquo tempore jus primogenitura saltem in spe, vel potentia habuerit.* Y los Addentes en el numero citado: *Satis denique est, quod filius ab eo descendat, qui si viveret, tunc esset successurus, etiamsi in eo jus firmiter radicatum non est, sed potentialiter tantum de futuro, & in spe consistens.* De todo lo que infiere fol. 49. de su Manifiesto, que la esperanza de succeder, quitado el impedimento, dexa derecho à los descendientes, y que para obtener por su representacion basta el que si tunc temporis viviesse el ascendiente, à quien se representa, entraria en la succession, y dicièdo haver tenido expreso llamamiento la Guzmàn, y que por lo mismo havia tenido derecho para en finalizandose la agnacion, y que si viviesse quando faltò el ultimo agnado, entraria à succeder, y que por la misma regla el Marquès por su representacion, como su bisnieto, deberà desfrutar la misma regalía.

N. 66. El amor proprio con que el Marquès ha procedido, sin quererle adherir à las dificultades, que tienen en derecho sus projectadas pretensiones, y las confianzas vanas de que Don Pedro no havia de registrar sus proposiciones, no le dieron lugar à reflexionar, no le era licito el hacer dicha subtraction à la antecedente doctrina, ni los excessos, que vãn notados

de quitar à la disposicion fol. 10. de su Manifiesto, refiriendo la clausula general de las hembras, la palabra *descendientes*, y poner en ella lo que no pensaron los Fundadores, añadiendo à la clausula especial muchas veces la palabra *nietos*, y cortar la doctrina de el señor Molina lib. 1. cap. 6. n. 27. que citò al fol. 14. de su Manifiesto, sentando solo de ella :: *Quod quambis verum sit, quod appellatio filiorum ex propria significatione nepotes, seu alios descendentes non comprehendat; nec etiam ex vi comprehensiva, seu interpretativa* :: Y quedandose aqui, dice en dicho fol. 14. que el señor Molina, aunque al n. 29. dice, que la palabra *hijo* comprehende tambien à los nietos, pero que al dicho fol. 27. havia sentado, que *propria*, y rigorosamente no es así, estampando lo que de dicho n. queda expressado; pero sigue así :: *Quando agitur de interpretatione fideicommissi, quod onus continere censetur*; y sigue al n. 28. *In Hispaniarum autem primogeniis verbum filiorum, non solum nepotes, verum etiam omnes alios descendentes in infinitum comprehendit*. Con que junto lo que sentò el Marqués, con lo que se dexò por decir, y comparado todo con lo que le atribuye al señor Molina en dicho n. 27. se evidencia ser falso, que dixesse, que la voz *hijo* en su proprio, y rigoroso sentido en materias de Mayorazgos, no se extienda à los nietos, y demás descendientes; porque lo que dice el señor Molina es, que quando se trata de interpretar algun fideicomisso, que se juzga contener gravamen, que entonces no se extiende dicha voz à los nietos, y demás descendientes; pero aunque los fideicomissos se assimilen à los Mayorazgos, y estos tengan gravamen respecto de otros hijos, la dicha voz *filiorum* no solamente comprehende à los nietos, sino à todos los demás descendientes en infinito. Con lo que se ha hecho acreedor el Marqués à que los Fundadores, y el señor Molina le digan lo que el señor San Augustin en semejante caso dixo contra Julianò lib. 4. cap. 8. *Tu autem vir honestus, & verax abstulisti verba, quæ dixi, & dixisti, quæ finxisti, redde verba mea, & evanescet calumpnia tua*.

N. 69. Aunque Don Pedro, sin embaigo de conocer la naturaleza opuesta de este Mayorazgo, à la de los Regulares, de la que quiere el Marqués sea este, segun dichas proposiciones (aunque al mismo tiempo confessandolo irregular) quiso convencerle tambien con sus propios medios; los elide figurando à su arbitrio la dicha doctrina de el señor Molina,

lina, como và hecho patente en el n.º 65. y nõ haciendo caso de la doctrina en lo que le substraigo, infiere contra derecho, que porque si viviera la Guzmán al tiempo de esta Vacante debería obtener; el lo debe hacer (como si huviera sucedido) por su representacion; porque figura la exclusion temporal, y en la Guzmán nõ solo derecho para suceder, quitados los varones, sino el *jus quæsitum in spe*, por la que dice tenia por la devolucion de esta succesion à ella; o como dice en su pedimento, respondiendo à la demanda de propiedad fol. 173. *ò à sus descendientes*, y ya podia haberse defengañado, de qué la exclusion fue absoluta, y la mas rigorosa, que se puede dar en derecho; porque aunque faltassen los varones no podian sus ascendientes suceder por muertas, y excluidas, como consta justificado en el segundo Asserto, y excluir, aun en Mayorazgos regulares, de opuesta naturaleza à la de este, la dicha doctrina a las excluidas al tiempo de su nacimiento de todo derecho de esperanza: con que aunque no sea mas que por la doctrina que ocultò, es falso su Asserto, como lo es tambien el que fuesse la llamada la Guzmán; pues ya se le ha dicho, que la vocacion de la Hembra Mayor està sujeta por la expresa voluntad de los Fundadores al futuro evento de la extincion de la rigorosa agnacion, y que la que entonces fuesse, essa es la predilecta por los Fundadores para suceder, como si por su propio nombre, y apellido se huviesse llamado; con que haviendo muchos años antes muerto, y excluida, mal puede ser llamada, para que se cumpliesse con la voluntad de los Fundadores; además, que tambien se ha dicho la incompatibilidad Real lineal, que este Mayorazgo tuvo con el segundo fundado para su Padre D. Lucas, y toda su descendencia, que aunque no fuera por otras razones, por esta sola, nunca tuvo derecho la Guzmán à este Mayorazgo, como nõ la tendrían las demás sus descendientes, sino huviera acontecido la extincion de la agnacion de Don Martin, y de su descendencia femenina; y no pudiendo dudar, que si la agnacion huviera faltado, extinguidas todas las descendencias de los siete hijos, y huviera solo quedado una descendiente de el octavo *en centesimo grado* con su Padre, esta debería suceder; porque *illo tunc* acaeciò dicha extincion; tampoco podrá tenerla, de que la hembra, que ha sobrevivido en este evento con las qualidades apetecidas por los Fundadores, es la que en con-

formidad de sus voluntades en el presente, *debe verdadera, Real, y efectivamente ocupar uno, y otro Mayorazgo por los días de su vida; con que no viviendo, no es, ni puede haver sido la llamada.*

N. 68. Procede equivocado, como en todo, el Marqués en hacer comparacion de Mayorazgos regulares, en donde no hubo exclusion con Mayorazgos regulares en donde la hubo; y con mayor, haciendola con aquellos; y este: En Mayorazgos regulares sin exclusion, aunque no haya vocaciones, sino diciendo, *solo fundo Mayorazgo*: de tal forma queda constituido con la doctrina de el señor Roxas Almanza tom. 1. disput. 1. q. 1. §. 1. que son legitimos successores todos los descendientes legitimos, y naturales; y los ascendientes, y transversales, y a todos les compete un *jus in spe*, y por su nacimiento constituyen linea; de forma, que los descendientes de un hijo, que murió muchos años antes que se fundasse el Mayorazgo, si era de mejor linea, que los demás, que viven después de fundado, deben preferirles por representacion de su ascendiente por la Ley 14. tit. 7. lib. 5. de la Recopilación; porque en los Mayorazgos regulares, y en sus lineas de sustancia, bien sea recta, o transversal, debe succeder la mejor linea; porque en ellas no se dà, ni puede desigualdad a parte ante, segun el Roxas p. 1. cap. 6. §. 18. porque como lineas de sustancia proceden todas *ab espi-* *re*, cuyo motivo dice el mismo Roxas en el lugar citado fue el que hubo para la determinacion de dicha disposicion en dicha Ley; para preferir al descendiente de el primogenito, que nació, y murió antes de fundarse el Mayorazgo: En los Regulares con exclusion, por la doctrina que queda sentada, no se puede por representacion succeder al excluido, aunque el Mayorazgo sea regular, y contrario al de este Pleito; pero como este Mayorazgo sea irregular en el estado presente, y tan circunstanciado, no puede el Marqués por la dicha doctrina, que sienta de el señor Castillo n. 39. de su Manifesto, representar a la Guzmán por excluida, y no llamada; y aunque lo fuera con el possessivo *mi hija* por nacida, y conocida; y así, la Guzmán no se debe considerar por la regla de los Mayorazgos comunes, en quien no intervino exclusion, ni en los que intervino, para esta successión; sino por las correspondientes a la irregular naturaleza de este Mayorazgo, tan graduada; por lo que si huviera sobrevivido a los agnados, solamente

lamente pudiera suceder, por el *jus superveniente*, que la ad-
 vendria por la permission entonces para ello de los Funda-
 dores, y por haverle faltado la ineptitud, que tuvo quando
 nació, y todo el tiempo que vivió hasta la extincion de la
 rigorosa agnacion, por la exclusion absoluta, que de ella, y
 de todas las hembras hicieron sus Fundadores.

N. 69. Mas que monstruosa, è ilegal es la comparacion,
 que el Marqués hace de las reglas de dichos Mayorazgos con
 las de este, diciendo con la confianza, que acostumbra, y
 fundado en la antecedente doctrina, que narró à su arbitrio,
 y como vâ expressado: que porquè la Guzmán, si viviese
 al tiempo de la extincion de la rigorosa agnacion, havia de
 succeder; por esso el Marqués, por su representacion, debe
 gozar la misma regalia, porque supone en la Guzmán dere-
 cho para succeder extinguida la varonia, y expreso llama-
 miento; olvidado el Marqués de la irregularidad, y qualidad,
 que tantas veces ha confessado, y vâ anotadas al principio
 de este Manifiesto en el 1. Aserto, y de las lineas de sustan-
 cia, y de qualidad, que ha firmado en su Manifiesto, y la
 oposicion, que entre los regulares Mayorazgos, y los irre-
 regulares, y sus reglashay, quiere contra la naturaleza de este,
 medirlo por reglas de comunes sin exclusion: que à mas no
 se puede extender la voluntariedad, y manifestar con la doc-
 trina, que cita al fol. 31. de su Manifiesto en la primera par-
 te de la Ley 1. ff. de his que in testam. delent. §. 2. ibi: *Legi
 autem sic accipiendum, non intelligi, sed oculis perspici, que sunt
 scripta*: que lo que dice, aunque lo entienda como lo dice,
 no se puede leer en la Fundacion, ni en las disposiciones de
 derecho, como le queda muchas veces prevenido: *porque
 sería entender, y probar con los principios de las tinieblas los de la
 luz*; y queter persuadir, que contra tantas reglas, que se han
 manifestado para deberse conceptuar de ilegal la restriccion
 à la Guzmán, y su vocacion en el llamamiento de la Hem-
 bra Mayor, por su representacion à la Guzmán, y su voca-
 cion en el llamamiento de la Hembra Mayor, por su repre-
 sentacion, succeder en la presente Vacante; y lo que es mas,
 que contra la misma doctrina de el Sr. Castillo, que à los fo-
 lios 38. y 39. dexa citada, con la que confiesa, que aunque
 para despues de los Agnados se llame à una hija de el Fun-
 dador con el possessivo *Mi*, por haver sido conocida, y predilecta,
 que no constituye linea; por haver premuerto à los Agnados; y que-

rer la monstruosidad dicha contra lo mismo que confiesa, es querer, que D. Pedro infiera: ergo contra la expresa voluntad de los Fundadores, y contra tantas, y tan expresas disposiciones de derecho, que por el Marqués se confiesan, y conocen, aun en Mayorazgos regulares; es temeridad en el Marqués querer restringir á la *Guzmán* la vocación de la *Hembra Mayor*, y que por su representacion sea el Marqués el primer successor *siendo varón-hembra*, que en el ingreso de las llamadas para succeder en la presente Vacante, no lo puede ser, por deber ser rigurosamente hembra la llamada para succeder en este caso, y ocupar verdadera, y Realmente ambos Mayorazgos, segun la expresa voluntad de los Fundadores contenida en las clausulas de los §§. 8. y 37. de dicho Memorial, por no deberle preceder á dicha *Hembra Mayor* mas que *varón de varón*, como ha acontecido á el ultimo Agnado, que tuvo uno, y otro, ibi: *Que este Mayorazgo principal lo tenga, posea, y goze EL HIJO VARON MAYOR, ó la hembra en falta de varón, á quien perteneciere conforme á los dichos llamamientos, y juntamente con el tenga, y posea el Mayorazgo segundo por todos los dias de su vida: y que vuelva á inferir: ergo no habiendo sobrevivido la Guzmán á los Agnados, que entonces por mayor, y mas proxima á los Fundadores, y por el *jus superveniente*, que la daría dicha supervivencia (como es imposible sucediella) segun el orden de la naturaleza, y segun la mente clara, y presumpta de los Fundadores, que nunca pensaron, ni pudieron pensar, ni es de presumir, que lo hicieran, que las hembras de primero grado de la linea de sustancia havian de sobrevivir á los Agnados, ni de muchos grados mas inferiores, por la anteposicion de las lineas agnaticias de ocho hijos, y los que despues podian tener; y de las hembras, y sus lineas de ambos sexos descendientes de el primogenito Don Martin, que todos debian preceder á la Guzmán; porque seria una presuncion pesima por la repugnancia á la naturaleza de el assumpto, como es notorio en el derecho, Menoquio en el lugar citado) es absurdo atribuirle derecho alguno á la Guzmán para succeder en este Mayorazgo; y no es menor, que el Marqués suponiendolo, quiera representarla (sin poderlo hacer) por su diverso sexo, y ser de femineidad, como tiene confessado, y siendo imposible que huviera sido la llamada.*

N. 10. Prosigue el Marqués suponiendo en dicho folio,

con las confianzas vanas que acostumbra, dexar satisfecho el argumento de Don Pedro, que le hace por sus mismos medios, con la dicha doctrina (que ocultando lo que le perjudicaba) manifestó, y estampò solo lo que le aprovechaba, y con las líneas, que dice establecen los hijos desde sus respectivos nacimientos, y con la inteligencia de la palabra *hija mayor* con el supuesto adyecto, ò possessivo *meum tuum*, & *suum*, y otros semejantes, con la doctrina de el señor Castillo; y todo lo que por Don Pedro se propone hasta el n. 50. atribuyendole de voluntarios sus raciocinios, y consideraciones, y vulnerar con ellos el proprio sentido de la fundacion; para persuadir ser Doña Juana la hija mayor, à quien llamaron para el ingreso de las hembras por primera successora: sin mas fundamento para todo esto, que dexar su estimacion librada à la superior censura de V. S. y passa à hacerse cargo de la respuesta de Don Pedro à el poderoto argumento de la ultima proposicion de las dichas contenida en el n. 27. §. 3. de el Manifiesto de Don Pedro, que el mismo se hace, para desvanecer en el todo la idèa de el Marquès, como se dirà: y se le hace este argumento àntes al Marquès: *Per te* este Mayorazgo es irregular, y de qualidad en el llamamiento de las hembras, y de la mayor llamada para succeder en primero lugar, es así, que la doctrina en que se ocultò la exclusion, y la que previene, que los hijos desde sus nacimientos establezcan sus respectivas líneas, y la que dice, que la *hija mayor* se debè entender de la primogenita, como la *hija mayor* de el primogenito; todas son disposiciones correspondientes à Mayorazgos comunes, que por derecho, como queda justificado, son opuestas como la luz à las tinieblas, con las de los irregulares: luego por el Marquès se supone falsamente satisfacer con dichas disposiciones à los medios de defensa propuestos por Don Pedro (que todos son los correspondientes à irregulares Mayorazgos) para acreditar, que su muger es la Hembra Mayor llamada en el presente caso para succeder:: Mas: *Per te* la dicha palabra *Hija Mayor* con dicho adyecto de los dichos possessivos puesto en el presente caso de llamarse para succeder despues de los Agnados à la hija mayor de los Fundadores, conócida por estos, no sobreviniendo à los Agnados, nó constituye línea segun la Doctrina de el Señor Castillo, citada por el Marquès à los folios 38. y 39. es así, que en esta Fundacion

no hay , ni puede haver predileccion alguna à la Guzmàn, antes bien una exclusion, como la que padeciò; y no ha sobrevivido à los Agnados, ni ha sido llamada para succeder *sin pronombres, ni con ellos*, como lo acredita la Fundacion: luego *per te* es falso, aun en los dichos terminos muy diversos, y menos graduados, que en los antecedentes, que la Guzmàn, aunque huviesse sido conocida por los Fundadores, y como su hija huviesse sido llamada con dichos possessivos para succeder en el presente caso, de estàr extinguida la rigorosa agnacion, que por no haverles sobrevivido, huviesse constituido linea: luego es notorio error, que sin satisfacer, ni poder à los fundamentos de Don Pedro, en que solidísimamente funda ser su muger la llamada para succeder en la presente Vacante, no solo en este Mayorazgo, sino en el segundo; quiera el Marquès, manifestando lastimar el proprio sentido de la Fundacion (destruyendola èl con sus opuestos discursos) librar en la superior censura de V. S. la estimacion de los de Don Pedro, à quienes apellida *sin razon, ni justicia*, voluntarios, para con este pretesto, y maxima excusarse de acercarse à ellos, como Don Pedro lo hizo con los suyos, y aun adelantandolos à lo que no havia advertido, para deshacerlos; y verificar ser Platonica su justicia, y firmísima la de su muger; acreditandolo esto; que confessando en dichas proposiciones ser este Mayorazgo regular en el llamamiento de las hembras, sin embargo de que logiò responder al Manifiesto de Don Pedro, se viò precisado à decir, que este Mayorazgo era irregular, y de qualidad en el estado presente en los lugares que quedan citados en el primer Aserto, y con extraña monstruosidad *simul* quiere defender, y defiende las dichas proposiciones, oponiendose cada instante, como lo ha executado hasta aqui, y en lo que se dirà; de cuyas inconsecuencias libra su estimacion Don Pedro en la superior censura de V. S. por no contemplar necesitarse de otra satisfaccion, que la que con sus mismas doctrinas se le dà à el Marquès.

N. 71. Reducefe la solucion de Don Pedro à el mismo argumento, que se formò con la citada ultima proposicion de el Marquès, ibi: *Que acabada la linea actual (como se acabò) por la muerte de Don Miguel de Jauregui, ultimo declarado Agnado, entra, y debe entrar à succeder en este Maayorazgo la virtual, ò de primogenitura, que constituyó la Guzmàn por cabeza de*
su

su descendencia femenina, por ser regular dicho Mayorazgo en los llamamientos de hembras. Consistente aquel en dar á entender, que acabada la agnacion, debia succeder la linea virtual; y dicha su solucion en distinguir con el Roxas p. 1. cap. 6. n. 145. y 146. la diversidad de lineas actual, y habitual, manifestando, que para la primera era precisa Real ocupacion, y que para la virtual, ò de primogenitura, bastaba que por beneficio de la ley, ò de la costumbre, sin acto de posesion se obtenga la cabeza de la linea por el nacimiento de el primogenito, que pudiera succeder si viviera al tiempo de deferirse la sucesion, ò fuese capaz, por no necesitarse alguna ocupacion en acto, y baltar la potencia, ò esperanza de succeder; y que la actualidad podia provenir *ex dispositione hominis*, como succedia en los Mayorazgos irregulares; ò *ex dispositione legis, vel consuetudinis*, como en los Regulares, y que quando la actualidad era de este ultimo modo, se seguia á ella la virtual, ò de primogenitura; pero que siendo la actualidad de este Mayorazgo (por irregular en toda la agnacion en el ultimo agnado) *ex dispositione hominis*, no era preciso que á esta siguiesse la virtual, ò de primogenitura; porque podian los Fundadores (como lo hicieron) que siguiesse irregular (como asi era) el Mayorazgo, y infiriendo de todo esto, que la Guzmán no pudo constituir la cabeza de la linea femenina para su descendencia por su nacimiento, aunque no fuese por otras razones; y que padecia error el Marqués en suponerla constituida por la Guzmán la cabeza de la linea femenina por su nacimiento, y en suponerse en un mismo grado con Doña Juana.

N. 7.ª La solucion de el Marqués á la dada por D. Pedro á el argumento, que se hizo, y en el que el Marqués jamas pensó, se reduce á *afectando falta de inteligencia á la distincion de lineas EX DISPOSITIONE HOMINIS, Y EX DISPOSITIONE LEGIS, VEL CONSUEUDINIS*, manifestar no alcanzarse lo legitimo de la consecuencia, para excluir á la Guzmán de la capacidad de constituir linea femenina; pues haciendose cargo de la esencia de la linea habitual, que repite f. 50. de su Manifiesto, arguye con ella, y insiste, en que bastó á la Guzmán la que dice esperanza, que la dexaron los Fundadores para haver podido formar la mencionada linea en defecto de los Agnados: *Y prosiguiendo en dicha su afectacion, y falta de inteligencia en lo que consiste dicha distincion,* y

graduandola de modo, que se sale de el *assumpto*, dice: Y para que vea Doña Juana Pacheco el engaño que padece en discurrir, que la expressada linea solo pudo establecerse por disposicion de ley, ò de costumbre, y no por prevencion de el Testador, como en nuestro caso ha sucedido, y que que el expressado Rox. en el lugar prealegado, en que hablo de Mayorazgo regular, no le apoya su pensamiento para el actual litigio, vealo p. 1. cap. 6. §. 1. n. 23. ibi: *Itaque ad hoc ut possit comprehendere mensurationem majoratus etiam irregularis, addenda sunt definitioni hæc verba: secundum voluntatem hominum, vel dispositionem juris, vel consuetudinis; & sic, linea erit collectio personarum, quæ succedere secundum suum ordinem debent juxta voluntatem hominum, vel dispositionem juris, vel consuetudinis*; manifestando con esto fol. 51. de su Manifiesto, que en el Mayorazgo regular se mira à la ley, ò à la costumbre, y que en el irregular tambien se atiende à la voluntad de los Fundadores; infiriendo de todo, no caber duda en que la Guzmán constituyó dicha linea por la esperanza de suceder, y que si viviessse, finalizada la agnacion, seria la que entrasse a gozar de el Mayorazgo; por està llamada la Guzmán, como hija de primer grado con su linea, como dice quedar probado, y que era lo suficiente, aun por la misma doctrina citada por D. Pedro, ibi: *Sed sat est inhabitum, spe, siue, aptitudine, aut potentia succedendi?*

N. 73. Quien no conocerà de lo que consta de el numero que precede, lo inconsequente de el Marqués, y lo que disimula la inteligencia de la dicha distincion de lineas *ex dispositione hominis, vel legis, vel consuetudinis*? Y quien no advertira, que su disimulo es para excusarse à satisfacer, como se confio, que no se havia de ver su Manifiesto? Porque es imposible, hacerlo; à menos que no se borren los derechos, que conoce, y comenta, oponiendose à ellos, y à lo que tiene confessado; y para que se vea ser asi, se aclara este concepto por partes: Lo que por Don Pedro se dice, y ha dicho, es que siendo la actualidad *ex dispositione legis, vel consuetudinis*, que puede seguirse la linea habitual, pero que siendo la actualidad *ex dispositione hominis*, que no es preciso se siga la linea virtual, porq. puede seguir el Mayorazgo irregular, y entonces debe seguirle otra linea actual qualificada: Esto està visible en el Pleito: aperecieron los Fundadores irregularidad en la linea actual de possession de los agnados, y quisieron que en la linea femenina de las hembras siguiessse esta irregularidad,

tidad, como tiene confesado el Marqués en el ingre-
 so de las hembras (*que es lo del día*) y por la oposicion de di-
 chas líneas, y por su naturaleza irregular excluye la línea
 virtual, por ser esta propia de los Mayorazgos regulares, que
 dicen oposicion con el irregular de el Pleito, como queda
 justificado, y en los que solamente por el nacimiento se con-
 stituye la línea virtual, o de primogenitura, por la esperanza,
 o potencia para succeder, que basta para que los descendien-
 tes tengan derecho de representación, y succedan en la Va-
 cante por ella; por qué basta que su ascendiente, si viviera
 en dicho tiempo, y fuera capaz, pudiera obtener; pero en los
 irregulares, (como el de el Pleito) en que basta que falte el
 opuesto, y que se halle *tunc temporis* la persona qualificada,
 apetecida para succeder entonces, por saltarle la ineptitud de
 la exclusion, se transfiere en ella, como llamada por su pro-
 prio nombre, y apellido, la posesion Civil, y natural de
 los bienes de el Mayorazgo, por ser ella la legitima succes-
 sora; y como esta vocacion qualificada no se puede dar, si-
 no en sugeto existente *tunc temporis*, por esso ni hay, ni pue-
 de haver línea virtual, por poderse esta haver verificado en
 los muertos, la que repugna á la essencia de los irregulares,
 en el caso de el Pleito de hacer transito de un estado de per-
 sonas á otras el Mayorazgo, que sin que se necesite exclu-
 sion expresa de las hembras, como la que padecieron todas
 las ascendientes de el Marqués, y las demás, que premuic-
 ion á los Agnados, basta para su exclusion, y para que no pue-
 dan constituir línea, que exista la agnacion, por la oposicion
 de qualidades de sexos, aunque sean llamadas con los poses-
 sivos, como con la doctrina de el señor Casillo, que sita en
 su Manifiesto el Marqués á los ff. 3.º y 3.º do dice, y aunque
 hayan sido conocidas sin excluirse expresamente, sino con la
 tacita, que influye la permanencia de la rigurosa agnacion, y
 así infiere D. Pedro; luego quanto es la primera parte de
 el n.º 2.º se dice, e infiere por el Marqués, afectando equi-
 vocacion en el concepto de dicha distincion de líneas, es es-
 rronea, y contra lo que tiene confesado, y contra lo que co-
 nosco, y disimula no alcanzar. Aun mas incosequente pro-
 cede en la segunda parte con la definicion de la línea com-
 prehensiva de los Mayorazgos regulares, e irregulares, que al
 dicho n.º cita, pues manifestando, que la línea es *Collectio*
personarum, que succedere secundum suum ordinem debent juxta

Similitudinem hominum (que es lo que le corresponde à los Mayorazgos irregulares) dice, que tambien se atiende à la voluntad, suponiendo ; que la disposicion de la ley, ò de la costumbre es lo principal, que influye en la linea de qualidad, lo que es contra las Leyes 40. y 45. de Toro, y mas con las circunstancias, que concurren en esta Fundacion de la facultad Real, sin la que, segun el señor Roxas Almanza, disp. 1. q. 3. n. 55. permanece *ex dispositione hominis*, y ademas contra todos los derechos, que previenen, que solamente quando falta la disposicion de hombre, es quando tiene lugar la de la ley, ò de la costumbre; y asi el mismo señor Roxas Almanza disp. 1. q. 1. n. 56. dice, que la primera, y finisimima regla en la sucesion de el Mayorazgo, es la voluntad de el Fundador, en conformidad de la Ley 45. de Toro; y la segunda, en defecto de la voluntad, lo dispuesto por la Ley 2. tit. 15. part. 2. Y quedando con lo que vò dicho, convencido en todo quanto en satisfaccion de lo dicho por D. Pedro en su Manifiesto, ha querido objetar el Marqués, y verificada su imaginada justicia para la restriccion, que apetece de la disposicion à la Guzmán, para por su representacion de decirse mejor derecho, que su hermana Doña Juana para succeder en la presente Vacante, y lo mismo en quanto à la temporal exclusion, que figura en sus ascendientes, siendo absoluta tambien por la inteligencia, que en dicho f. 51. dàs, à lo que por Don Pedro se dice en el f. 50. n. 34. de no poderse, ni en Mayorazgos regulares, hallar el Marqués en un mismo grado con su hermana, ni en irregulares, pues hablando Don Pedro en la disposicion legal en los primeros, en que en la estimacion de el derecho, nunca pueden estar el hermano, y la hermana en un mismo grado, por estimarse el varon, como si fuera de superior linea, y la hembra, como de segundo grado, aunque segun la linea de los parentescos, estèn en un mismo grado; se desentendiende de el concepto, en que claramente habla Don Pedro, y le arguye con la distincion Real, que dice, haver entre lo veridico, y similitudinario, segun buena Philosophia; y à la verdad, si este concepto lo formò, por querer dar à entender esta distincion, no puede ser muy buena la Philosophia, que diga, que entre dos entes, que uno sea Real, y otro similitudinario, ò *ad modum entis*, que sea distincion Real, la que se dà, y no sea negativa, como es la que en la Philosophia se dà entre el ente Real, y de

razon: ni contra esto, ni contra el concepto, en que habló
 D. Pedro, puede servirle de prueba la clausula de el especí-
 fico llamamiento de la Hembra Mayor, ibi: *Prescribiendo el
 varon á la hembra, aunque sea mayor la hembra, que el varon, y
 essen en un mismo grado*; pues ya se ha advertido el error, que
 ha padecido en discurrir (como lo ha dicho fol. 48. y lo re-
 pite en este 52.) que este Mayorazgo en el progreso de la
 succesion de la Hembra Mayor (que atribuye á la Guzmán)
 y en la de las hembras sea regular; pues como queda justifi-
 cado, en los varones es de ficticia agnacion, y en las hem-
 bras es de femineidad, opuesta á la agnacion, como la de la
 clausula generica de las hembras, y de la mayor llamada para
 succeder en primero lugar, aunque está limitada á solas las
 primeras que deban constituir las cabezas de las lineas feme-
 ninas, por la interposicion de la ficticia agnaticia, que en
 sus descendientes varones apetecieron los Fundadores, tam-
 bien limitada á la descendencia de la dicha hembra mayor
 y así respectivamente á las demás lineas que las demás for-
 massen, distinguiendo en esto esta ficticia agnacion de la
 verdadera, que podia translinear á todas las de los varones,
 para buscar dicha qualidad, como visiblemente lo ostenta la
 Fundacion; pero no así en esta ficticia de los varones des-
 cendientes de las hembras; porque quisieron los Fundado-
 res, que de el todo se extinguiesse la succesion masculina, y
 femenina de una linea, para que entrasse otra hembra con
 la fuya de ambos sexos, ibi: *Y acabada esta sucesio n masculi-
 na, y femenina de la tal hija mayor, SUCEDA SU HIJA HEM-
 BRA SEGUNDA, y esta, y su linea masculina, y femenina se
 prefiera á la tercera. Y ASSI PASSE POR TODAS LAS DE-
 MAS LINEAS DE LAS HIJAS HEMBRAS DE EL DICHO
 D. MARTIN DE JAUREGUI, PRIMER LLAMADO, Y
 DE TODOS LOS DEMAS SUS HERMANOS HIJOS NUES-
 TROS Y A NOMBRADOS, O QUE ADELANTE TUVIERE-
 MOS POR EL MISMO GRADO, ORDEN, Y PRELACION,
 QUE ESTAN SUS PADRES LLAMADOS, COMO DICHO
 ES.* Y no pudiendose dudar, que con dicha facultad Real
 pudieron hacer los Fundadores de este Mayorazgo las espe-
 cies de ellos, que quisiessen en cada clausula, segun el se-
 ñor Roxas Almanza disput. 1. q. 1. s. o. r. n. 2. r. aunque
 tenga hijos, ni tampoco, que la expresion: ibi: *Aunque
 sea mayor la hembra, que el varon, y essen en un mismo grado*

sea explicativa de lo que queda dicho, por ser manifestativa de el caso dudoso, como con la doctrina de el señor Molina lib. 1.º cap. 1.º n.º 25. queda justificado; y así conocerá el Marqués proceder en todo con notoria equivocacion en querer, que dicha expresión, porque se le antoja, o regularla en el concepto (qué no hay, ni puede haver) de Mayorazgos comunes, suponiendo el grado en la misma linea, sea precisamente la dicha expresión correspondiente a las reglas de estos, y por lo mismo inferir, suponiendo contra la expresa voluntad de los Fundadores, constituida la cabeza de la linea femenina por la Guzmán, y en la misma forma, que en el progreso de ella, y de sus sucession es regular este Mayorazgo; y que está en un mismo grado el Marqués con su hermana Doña Juana, y así por la disposicion de derecho en los regulares de conceptuarse Doña Juana respecto de el *ad instar secundi gradus*, y por la dicha expresión: *Presumiendo el mayor a el menor; y el varon a la hembra*, aunque sea mayor la hembra, que el varon; y estén en un mismo grado, inferir tambien, que esta disposicion habla en el caso de hoy entre el Marqués, y su Hermana, quando confiesa ser el *utrum* de el día sobre que hembra deba ser, a quien los Fundadores llamaron por primer sucessora en defecto de la varonia, por no haver quedado descendencia de Don Martín de Jáuregui primogenito de dichas Fundadoras (casa 2.ª) f.º 8.º y 9.º de su Manifesto; y haversele desengañado no poder ser la Guzmán, sino que por necesse lo es Doña Juana su hermana, y que esta prelación será entre las descendientes, en conformidad de dicha disposicion, y como se previno, aunque no estén en una misma linea por la dicha ficticia agnacion, aunque con la limitacion, que queda dicha a los respectivos grados, que cada descendiente hembra forma, siendo de admirar, que así en dicha respuesta de el Marqués, como en la que antecede, no se haga cargo para satisfacer a los miembros negados de las distinciones, y relativos a los irregulares Mayorazgos, sino que, como sino fuera, en lo que consiste la exclusion de todos sus proyectos, afecta falta de su inteligencia, y los disimula, por no poderlos contrarestar, y solo se hace cargo de los concedidos, que pudiera haver omitido para no manifestar indirecte la falsedad de los miembros negados, y ser insolubles por lo mismo.

N. 74. Evacuado con lo que hasta aquí se ha dicho, fo

nado , y primer Marqués de Gandul , Don Miguel de Jauregui , por representacion de Doña Maria de Jauregui , su hermana , de quien es nieto , por mediacion de D. Diego Navarro , y Jauregui , Padre de Don Luis , y este nieto de otro D. Diego Jauregui , Padre de dicho ultimo Agnado , y de la Doña Maria de Jauregui , su Abuela , y por lo mismo decirse de la linea contentiva de dicho ultimo poseedor :: Que es à lo que se reducen los principales medios , de que se vale , y aunque lo ilegal de sus fundamentos son exdrametro opuestos à tan graduada irregularidad , como resulta de la dicha Fundacion tener este Mayorazgo en este estado de la succesion de las Hembras , y contra la expresa voluntad de los Fundadores , que quisieron excluir con absoluta , y rigorosísima exclusion à las hembras , y sus descendientes varones , como queda fundado : porque así lo quisieron , y pudieron , sin que para ello huviesen tenido mas causa , que quererlo , por no poder ser la conservacion de la agnacion ; porque el discreetivo llamamiento de las hembras *superstites* , que despues hicieron de ellas (segun las doctrinas , que van sentadas de el señor Rox. Alm. disp. 1. q. 1. §. 1. n. 17. in fine , & §. 3. n. 79.) y la inclusion de todos los varones llamandolos , sin hacerlo de las hembras , quando dispusieron la rigorosa agnacion de ellos , bastaba para la exclusion de las hembras mientras durasse la dicha agnacion en conformidad del axioma de derecho , que previene , que la inclusion de los varones llamandolos *simpliciter* , no haciendo mencion alguna de las hembras , que entonces las hembras deben ser excluidas en todo tiempo , y en todo caso ; porque la inclusion de los varones es perpetua exclusion de las hembras , como así lo sientan por conclusion los Add. al señor Molina lib. 3. cap. 2. n. 20. al 38. referida , como queda citado , por el Rox. p. 52. cap. 7. n. 24. añadiendo à Vicente Fusario q. 31. n. 13. sin embargo con la mayor brevedad se manifestará la notoria exclusion de Derecho , que para esta pretension tiene Don Luis : pues vá contra la primera , certísima , notoria , y firmísima regla de derecho , que se debe observar en la succesion de los Mayorazgos , que es la voluntad de los Fundadores ; para cuya observancia se derogan las Leves , como lo previenen la 40. y 45. de Toro , y con ellas D. Rox. Alm. disp. 1. q. 1. n. 56. y todos los Regnicolas en los terminos de el Pleito , y quiere por la mas proximidad natural al ultimo Poseedor Agnado succeder en la presente Vacante ; sin atender , à que ha deses-

legal, segun la voluntad de los Fundadores, y segun la naturaleza de el Mayorazgo por la citada Ley 45. de Toro, y en su conformidad D. Rox. Alm. disp. 2. q. 11. n. 15. y otros muchos, que alli cita, y que la proximidad natural solo le aprovechará quando se tratasse de succeder en bienes alodiales, ó Mayorazgos regulares: D. Rox. Alm. *dicto loco supra citato* n. 13. pero en irregulares, como el presente tan graduado, en los que hay expresa voluntad de los Fundadores, previniendo la persona por quien precisamente ha de principiár la sucesion femenina en el estado presente de las hembras, y que ha de ser rigorosísima hembra; y en el que intervino una absoluta exclusion de todas las que nacieron, vivieron, y murieron antes de extinguirse la rigorosa Agnacion; como vá demonstrado con la fundacion, y los derechos, que vãn citados, que se reproducen para omitir su repeticion; segun los quales, ni Doña Maria de Jauregui su Avuela fue llamada jamás, sino excluida siempre; como las demás, y por lo mismo no le dexò derecho alguno que pudiesse D. Luis representar como la Guzmán al Marqués, ni el por su persona (que segun las circunstancias de la Fundacion, es como debe venir la primera *successora*) está llamado, sino excluido, así por haverle faltado la dicha qualidad feminea rigorosamente tal al tiempo de la Vacante, en conformidad de la doctrina citada de el Señor Rox. Alm. disp. 1. q. 13. §. unico, n. 40. y 41. como porque, segun el dicho discreitivo llamamiento, con que se invitaron á la sucesion las hijas hembras, y la primera por el mismo grado, orden, y prelación que fueron sus Padres llamados; por manera, que primera *successora* sea la Hembra Mayor, hija del Hijo mayor varon, primero *successor*, y llamado &c. tampoco, ni su Avuela (aunque viviera) pudiera succeder en esta Vacante, y por mas fuertes razones Don Luis; porque además de la precisa supervivencia á los Agnados, de que su Avuela careció; tiene delante, segun la expresa voluntad discretiva de los Fundadores, á las descendencias femineas con las suyas de ambos sexos, que huvieren sobrevivido á los Agnados de Don Lucas, que provengan de él inmediatamente sin mediacion de otro descendiente varon suyo, las de Don Miguel su hijo, las de los hijos de este, todas segun la mayoria de sus Padres, cuyo discreitivo orden vá referido (que es en lo que consiste la linea civil correspondiente á los irregulares Mayorazgos) que vá citada con el Rox. p. 1. cap. 6. §. 1. *Est collectio personarum, que*

suc.

succedere secundum suum ordinem debent juxta voluntatem hominum. La que aunque contiene más palabras, son las correspondientes à los Mayorazgos regulares, y de costumbre; cuyo discreto modo de suceder lo dispusieron en la sucesion de las hembras en la clausula universal de ellas; ibi: *Por el mismo grado, orden, y prelación, que están sus Padres llamados.* Lo repitieron en la sucesion de la Hembra Mayor, ibi: *Por el mismo grado, orden, y prelación, que están sus Padres llamados;* y lo volvieron à repetir en la conclusion de dicha clausula; ibi: *Hasta que de todo punto se acabe, y fenezca la sucesion masculina, y femenina DE TODOS LOS DICHOS NUESTROS HIJOS VARONES, QUE TENEMOS, Y ADELANTE TUVIEREMOS, y de sus hijos, Y DESCENDIENTES LEGITIMOS varones, y hembras.* De cuya virtud de dicho discreto modo de suceder, y de tanta repeticion, queda dicho con las doctrinas de dicho señor Roxas Alm. y señor Castillo, su eficacia, y efecto, por lo que se omite su repeticion; y si discurrir Don Luis; que le puede favorecer la sentençia dada en favor de el hijo de la hermana de Don Martin, Rey de Aragón, sobre la sucesion de dicho Reyno, como sobrino de Don Martin, y en contra de otro hijo descendiente de una sobrina, que fue hija de el Rey Don Juan, à quien por razon de la qualidad agnaticia, o de simple masculinidad (que segun el Aguila en el lugar que se citará dice era dicho Mayorazgo) excluyó Don Martin; à saber: *Verum sicut interfluit fontis vena, atque alio derivata, totius prioris cursus alveum aqua privatur; ita tota progenium ejus, qui semel à successione Paternis fontis exclusus est, in perpetuum exarect;* que se trae por el Rox. p. 3. cap. 4. n. 33. Ya se ve la distancia de un caso à otro, en este de la sentençia no se dice nada de disposicion para despues de extinguir los varones, y así como se hizo regular por falta de disposicion, no sería justicia otra cosa, por las reglas de los Comunes, y le servina la proximidad natural à el ultimo Poseedor, y ser de su linea contentiva; porque extinguida la qualidad, y no figurando de otra, è irregular, se puede dar dicha linea, por deberse computar ya en aquel estado regular; pero en nuestro caso, que entro la sucesion en su Bisavuelo, y dicho ultimo Agnado, y en la linea de ambos revocabiliter, y condicionalmente mientras huviese varones, y despues, por la voluntad expresa de los Fundadores, se excluyeron todas las hembras, y despues à las *superstites* se les per-

permitió la sucesión, qualificada, y opuesta à la agnación, y
 con dicho discretivo llamamiento; como ha de aprovecharle
 la dicha proximidad; pues solo en dicho caso de no haver
 llamamientos, ni disposición puede valer, y así se debe en-
 tender, y entiende por todos el Aguila en dicha parte 3. cap.
 4. n. 40. y 50. Y así el mismo lo dice en los terminos pre-
 sentes de passar la sucesión de una especie de personas à
 otras, y habiendo puesto p. 1. cap. 6. n. 303. las opiniones,
 que por una, y otra parte havia, y al 306. pone la limita-
 ción à las que decian, que debia suceder el mas proximo
 al ultimo Posseedor, y dice así: *Hec omnia, & superiora so-
 lent limitari, quotiescumque constat de ordine contrario succedendi
 ab institutore Majoratus prescripto, nam tunc aliter successio juxta
 voluntatem testatoris deferenda est.* Con diversos que alli cita,
 dando la razon con el señor Molina, el señor Valenzuela
 Velazquez, el señor Vela, el señor Solorzano, el señor Casti-
 llo, y el P. Molina al n. siguiente 307. ibi: *Ratio est, quia in suc-
 cessionem Majoratus prima lex est fundatoris voluntas, & ejus dis-
 positio prius debet attendi.* Y citando al Roxa en la misma p.
 cap. 2. n. 31. y en otras muchas partes, en cuya conformi-
 dad dice el mismo Aguila p. 1. cap. 6. n. 15. y 19. que la
 regla, de que admitida una vez la línea, no hace transito à
 otra, no tiene lugar en el Mayorazgo irregular, citando al
 Roxa en la misma part. cap. 8. n. 31. y en otras muchas
 partes. *Supra notandum, quod ibi dicitur, quod si fundator voluerit, &c.*
 N. 76. Y así, lo que se infiere de dicha sentencia, aunque
 canonizada, y dispuesta por el Señor San Vicente Ferrer, uno
 de nueve doctísimos Varones, que concurren à dar la di-
 cha sentencia, es, que la exclusion solo por ser postergada
 la hembra por el varon, aunque no intervenga expresa ex-
 clusion absoluta, mas de la que produce la qualidad de el Ma-
 yorazgo, bien sea agnaticia, o bien de simple masculinidad:
Penitus exarceat, y así la excluida por el varon, por razon de ef-
 sexo, como *tota progenies eius in perpetuum*. De donde saca un
 buen documento Don Luis, si ha pensado (como el Marqués)
 en que la exclusion fue temporal, y no absoluta para los va-
 rones, y hembras, que permanetieron à los Agnados; pues
 ya ha visto, que sobrandole à los Fundadores, para que fuese
 absoluta por la inclusion de los varones, sin hacer mencion
 de las hembras con la primera conclusion de los dichos Ad-
 dentes, que se halla corroborada con la dicha sentencia

sin necesitar para la conservacion de la Agnacion de la expresa, y rigorosísima exclusion de ellas, como con las dichas doctrinas, y las de el señor Rox. Alm. queda verificado; la hicieron, porque quisieron, para no dexar duda de que era perpetua, y absoluta para las dichas, que premuriéron á los Agnados, y respectiva para las que les sobrevivieron, por la permission, que á estas las hicieron de succeder, y que en fuerza de tanta doctrina tan solida, que se le ha manifestado, que notoriamente está excluido de la succesion de este Mayorazgo de presente, por ser ilegales los Fundamentos, que para la declaracion, que parece, expone, como ha visto, y así teniendo presente, que en Mayorazgos de las circunstancias de el presente, la linea de sustancia, ó de parentesco de nada le sirve; pues no se atiende á ella, como con la doctrina de el Aguila se le ha dicho al Marqués, y con otra de el mismo p. 1. cap. 8. n. 24. se le dice, y con el señor Castillo, Mieres, y Alvarez Pegas, que cita dicho n. 24. **QUE PRIMERO SE ATIENDE A LA QUALIDAD**, que á la linea *yy* que careciendo Don Luis de la feminea (como el Marqués) y debiendo venir á la succesion por su propia persona, aunque no fuera por otra razon, de las que quedan dichas (que lo inhabilitan) no puede (como el Marqués) concurrir con la muger de Don Pedro, como queda justificado.

N. 77. Ya contempla Don Pedro, que con lo que hasta aqui queda dicho, se havrá desengañado Don Luis Ambrosio de el error, en que ha estado discutiendo á su arbitrio poderle servir de algo los que por fundamentos ha expuesto, queriendo, que una excluida, como su Ayuela Doña Maria de Jauregui lo fue, constituyesse por su nacimiento la linea feminea, habiendo con dicha exclusion (que fue la mas rigorosa, y absoluta) nacido, vivido, y premuerto á los Agnados, y baxo de este falso supuesto, quererla representar por dicha razon, y decir, que el específico llamamiento la convenia, diciendole con derecho para este Mayorazgo por ello, y por el que manifiesta le pertenece, como bisnieto de Don Diego de Jauregui por la linea de possession, que dice constituyó para todos sus descendientes, preferente á los anteriores Poseedores, queriendo precindir de la qualidad con que la tuvo, por conocer lo que le daña, y ha visto, en lo que se le ha dicho, y ir contra la expresa voluntad de los Fundadores, que antepusieron

á las hembras descendientes de su 3. y 4. Avuelo Don Lucas, y Don Miguel, discurriendo tambien aprovecharle, el que el llamamiento de la específicamente llamada sea demostrativo, y no restrictivo á la de el primer grado de la linea de sustancia de Don Martin, como sino le obstara la dicha exclusion, y la discreitiva disposicion que hicieron, llamandola por el mismo *grado, orden, y prelación, que fueron sus Padres llamados*; y que aunque su Avuela viviese, no podia suceder, como se le ha dicho, por las muchas que tiene delante, descendientes de los dichos Don Lucas, y Don Miguel, è igualmente queriendo ser irregular este Mayorazgo, porque dice no estan clara la irregularidad, manifestada por Don Pedro, como sino se le huviera hecho ver ser la mas graduada, y siendo todo lo demás, que dice, ilegal, è injuridico en los terminos de el Pleito, se omite satisfacerle, por no correspondarle en derecho satisfaccion alguna.

N. 73. Resultando de todo, que el Merquès, ni D. Luis, no solo no han justificado lo que debían, de ser legítimos sucesores, y las excepciones de las reglas, que á su favor usa Don Juan Pacheco, para debér obtener, segun las expresas voluntades de los Fundadores, que van demonstradas en este Manifiesto, y segun la disposicion de derecho, que en su conformidad se ordena, para que precisa, y necesariamente deba obtenerse. Lo que el Merquès, y D. Luis, segun el dictamen de los peritos, como en el libro 1.º de el 4.º Añenso se advierte, con las doctrinas en substancia citadas, sino que se ha hecho constar, que sin embargo de las defensas, precisas, y necesariamente por ahora estan excludiendo de la sucesion de este Mayorazgo, y como el testador justifica para la verificacion de los cinco Añensos, y de lo que se contiene en el Exordio de este Manifiesto, respectivo á el principal Mayorazgo. En quibus omnibus spera Don Pedro en Justicia se sita V. S. declararlo tal, y pertenecerle este Mayorazgo, como Constanste de Don Juan Pacheco, Guardiola, Florencia, Guzman, y Jauregui, desde la muerte de el ultimo Agnado, y primero Marqués de Gandul Don Miguel de Jauregui, (casa 1.ª) en la conformidad, y con las declaraciones, que en su demanda ordinaria se pide: si non

SEGUNDA PARTE.

I. ASERTO.

QUE EN DOÑA JUANAPACHECO DESDE LA MUERTE de el último Agnado, por ministerio de la Ley 4.^a de Toro, y en conformidad de las voluntades de los dichos Fundadores, precisa, y necesariamente se transfirió la Possección Civil, y Natural de este segundo Mayorazgo, llamando de Torre-Cantina, y desde entonces se halla radicada en ella.

N.^o 79. **A**unque segun lo que en la Primera Parte, que antecede, consta justificado, no se puede en justicia dudar, ser Doña Juana Pacheco la figura principal en grado, en quien hizo tránsito la Possección Civil, y natural de este segundo Mayorazgo, por muerte de el último Agnado Don Miguel de Jauregui, por haver llegado el caso de su substitucion, y ser por lo mismo la legitima Sucesora, como si por su propio nombre, y apellido huviera sido llamada, que es lo que debe hacer constar quien usa de el remedio de dicha Ley 4.^a de Toro, segun las doctrinas citadas de Palacios Rubi. en la dicha Ley, y de el señor Molina lib. 3. cap. 10. n. 9. con las que se conforma el señor Valenzuela Velazquez en el conçejo 97. n. 16. y el señor Solorzano de Guernar. Indiarum, lib. 2. cap. 9. n. 3. y otras muchos) sin embargo, porque en este segundo Mayorazgo se trata especialmente de haver llegado el caso de la Junta de estos dos Mayorazgos, y se duda de ello por el Veintiquatro Don Pedro de Ribas (casa 29.) suponiendo permanecer la incompatibilidad Real lineal, que entre si tuvieron, mientras permanecieron las dos lineas, para quien se fundaron, y en el caso de aconcecer la falta de alguna en vida de los hijos de los Fundadores (como así consta de el testimonio puesto a pedimento de el Marqués, y de

la cláusula contenida en el §. 37. de dicho Memorial ajustado) por la naturaleza de dicho segundo Mayorazgo de segunda genitura impropia; y aunque por Don Luis Navarro, su detentador, así no se duda con la pretension de el primero, se dice haver incompatibilidad personal; y por el Marqués con el testimonio, que ha presentado de la executoria, que en igual juicio obtuvo de el primero, se confiesa haver llegado el dicho caso de juntarse; y pretende en este supuesto, aunque en el fallo de convenirle los llamamientos de uno, y otro á su Bisavuela la Guzmán, (casa ro.) y á el por su representacion, negando la permanencia de dicha incompatibilidad Real lineal, y la personal, que dice Don Luis, *en lo que se conforma Don Pedro, confesando haver llegado el caso, de que se deban juntar; pero en Doña Juana Pacheco su muger, se hace preciso hacerlo constar así con esta novedad, y para acreditarlo, y la equivocacion, que los tres padecen, y cada uno en lo que le respecta, y que solamente á Doña Juana es, á quien pertenecen los llamamientos de uno, y otro Mayorazgo en la presente Vacante, y la certeza de dicho Asiento, lo funda D. Pedro así:* *Por lo que el Sr. D. Juan de N.º 6.º* Segun los Autos fol. 5. b. consta, que los Fundadores de este Mayorazgo lo fundaron en Don Lucas de Jauregui (casa 2.ª) su hijo segundo, como tal hijo segundo por la cláusula de el fol. 6. que lo llamaron por primer successor, por la de el fol. 10. que á continuacion de los llamamientos de los varones está la exclusion de las hembras descendientes de los hijos de los Fundadores, y de los varones descendientes de ellas, en la conformidad, que fueron excluidas para el primer Mayorazgo, y por la siguiente se permite la sucesion á las hembras hijas descendientes legítimas de los susodichos en la misma forma, y en la misma cláusula se halla la de el espécial llamamiento de la primera successora, que dice así: *Por manena, que la primera successora sea la Hembra Mayor, hija de el dicho Don Lucas nuestro hijo varon segundo, primero successor, y llamado, &c.* es así, que esta Hembra Mayor llamada para suceder (saltando los Agnados) hija de Don Lucas, precisa, y necesariamente es Doña Juana Pacheco: luego en ella, segun las expresas voluntades de los Fundadores, y la disposicion de dicha Ley, se transfirió en su virtud, por muerte de dicho ultimo Agnado, precisa, y necesariamente la Posesion Civil, y natural de este segundo

Mayorazgo, y desde entonces se halla radicada en Doña Juana. Pruebase la menor. En los Mayorazgos irregulares (como es este en el llamamiento de las hembras) y queda justificado en el primero Assetto de la Primera Parte; el siguiente en grado es aquel que al tiempo de la Vacante se halla inducido con las qualidades apetecidas por el Fundador, y que segun su voluntad debe succeder, por no atenderse la linea de sustancia, sino solo la qualidad apetecida por los Fundadores. D. Roxas Almanza disp. tit. q. 7. n. 4. Idem, disp. tit. q. 1. n. 13. es así, que por los de este Mayorazgo se apeteció, no proximidad de grado de linea de sustancia, sino la qualidad de Hembra Mayor, hija de Don Lucas, como uno, y otro lo obstanta la dicha cláusula; y los Autos son Doña Juana. luego Doña Juana precisa, y necessariamente es la Hembra Mayor hija de Don Lucas, llamada para succeder en el presente caso, por haverse extinguido la dicha agnación por muerte de dicho ultimo Agnado. Confírmase lo dicho: Quando se llama á alguna persona no conocida con alguna qualidad, o por algun signo indubitable, concurriendo en ella dicho signo al tiempo de la Vacante, á la qualidad se le llama por su nombre propio, y apellido, como siguiente en grado, segun lo que tenia en la primera Parte, y tercer Assetto, con la doctrina de el Señor Rox. Alman. disp. tit. q. 3. n. 43. y 44. queda justificado, y es así, que entre los que citan, solamente segun los Autos, en Doña Juana concurren las qualidades apetecidas por los Fundadores por la dicha cláusula, luego segun los Autos, Doña Juana es la siguiente en grado, que apetecieron para succeder en la presente Vacante, y como si por su nombre propio, y apellido huviera sido llamada, lo que confobora en el Marqués, al fol. 73. del su Manifesto con el texto en los *terminis* 24. ff. de *conditionibus test. q. demoustra.* y con las doctrinas de el Pegas. varia. cap. 4. n. 123. y con la de el Señor Castiño lib. 3. cap. 2. n. 6. citando al Meno. quis. admodum illi sup. 12. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. Ninguna de las hembras descendientes de D. Lucas, que premuieromá el ultimo Agnado, como que habiendo vivieron, y muñieron excludas, fueron llamadas á la succesion de este Mayorazgo, ni otras algunas descendientes de los dichos hijos, ni los varones descendientes de ellas, como en la primera parte queda justificado, al fin solamente las que

les sobrevivieron a los Agnados, ibi: *Pero falcando, &c. tenemos por bien, que succedan en este dicho Mayorazgo las hembras hijas descendientes legítimas de los dichos nuestros hijos varones arriba nombrados, y que adelante tuviéremos, por el mismo grado, orden, y prelación, que están nombrados sus Padres; y respecto de que la explicación de esta cláusula está evacuada con la de el primer Mayorazgo, se remite Don Pedro, a lo que en ella tiene fundado; y lo mismo en quanto a la absoluta exclusion, que padecieron las dichas hembras, y varones de ellas; y solo se passa a verificar, que la expresión de *hijas descendientes*, aunque fuera puesta en Mayorazgos regulares, en los que es *gradatim* la successión, por gobernarse por la línea de sustancia, y no por la *Civil de qualidad*, como este, precisamente son comprendidas en ellas solo las *hijas descendientes*, lo que firma el señor Molina lib. 3. cap. 6. n. 3. diciendo, que si la Ley 40. de Toro hubiera querido, que la proximidad de el grado se representasse imperfectamente, hubiera dicho: *De manera, que el hijo, y sus descendientes, representando la persona de sus Padres*, por ser necesario muchas veces representar el grado de sus Abuelos, y Bisabuelos. luego siendo dicha expresión en la classe de irregular Mayorazgo en este llamamiento de las hembras, como en dicho primero Aserto de la Primera Parte queda justificado, y confesado por el Marqués en los lugares citados en dicho Aserto, en el que por haver intervenido la dicha exclusion absoluta, y la qualidad (que no se puede hallar sin fúgeto, como tambien queda probado) y deferirse la permission, para que succediessen las hembras al tiempo en que se verificasse la extincion de la rigurosa agnacion, que miraban retirada por muchos siglos prudentemente, y con arreglo a derecho, como tambien queda justificado, precisamente se han de entender dichas palabras *hembras hijas descendientes* de las que sobreviviesen a los Agnados, pues por las circunstancias de esta fundacion, es imposible *legalmente habiendo*, que se entiendan las de el primero grado de la línea de sustancia de los hijos de los Fundadores, como suficientemente queda probado en dicha Primera Parte: Mas Dicha expresión está puesta en la universal línea de las hembras (que para que se diga tal, bastaba, segun derecho, y buena Philosophia, que sea indefinida, D. Rox. Alm. disp. 1. q. 13. n. 28. con muchos que alli cita) que principia despues de la*

extincion de la rigurosa agnacion, y precisamente, como que son qualificadas, por lo mismo deben sobrevivir á los Agnados: es así, que segun derecho, estas hembras se distinguen esencialmente de las de primero grado de la linea de sustancia, y constituyen especie distinta, como todo lo afirma el Rox. p. 1.º cap. 6.º, l.º 3.º 4.º, ad. 3.º 3.º, ergo la dicha expresion de *bijas descendientes*, precise, y necesariamente se debe entender de las que sobreviviesen á los Agnados: luego la hembra Mayor, llamada para suceder en primero lugar, hija de Don Lucas, es la que sobrevivió á los Agnados: es así que la que se conoce por los Autos por hija de Don Lucas, es Doña Juana Pacheco: luego Doña Juana Pacheco solamente debe ser, y es la que precisa, y necesariamente (segun la voluntad de los Fundadores de este Mayorazgo) debe ser la primera Successora en la presente Vacante: luego porque en ella (segun la expresa voluntad de los Fundadores) como siguiente en grado á el ultimo Agnado) por ministerio de la Ley de Toro, se transfirió la Posesion Civil, y Natural de dicho Mayorazgo desde la muerte de dicho ultimo Agnado, y desde entonces se halla en ella radicada precisa, y necesariamente: es así si no no obstante esto obediencia.

N.º 2.º Aunque por otros muchos medios se podia hacer constar la certeza de dicho Asiento, como los mas están tocados en la Primera Parte de este Manifesto, por no hacerlo duplicadamente, y que sea molesto, y quedando que evacuar tres, en los que precisamente se tocan para la verificación otros medios, con que se ilustra lo cierto de lo dicho hasta aqui se pasa á verificar lo legal de dicho Asiento con las expresas voluntades de los Fundadores quando previnieron el caso de la falta de estos Mayorazgos, ubi: *Ordinamos y mandamos QUE TODAS LAS VECES que se viniere á purtar este Mayorazgo con el primero, que tenemos hecho en Don Martin de Jauregui, o que hubiere con este, como puede suceder por ser hechos ambos en favor de todas nuestras bijas, y descendientes, y demás llamados por la orden que en ellos se declara: QUE EL MAYORAZGO PRINCIPAL LO TENGA, Y POSSEEA, Y GOZE EL HIJO MAYOR VARON, O LA HEMBRA EN FALTA DE VARON, A QUIEN PERTENECIERE, CONFORME A LOS DICHOS LLAMAMIENTOS, Y JUNTAMENTE CON EL TENGA, Y POSSEEA EL MAYORAZGO SEGUNDO POR TODOS LOS DIAS DE SU VIDA, POR*

SER, COMO SON, CONFORMES EN LOS LLAMAMIENTOS, CONDICIONES, Y ARMAS, Y APELLIDOS; y antes es preciso preláponer con el Señor Rox. Alm. disp. sup. q. 1. y las especies de Mayorazgos de segunda genitura, que han, y se por llamarse al segundo genito, se diga tal de segunda genitura; y qual se diga propriamente segundo genito, Y SISEAN DE UNA MISMA ESPECIE EL MAYORAZGO DE SEGUNDA GENTURA, y el incompatible; DE FORMA, QUE LO QUE SE PREDIQUE DE UNO, SE DIGA DE EL OTRO; y que especie de incompatibilidad sea, y assimilmo; si sea irregular ex su natura el de segunda genitura impropria; y dando principio se dice con el mismo Sr. Rox. loco citato n. 1. que se dan dos especies de Mayorazgos de segunda genitura, una propria, y otra impropria; y n. 10. que la propria es quando se llaman a la sucesion de el Mayorazgo solamente los segundos genitos; asi para principiar por ellos la sucesion, como para su continuacion; n. 6. que el improprio es quando se llama al segundo genito, por estar el PRIMOGENITO PROVEIDO DE OTRO, O TIENE ESPERANZA DE TENERLO; n. 17. que entra el primero, y este hay grande diferencia; porque muerto el segundo genito, succede el primogenito descendiente de el, y assi sigue hasta coquarse su linea; aunque evaquada dice al n. 23. con Mieres, Rox. Menoquiro, Torre, y el Señor Olea, y con varios textos, que debe principiar, y volver la sucesion a otro segundo genito; que entonces al tiempo de la Vacante lo fuere; n. 22. que aunque se llamo a algun segundo genito, no por esso se debe llamar de segunda genitura; ni propia, ni impropria; explicandolo con el exemplo de nombrarse al segundo, no teniendo el primero otro, ni esperanza de tenerlo; pero solo llamado al dicho segundo genito; y su descendencia; n. 24. que es falso decir, que el Mayorazgo de segunda genitura, sea de la misma especie; que el incompatible; porque el proprio no lo es, y que solo es de segunda genitura impropria; idem n. 30. in fine; idem disp. sup. q. 1. b. n. 1. que da incompatibilidad a el Mayorazgo de segunda genitura impropria con el primero es Real lineal; con otros muchos, que alli cita; Mieres, Noguerol, Aguilas, y Torre citados por dicho Señor disp. sup. q. 7. n. 15. que el Mayorazgo incompatible, es irregular; y aunque de lde el n. 15. defiende, y funda una nueva conclusion; en que afirma, que es regular, habla en los terminos de ser las vocaciones regulares, y de el Mayorazgo incompatible simpliciter sumpto, principiando, de que simul sea de qualidad, como el de el Pisu-

to: Tambien es de suponer, que sea incompatibilidad, y además de la lineal Real, que va dicha, concurre otra especie; por lo que con el mismo señor Roxas disp. 1. q. 1. §. 1. n. 216. queda dicho en la Primera Parte de este Manifiesto, ser la decima especie de los Mayorazgos incompatibles; y a el n. 10. de la dicha diputacion, y q. 2. define la incompatibilidad así: *EST QUÆDAM à principio voluntaria prohibitio obviens, apud eundem possessorem concursum plurium majoratum in perpetuum*. El mismo Sr. Rox. disp. 1. q. 3. n. 3. divide la incompatibilidad: Por Ley, ò por hombre: una tacita, y otra expresa: una Real, y otra personal: otra Real absoluta, y otra Real respectiva: otra, que consiste en la adquisicion, y otra en la retencion; y al n. 8. del §. 1. que la incapacidad de suceder, una es por ley, y otra por hombre; al n. 14. que la incompatibilidad ab homine, es la que pone un particular, que constituye un Mayorazgo de sus propios bienes, bien sea perpetuo, ò temporal, ò constituido en testamento, codicilo, ò contrato, por provenir todo su ser de la voluntad de el Fundador, aunque se haga con facultad Real; y al §. 2. n. 23. que la incompatibilidad tacita, es aquella, que resulta de los dichos, ò hechos de el Fundador, ò de las condiciones, gravámenes puestos en el Mayorazgo à sus poseedores, los quales gravámenes prueban, y hacen conocer, que el Fundador no quiso que su Mayorazgo se junte con otro, aunque no habièssse nada de incompatibilidad, ni usasse de la palabra INCOMPATIBILIDAD: Tambien es de suponer con el mismo señor Rox. Alm. dicha disp. 1. q. 2. n. 18. in fine, en donde afirmando con la misma definicion de la Incompatibilidad, que consista no solo en la prohibicion, sino en la que es perpetua, y no en la temporal, sigue: *Quia hoc multoties permittitur, tam ordine legis, quam ex Fundatoris voluntate, ut in casibus supra relatis constat, sed in infinita*. Esto supuesto, dice Don Pedro: N. 83. A la Hembra Mayor, que debe suceder en estos dos Mayorazgos por los dias de su vida, segun los llamamientos, que los Fundadores de ellos dexaban hechos de las hembras (iban expresados) solo puede preferirle el hijo mayor varon, segun sus expresas voluntades, que constan de dicha clausula; es así, que este hijo mayor varon es rigorosamente Agnado, como así con dicha expresion significaron los Agnados por el final de dicha clausula, como de ella consta, y se ha manifestado en la Primera Parte de este Manifiesto, haver sido el ultimo Agnado; es así, que la que se conoce, segun los Autos, por la Hembra Mayor, es Doña Juana

Pacheco: luego Doña Juana Pacheco, segun la expresa voluntad de los Fundadores, es la que en la presente Vacante debe precisa, y necessariamente gozar, tener, y posseder por los dias de su vida estos dos Mayorazgos: Mas: La Hembra Mayor, llamada para succeder en este caso, segun la expresa voluntad de los Fundadores, fue aquella, que en dicho caso fuerata mayor de la familia, y descendencia femenina de los hijos, y mas proxima a ellos, por estar en dicho primero Mayorazgo llamada para primera successora, la que con respecto a los llamamientos de sus Padres fuese la Hembra Mayor: es asi, que con arreglo a dicho orden, segun los Autos, solo se conoce por tal a Doña Juana: luego como que a ella con- vienen los llamamientos de la Hembra Mayor en dicho Mayorazgo, solamente, segun los Autos, es la que, segun la voluntad de los Fundadores, precisa, y necessariamente debe succeder en ellos: Mas: Estos Mayorazgos son de primera, y segunda genitura impropria, como en los supuestos, que anteceden, consta, y que entre ellos, aunque hubo incompatibilidad Real lineal *ab homine*, y tacita, segun queda justificado en la Primera Parte, esta suspendida por los Fundadores, como es de derecho, y consta de dichos supuestos poderla suspender, y permitida su Junta de ambos Mayorazgos siempre que, como hechos en favor de todos sus hijos, y descendientes, por la conformidad de llamamientos, condiciones, armas, y apellidos, pueda convenirle su successión de el primero, como se supone en dicha clausula §. 37. de el Memorial Ajustado impreso, que en defecto de el hijo mayor varon succeda la hembra, a quien perteneciere, conforme a los dichos llamamientos en el primero Mayorazgo, *teniendolo, gozandolo, y poseyendolo*, y que juntamente goze, y posseda con el este segundo por todos los dias de su vida: es asi, que como queda justificado, Doña Juana Pacheco es esta Hembra Mayor, que por muerte de el ultimo Agnado debe succeder en el primero Mayorazgo; luego Doña Juana Pacheco es la Hembra Mayor en quien, segun dicha disposicion, y clausula, debe succeder en ellos, y por consiguiente la en quien, segun la voluntad indirecta de los Fundadores, deben juntarse ambos, por que solamente, segun los Autos, se conoce por Hembra Mayor, y mas proxima a los Fundadores, y que haya sobrevivido a los agnados a Doña Juana Pacheco, y induida con las qualidades apetecidas por ellos, como queda justificado, y

por lo mismo, aunque no estuviera prevenida en dicha forma la successión, debería succeder en ambos Mayorazgos, por ser la única, y legitima successora de ambos, entre los que litigan en el primero, por la falta de successión feminea de Don Martin; y en este segundo, por ser la Hembra Mayor llamada para succeder en el primero lugar, hija de Don Lucas, como si por su propio nombre, y apellido hubiera sido llamada.

II. ASSETO.

QUE EL MARQUÉS CARECE DE DERECHO PARA LA pretensión de este Mayorazgo, y que en él se deba juntar con el primero, de que es actual Possedor, sin embargo de el testimonio, que de dicha Executoria, que en el Juicio Possessorio obró de él ha presentado, y de quanto ha expuesto, y pudiera, por estar excluido en la presente Vacante de su successión, precisa, y necessariamente, según la expresa voluntad de los Fundadores, por no haver llegado el caso de su substitucion, ni poder ser substituido por su legitimo Successor.

N. 24. **A** Ntes de entrar à justificar este Asseto, es preciso registrar los fundamentos del Marqués para su pretension, que en sustancia, en conformidad de el Memorial, son los siguientes: Que es successor en cabeza de su Bisavuela la Guzmán, que ha llegado el caso de juntar de este, y el primero Mayorazgo, por no haver lineal, ni personal, incomparibilidad, y que entre sus hijos se divida por su muerte, y que LA UNION prevenida no fue en caso de necesidad, ni de agnacion, sino en el presente de concurrir los llamamientos de ambos en uno. Y los fundamentos para ello: Que el literal contexto llama à su Bisavuela, y que qualquiera interpretacion sena destrucción; recordando la executoria en igual clausula: que entender la clausula contra su literal sentido, será impropria; que no se está en el caso de impropria la voz HIJA, para que se entienda la misma. Estos son los fundamentos expuestos por el Marqués, que puedan respectar à Doña Juana, en cuyo suplico se prueba por Don Pedro el dicho Asseto así: Este Mayorazgo, aunque es de segunda genitura impropria, según queda justificado en el Asseto antecedente en el que según dicho, aunque muerta la persona en quien se constituyó, que

precisamente ha de ser segundo genito) ha de seguir en el primogénito, y así los demás hasta concluir la línea; y aunque, según derecho, acabada una línea, como en el presente caso lo están las agnaticias, ha de principiar la sucesión por otro segundo genito, que lo sea al tiempo de la Vacante, como así lo dice el Rox. Alm. con otros muchos dup. r. q. 3. n. 21: y con el Sr. Rox. p. 1. cap. 8. n. 33. esto se entiende quando no hay disposicion contraria, todo lo que falta en la Guzmán, por excluida, y no haver sobrevivido a los Agnados, y en el Marqués, por ser de femineidad este Mayorazgo en este estado, y restituilo su sexo opuesto: luego es falso que la Guzmán, ni el Marqués por su cabeza sean la Hembra Mayor llamada para succeder en la presente Vacante, por muerte de el último agnado: luego entender en la Hembra Mayor, hija de Don Lucas a la Guzmán, y no a Doña Juana Pacheco (que aunque no fuera por la irregularidad, que confiesa en este Mayorazgo) y la qualidad de rigorosas hembras, que en el primero confesó apetecerse por los Fundadores, goza (como quiere el Marqués) el grado de segunda, respecto de el, por los terminos de Mayorazgos comunes; es notorio error, por ir contra la expresa voluntad de los Fundadores: luego es notoria equivocacion decir, que la Guzmán es llamada en el literal contexto de la clausula, y que qualquiera interpretacion es destrucción, y que será impropia la entenderla contra su literal sentido; pues lo que será, y es destrucción de las legales disposiciones, y de la expresa voluntad de los Fundadores, que manifiestan en sus clausulas, en su conformidad, queriendo, que la Hembra Mayor, que fue llamada por primera sucesora, fuese la que sobreviviese a los Agnados, y *que tuviese, gozasse, y poseyese el primero, y juntamente con el este segundo por todos los dias de su vida*; es querer entender a la Guzmán en dicho llamamiento de la Hembra Mayor, hija de Don Lucas; pues si procediera sin las sombras de la voluntariedad, notaria en la misma clausula, en donde se previene este segundo caso de la Junta de los dos Mayorazgos (que confiesa haver llegado, y se le acepta) lo pre-cabidos que andavieron los Fundadores, diciendo: *o la hembra, en falta de varón, a quien perteneciere, conforme a los dichos llamamientos*; pues presuponiendo lo retirado que miraban

ban la sucesion de las hembras, por la anteposicion de la agnacion de los ocho hijos, y demás, que esperaban tener, y que el evento de la extincion de la rigorosa agnacion precisamente havia de ser passados muchos siglos, hicieron dicha expresion para manifestar, que la que entonces sobreviviessse á los agnados, y la conviniessen los llamamientos de ambos (como dice el Marqués) los tuviesse, gozasse, y posesyessse por todos los dias de su vida: luego así en el primero Mayorazgo, como en este, la Hembra Mayor, que llamaron los Fundadores para succeder conforme á sus llamamientos en ambos Mayorazgos, no fue la hija mayor de Don Martin, ni de Don Lucas de los primeros grados de la linea de sustancia (porque ellos fueron aborrecidos, y excluidos de la sucesion), sino la Hembra Mayor, que en conformidad de los discretivos llamamientos, que hicieron respecto á los de sus Padres, fuesse la que sobreviviessse á los Agnados, y la conviniessen los llamamientos de ambos: y así, aunque en el presente caso sobreviviessse la linea femina de el octavo hijo, en grado remotísimo, la convendria á la mayor los llamamientos de ambos Mayorazgos, y precisa, y necessariamente, en conformidad de la expresa voluntad de los Fundadores, havia de succeder en ambos por los dias de su vida, no habiendo de las lineas anteriores hembras algunas.

N. 85. Ciertamente, que el Marqués parece se confia de la executoria, que en el Juicio Posessorio obtuvo de el primero Mayorazgo, para hacer argumento para la Junta de el con este: y aunque Don Pedro la venera como debe, parece no poderle servir para su intento: pues ya se le ha dicho no traer perjuicio de propiedad con varias doctrinas, y que no puede todavía con este motivo sacar consecuencias: pues notará lo mismo que le advierte á Don Luis Navarro de no haver possession donde no hay propiedad para este efecto: y asimismo de que en la convenga la vez, hija á la Guzmán, confiado en el literal contexto de la clausula, y en que dice será destruccion qualquiera interpretacion, y que no estamos en el caso de impropriar dicha palabra, para que se entienda la nieta: porque entenderla contra su literal sentido, seria impropriarla: Y parece que el Marqués se defiende para preferir lo antecedente de las circunstancias de esta Fundacion; y así se le recuerda, que no solo en este llamamiento

irreparable
para el

de las hembras es irregular este Mayorazgo, sino de qualidad de femineidad, y de hecho, ó saluario, como se justificò en el primero Assesto de la Primera Parte de este Manifesto, por las vocaciones, que los Fundadores hicieron de las hembras, y de la mayor contra las reglas de los comunes (lo que por conocerlo así el Marqués, lo confiesa, é increpa á Don Luis Navaro valerse de reglas de los comunes en su pretension) que tambien se acepta, y por lo mismo nada ha dicho de representacion de la Madre común Doña Violante Joana de Guardiola, que murió en vida de el último Agnado el año de veinte y nueve, como lo ha confesado el Marqués, y consta de el documento presentado, para que se tenga presente á la vitta, y solo quiere representar á la Guzmán, pues las llamaron por el orden que á sus Padres, por la mas proximidad á los Fundadores, que notoriamente, segun elementales principios del derecho, se opone á las reglas de los comunes, segun las quales debrian succeder las mas proximas á el último Possedor, y de qualidad de femineidad opuesta á la rigorosa agnacion, que explicaron en la forma misma, que llamaron á los Agnados, apereciendo *hijas hembras* en el llamamiento de la cláusula universal, y en las demás de la primera Succellora la *Hembra Mayor hija*, y en la segunda *su hija hembra*, y en las demás líneas, y así palle por las demás líneas de las *hijas hembras*, &c. Y aunque, segun derecho, con haver repetido dos veces dicha feminea qualidad, havia lo suficiente para que no se dudasse de ella, D. Rox. Alm. disp. 3. q. 2. n. 7. lo hicieron en dicha cláusula, y de hecho, ó saluario, porque hizo salto la succesion de la linea agnaticia á la hembra, que fuesse mayor en edad al tiempo de su extincion por el orden dado por los Fundadores, por el mismo grado, orden, y prelación, que fueron sus Padres nombrados, explicando con el presente de subjuntivo sus intenciones segun el señor Castillo quorido contr. juris lib. 4. cap. 58. n. 3. queriendo, como Mayorazgo hecho por marido, y muger, con la expresion de dicho tiempo, que la Hembra Mayor, que sobreviviessse á los Agnados, ocupasse el Mayorazgo verdadera, y realmente, valiendose de el verbo sustantivo *sum es sui*. Y así la expresion de hija de Don Lucas, y de las demás fue, no porque fuesen llamadas las de primero grado de sustancia, porque fueron excluidas, sino por la qualidad de rigorosas hembras, que aperecieron, y por el orden,

que dieron à la sucesion de las hembras en la forma dicha, para que no se dudasse de su irregularidad, y de la exclusion de los varones hembras para suceder en primer lugar, y de las hembras proximas naturalmente al ultimo poseedor; lo que acredita el llamamiento de la Hembra Mayor hija de Don Lucas, y demás llamadas.

N. 86. Mas se manifiesta el error de el Marqués en la restricción à la Guzmán, teniendose presente la Fundacion en su final de la clausula de el llamamiento de la Hembra Mayor, y demás, que dice así: *Hasta que de todo punto se acabe, y fenézca la sucesion masculina, y femenina de el dicho Don Lucas de Jauregui nuestro hijo varon segundo, y de todos los demás nuestros hijos varones, que después de el tenemos, y tuviéremos, y de los dichos sus hijos, y descendientes legítimos varones, y hembras, pues además de contener las circunstancias, que quedan demostradas en las dos demostraciones de el Asiento tercero de la Primera Parte, se registra en esta final expresion, con templada la disposicion, que antecede de los llamamientos de las demás líneas, ibi: *Tassi passe por todas las demás líneas de las hijas hembras del dicho Don Lucas de Jauregui, primero llamado, y de todos los demás sus hermanos, hijos nuestros arriba nombrados, o que adelante tuviéremos por el mismo orden, y grado, y prelación, que están sus Padres llamados, como dicho es, que con el orden que antecede, que ya estaba dicho en la universal linea de la permission de la sucesion à las hembras para suceder, se contiene en las palabras hijas hembras toda la descendencia in infinitum de las hembras, que sobreviviessen à los Agnados capaces de suceder, descendientes de Don Lucas, y demás siguientes hermanos, por la disposicion de derecho, que previene se entiendan aun en el hombre de *hijo, o hija*, formadas todas las vocaciones, y substituciones necesarias para la perpetuidad de el Mayorazgo implicitamente. D. Calt. quotidian. contr. lib. 3. cap. 92. n. 44. y 45. pues sin hacer mas llamamientos, que los que preceden, se passaron à la conclusion de la clausula con la expresion dicha: *hasta que de todo punto, &c.* Con que infiera ahora el Marqués si estaba confiado en la expresion de *hija* de la clausula de el especial llamamiento de la de D. Lucas, y de la de nominacion de *Padres* en la universal, repetida en las líneas de las hijas hembras que antecede, si las dichas expresiones serán de los Padres de el primer grado, y la *hija* de**

Don

Don Lucas será de el mismo; pues ya se registra en su extensivo significado uno, y otro, y con respecto la hija de Don Lucas á el grado en que se verificasse la extinción de la rigorosa agnación, y que se saltasse la incapacidad, que á todas, las que premutieron á los Agnados, causó la dicha absoluta exclusión para poder suceder, y en la misma forma se debe entender, como correlativos, la expresión de *Padres*, como suficientemente queda acreditado en la Primera Parte de este Manifiesto, y en esta con la palabra *descendientes* puesta en la dicha cláusula universal, ibi: *las hembras hijas descendientes, &c.* pues se ha justificado con la doctrina de el señor Molina lib. 3.º cap. 6.º n.º 5.º, que dicha expresión de *descendientes* significa (en Mayorazgos regulares) la imperfecta representación de la proximidad de el grado, como queda dicho; y habiendo entre estos, y el presente, la distancia, que queda notada de lo regular á lo irregular, y de qualidad, que no se puede dar sin sujeto existente, puede volver á inferir el Marqués lo legítimo de su pretensión; pues directo se opone á la voluntad expresa de los Fundadores en querer restringir la dicha expresión de *hija* de Don Lucas á la Guzmán, y en la misma forma apellidarle successor por su cabeza, y representación, y contra las disposiciones de derecho, que de ella resultan: lo que se acredita así además de lo que queda dicho.

N.º 87. Según lo que todos confiesan, las hembras descendientes de todos los hijos de los Fundadores no fueron conocidas de ellos; porque segun el Arbol de el primero Mayorazgo, solo se havia casado Doña Cathalina de Jaurégui; segun la cláusula de el fol. 10.º de estos Autos, á continuación de el llamamiento de los varones, está la ejecución de las hembras descendientes de sus hijos, y de los varones descendientes de ellas; en la que con palabras negativas, como en el primero Mayorazgo lo hicieron, y se acredita de el final de la cláusula de el §. 4.º de el dicho documento presentado, para que se tenga presente á la vista de el, *dandolas por inhábiles, é incapaces para suceder á ellas de qualquier calidad, ó condición que sean, y á los dichos varones, y que en ningún caso querian, que succediesen en este Mayorazgo, porque así era su precisa, y determinada voluntad*; es así, que segun lo que consta justificado en el segundo Aserto de la Primera Parte, es absoluta esta exclusión, y aun mas graduada, que la que previenen los

Autores, que allí se citan, y hecha por via de regla general, es así, que segun dichos Autores con los Add. al Sr. Mol. lib. 3. cap. 15. en la tercera conclusion referida con las dos antecedentes por el Rox. p. 5. cap. 1. à n. 24. de el todo con dicha absoluta exclusion se erradica de las hembras la potencia de succeder, aunque falte el varon; es así, que Doña Juana de Jauregui y Guzmán, Bisavuela de el Marqués, Doña Maria de Florencia su Avuela, y Doña Violante Juana de Guardiola, madre comun de el Marqués, y de Doña Juana, y las demás ascendientes, lo mismo, como tambien lo tiene declarado en el s. 30. de dicho documento, nacieron, vivieron, y murieron, excluidas con dicha exclusion, y por lo mismo, ni constituyeron linea, ni la pudieron constituir, ni formar grado, ni dexar esperanza, ni derecho alguno representable à su descendencia, por reputarse por derecho por no concebidas, ni nacidas, segun sufficientissimamente queda probado en dicha Primera Parte, y en el 4. Assunto: luego en querer restringir el Marqués à la Guzmán su Bisavuela, y de Doña Juana la voz *hija de Don Lucas*, y por su cabeza, y representacion succeder en la presente Vacante; es ir directamente contra la expresa voluntad de los Fundadores, y contra dichas disposiciones, y contra las demás, que quedan anotadas, y previenen, que entre opuestos no se necesita para existir uno potencialidad, sino que falte el opuestos y habiendo saltado la linea agnaticia opuesta à la de rigorosas hembras por muerte de el ultimo Agnado, para que estas succedan, segun las doctrinas, que tambien quedan sentadas, basta que *illo tunc* se hallasse hembra, y que saltándole la incapacidad de succeder por la extincion de la rigorosa agnacion, se hallasse induida con las qualidades aparecidas por los Fundadores, segun dicho orden dado por ellos para ser la primera successora, como succede à su hermana mayor Doña Juana; lo que con la mayor claridad explicaron los Fundadores en la Junta de estos Mayorazgos, previniendo: *que el Mayorazgo principal lo tenga, y posea, y goze el hijo mayor varon, ò la hembra en falta de varon, à quien perteneciere conforme à los dichos llamamientos, &c.* Y siendo notorio absurdo dudar, que *el hijo mayor varon*, que ha de preceder à la hembra solamente, debe ser agnado, por poder acontecer entre los varones la misma Junta (à excepcion de entre los hijos de los Fundadores viviendo ellos solamente, como así se

exceptuò por los Fundadores en el final de dicha clausula) aunque no haya noticia haver succedido en tiempo de los descendientes de los dichos hijos, mas que en el ultimo Agnado; porque la contingencia, que ha acaecido de faltar la succesion de ellos, y la temprana extincion de la dicha agnacion, que podia vivir, y permanecer muchos siglos, no puede, segun derecho, mudar la dicha disposicion, ibi: *Ordenamos, y mandamos, que todas las veces, que se vinieren á juntar este Mayorazgo con el primero, &c.* dixeron, y ordenaron, que succediesse en su defecto (como así se verificò con la muerte de dicho ultimo Agnado) la hembra á quien perteneciesse conforme á los dichos llamamientos, *sin decir, que varon alguno descendiente de hembra succediesse en aquel caso* porque fuera oponerle inmediatamente á la femineidad rigorosa, que apetecieron para ocupar las cabezas de la linea femenina, y á la disposicion de derecho citada en la Primera Parte, que previene, que la persona llamada en primero lugar, debe succeder precisamente, y manifestando *simul*, que la Hembra Mayor llamada para primera successora, es la que siendo, y concurriendo en ella las demás circunstancias, prevenidas por los Fundadores, segun dicho orden discretivo dado en la succesion con dicho respecto á los llamamientos de sus Padres en dicho extensivo significado (correspondiente á la sujeta materia) que así es, como se deben entender propriamente las palabras de las disposiciones D. Rox. Alm. disp. 1. q. 1. n. 210. porque no se deben entender como suenan, sino segun la mente, y intencion de el que dispone. Idem D. dicha disp. 1. q. 12. n. 29. Y así explicaron la mayoría los Fundadores en dicha clausula, ibi: *Por sus grados de mayoría, de manera, que el Mayorazgo primero, y principal este en nuestro hijo mayor varon, y este segundo Mayorazgo en el segundo hijo varon.* Y antes havian prevenido, que si el primero vacasse en tiempo de Don Lucas, lo tomasse, y el segundo passasse al tercero; y si en vida de el tercero vacasse el primero, el quarto tomasse el segundo, y el tercero el primero, y que así fuesen succediendo lo que es conforme á la disposicion de derecho, que previene, que el mayor se entiende el que lo es en edad, y que propriamente se refiere al tiempo en que se refiere la succesion, D. Vela differt. 39. n. 35. Rox. p. 2. cap. 5. n. 9. con muchos, que alli cita. Y en la misma forma se deben entender las palabras *hijo mayor varon, ó la hembra*, puestas para

el caso de la Junta de estos Mayorazgos. N. 28. Segun lo que hasta aqui queda dicho, conocerá el Marqués carcer de justicia en su pretension de este Mayorazgo, y para que en él se junten uno, y otro, como poseedor de el primero, sin embargo de el testimonio de la Executoria, que ha presentado, y de lo que para ello ha expuesto, y que está excluido de su succession en la presente Vacante, segun la expresa voluntad de los Fundadores, por no haver llegado el caso de su substitucion, ni poder ser su legitimo successor, por lo que queda dicho de no aprovecharle para ello la dicha Executoria, ni la restriccion, que quiere hacer de la clausula de el específico llamamiento de la Hembra Mayor, hija de D. Lucas a su Bisnyuela Doña Juana de Guzmán, y suponiendola llamada, y que pudo constituir, y constituyó la linea femenina, y por su representacion suponerse successor, y querer excluir a su Hermana, por repugnar todo a la naturaleza, y circunstancias de la Fundacion hecha con facultad Real, como consta de dicho documento presentado §. 1. y suponiendo en la misma forma la succession, y progreso de la linea, quererle contemplar en el caso de la preferencia prevenida por la Fundacion, y por derecho, de el varón a la hembra, sin reflexionar dichas circunstancias, y que como le dice a Don Pedro de Ribas, hicieron lo que quisieron en virtud de dicha Real facultad, y no queriendo D. Pedro dilatarse mas, por tener su desengaño el Marqués en lo que se le ha dicho en dicha Primera Parte (a que se remite) y en esta segunda, y sobre lo nada, que para esta succession irregular, que confiesa en este estado, y linea civil, porque se mensura, pueden aprovecharle reglas de los comunes, y correspondientes a su linea de instancia (como así lo manifiesta a Don Luis Navarro, que por ellas gya sus defensas) por lo nada, que por derecho influyen para este assumpto, como en dicha Primera Parte queda justificado legalmente, concluyendo Don Pedro este Aserto diciendole, que en el supuesto, de que hoy se trata principalmente de la succession de este Mayorazgo, y que el *utrumque*, qual sea la Hembra Mayor, que en la presente Vacante deba succeder, e igualmente sobre la Junta de dichos dos Mayorazgos, y que previenen *deber posseder gozar, y tenerlos ambos por los días de su vida la hembra dicha*, por confessar todos la extincion de la rigorosa agnacion, y que segun las

dichas circunstancias, y exclusion, se debe suponer muerto el ultimo Agnado, como si ahora aconteciesse su falta, y ser el estado, que la familia tiene de presente el atendible, como sino procediesen de hembras algunas para representarlas, como no llamadas, y excluidas; si en este supuesto indefectible de derecho, como va justificado, y en el apetecerse por los Fundadores hembra rigurosamente tal; como lo manifiesta la clausula, como varon excluirá a su hermana, quien con opuesto sexo, y el apetecido por los Fundadores, y con las demás circunstancias de mayor, y mas proxima a ellos, funda su preferente derecho al Marqués, por ser irregular este Mayorazgo, como confiesa, y menfurarle por la linea civil, que queda manifestada en esta obra; o si su hermana excluirá al Marqués, que por carecer de las qualidades apetecidas, segun lo que se le ha manifestado, está precisamente excluido por la expresa voluntad de los Fundadores, y todas disposiciones de derecho; y si con las inconsecuencias, que de la comparacion de una, y otra defensa resultan, y se le han hecho ver, y la oposicion directa contra la expresa voluntad de los Fundadores, y contra elementales principios de irregulares Mayorazgos, como en el estado presente ha confesado a uno, y a otro; y segun los quales en irregulares Mayorazgos de agnacion debe principiarse la universal linea de las hembras, y las demás particulares, precisa, y necessariamente, por las que sobreviven a los Agnados, como con las doctrinas de el señor Castillo lib. 5. cap. 51. n. 11. y con la de el Rox. p. 1. cap. 6. §. 24. n. 3. queda fundado: Si serán estos motivos legales para la Junta de ambos Mayorazgos en el Marqués; como lo apeteció? Que mientras lo premedita, passa Don Pedro a el ter-

cero Asiento.

III. ASSEERTO.

QUE D. LUIS AMBROSIO NAVARRO, SIN EMBARGO de la detencion, que de este Mayorazgo ha tenido, y tiene, carece de justicia para el presente Litigio, precisa, y necessariamente; y que por lo que á el respecta, es justa la providencia de el Theniente Primero de Asistente, condenandole á la restitucion de frutos, y que en la misma forma carece de ella para el Artículo de nulidad propuesto, por no haverle mantenido por el interdicto *uti possideris*, y para las demás pretensiones,

N. 29. **P**ara proseguir con arreglo á la verificacion de este Aserto, se hace expresion en sustancia de los fundamentos de las pretensiones de Don Luis, reducidas en lo principal: *A que la hija mayor es su Abuela Doña Maria (casa 19.) quien dice constituyó la linea, y el por su representacion: que hay incompatibilidad personal entre este, y el principal Mayorazgo: que en llegando la sucesion de las hembras, por reglas de los comunes, succede la mas proxima al ultimo possedor, como lo es por dicha representacion, mientras no se dan en contrario otras reglas, ó disposiciones claras, y que la cuestion entre los demás lo comprueba, y hace dudoso, y que se debe juzgar á su favor, como reo demandado que es, y possedor: que buviendose llamado las hembras por el orden de los varones, es llamar á la hembra, que si fuera varon succederia segun las reglas de derecho, segun las que debe entenderse la clausula, y que assi sin duda debe succeder, por que con sujecion á la materia es su Abuela la hembra Mayor: que seria monstruoso, que las nietas de hembras fuesen de mayor derecho que las de los hijos, y que estarian estas postergadas sin motivo, lo que no pudieron querer las Fundadores, y que se antepondrian los transversales llamados despues de sus hijas:: No pareceria monstruoso dexar de hacerse Don Pedro cargo de justificar este Aserto á presencia de que las clausulas de la fundacion resisten visiblemente quantos por fundamentos se expresan por Don Luis para su manutencion apetecida, y demás; y aunque á corta distancia de los propuestos en el primero Mayorazgo, que se han destruido en la Primera Parte, sin embargo con la brevedad posible se passa á hacer lo mismo con estos assi::* Per te mientras no se dan otras reglas, ó

disposiciones claras, en llegando la sucesion de las hembras, por reglas de los comunes, succede la mas proxima á el ultimo poseedor, es así, que en esta Fundacion se dan reglas claras por los Fundadores opuestas á las de los comunes, ibi: *Por el mismo grado, orden, y prelación que están nombrados sus Padres:* & ibi: *Por manera, que la primera sucesora sea la Hembra Mayor, hija de el dicho Don Lucas de Jauzequi, nuestro hijo varon segundo, primero successor, y llamado, &c.* Luego en esta Fundacion, aunque llegue el caso de la sucesion de las hembras, no puede succeder la mas proxima á el ultimo poseedor: luego ni la Avuela de Don Luis, ni este por su representacion, como hermana aquella de el ultimo Agnado, ni este por su representacion por reglas de los comunes: Mas: La proximidad natural al ultimo Poseedor, no induce proximidad legal, ni acredita el ser siguiente en grado, sino la proximidad, segun la qual debe succeder segun la naturaleza de el Mayorazgo, y la voluntad de el Fundador. D. Rox. Alm. disp. 2. q. 11. n. 15. es así, que la naturaleza de este Mayorazgo en este estado de las hembras es irregular, y de femineidad rigurosa, como queda justificado en el primero Asserto de la Primera Parte, y la expresa voluntad de los Fundadores es, que succedan las hembras por el mismo grado, orden, y prelación que se nombraron sus Padres, quando llegasse el presente caso, de que succediesen las hembras, y que la primera sucesora fuese la Hembra Mayor hija de Don Lucas: luego la proximidad natural de Doña Maria á dicho ultimo Agnado, ni la representacion de suya, que figura Don Luis, puede servirle de algo para decirse successor en la presente Vacante: Mas: Segun lo que en el Asserto antecedente, y en el segundo de la Primera Parte queda justificado, y todas las ascendientes de los pretendientes, que premuriaron á los Agnados (como Doña Maria casa 19.) y los varones de ellas fueron excluidos con absoluta, y rigorosísima exclusion, y por lo mismo, ni constituyeron, ni pudieron constituir linea, ni contenerse en ella, ni formar grado, ni fundar derecho de esperanza, ni otro alguno representable para sus descendientes; porque nacieron, vivieron, y murieron excluidas, e incapaces de succeder, por estimarse por derecho como no concebidas, ni nacidas: es así, que así la Doña Maria, como Don Diego su Padre de Don Luis (casa 24.) nacieron, vivieron, y

premuriéron al dicho ultimo Agnado; luego los dichos fundamentos se hallan visiblemente refutidos por la disposicion expresa de los Fundadores, y por las dichas de derecho: luego no lo son para suponerse successor en la presente Vacante: luego la sentencia de el Ordinario por lo que al dicho respecta, es justa, y se debe confirmar, y condenarle en la restitution de frutos, sin que sea de momento alguno la duda, que dice hay con las pretensiones; pues son de la misma naturaleza, que Don Luis; y así como voluntarias, no pueden producir la legal, que se necesita para causarla.

N. 101. *Monstruosa cosa*, dice Don Luis, sería, el que las nietas de hembras fuesen de mejor derecho, que las de los hijos; y que estas fuesen postergadas sin motivo, y que no lo pudieron querer los Fundadores, infiriendo, que se antepondrian los transversales llamados despues de las hijas; y con la misma admiracion pregunta Don Pedro si sería monstruoso, queriendola así los Fundadores, de que huviese dicha preferencia, como lo quisieron y manifestaron con el discreto modo que las llamaron; ibi: Por el mismo grado, orden, y prelación que están sus Padres llamados, y en la successión de las líneas de las hijas hembras; ibi: Por el mismo orden, y grado, y prelación que están sus Padres llamados, como dicho es; & ibi: Hasta que de todo punto se acabe, y fenexca la successión masculina, y femenina de el dicho Don Lucas de Jauregui, nuestro hijo varón segundo, y de todos los demás nuestros hijos varones, que despues de el tenemos, y tuviéremos, y de los dichos sus hijos, y descendientes legítimos varones; y liberos. Cuya discreta disposicion se explica por el señor Rox Almo disp. 1. q. 1. a n. 79. §. 3. y puede inferir, si llamadas las hembras hijas descendientes legítimas de sus hijos, por el mismo orden que estos; si haviendo hembras descendientes de hijos, y haviéndolas de nietos, y de descendientes (como se llaman) si segun la voluntad de los Fundadores preferian las descendientes que sobreviviesen a los Agnados, y si en quien huviese cessado la dicha exclusion a las demás, y las descendientes de estos a las de los hijos, y qual dea mas monstruoso si aquello, que es voluntad de los Fundadores es para lo que no necesitan de motivo alguno, ni para la dicha postergacion, por no necesitarlo, aun para la exclusion como lo afirma el Rox p. 1. cap. 1. §. 2. n. 142. que es contra la expresa voluntad de los Fundadores continuando

arbitrio las clausulas, y en la misma forma decir, que se les prefejian los transversales llamados despues de las hijas a las postergadas hembras descendientes de los hijos; y ciertamente, que este modo de discurrir aun es mas monstruoso; porque es contra el final de dicha clausula, que previene en dicho discretivo modo la extincion de todos los descendientes varones, y hembras, descendientes de los hijos, para que se haga transito a las hijas, y sus descendencias de ambos sexos; y asi esperarán a que llegue su tiempo las demás descendientes hembras de nietos, &c. pues no se niega a Don Luis (como se le dixo en el 5.º Affeto de la dicha Primera Parte) que la Hembra Mayor fuesse descendiente rigorosamente, y con respecto a la que sobrevivierte a los Agnados con el dicho discretivo modo; pero si que fuesse, como voluntariamente, y contra la expresa, y repetida voluntad de los Fundadores apetece Don Luis; y mas se le dice, para lo que le pueda aprovechar, que es ilegal, y monstruoso; que en la Hembra Mayor se pudiesse entender la *Guzman*, ni otra de primer grado de la linea de sustancia, por no ser la naturaleza de este Mayorazgo apta para que se tuviera en consideracion por su qualidad, sino con referencia a la que con las apetecidas, lograse en el caso presente sobrevivir a los Agnados; de donde puede inferir Don Luis en el indefectible supuesto de que precisamente, aunq descendiente de su Abuela, ha de suceder por su persona sin respecto a ascendiente alguno varon, ni hembra, por las razones dichas: si es rigorosamente hembra, y descendiente de hija de hijo de los Fundadores, como Doña Juana Pacheco; porque ya ha visto, que la proximidad a el ultimo Posseedor de nada le sirve, por no ser mas que proximidad natural opuesta a la voluntad de los Fundadores, y a la naturaleza qualificada de este Mayorazgo en este estado, y no proximidad legal para su virtud suceder, correspondiente a dicha voluntad, y irregular naturaleza; lo que confirmaron los Fundadores con el ultimo perfil, previniendo el caso de que se juntassen estos dos Mayorazgos, llamando en defecto de el hijo mayor varon a la hembra, que segun los llamamientos, que dexaban hechos por regla de lo que se havia de observar en la successión de las hembras, SIN RESPECTO A LA DICHA JUNTA, debia suceder, queriendo, que los gozasse, tuviesse, y possesiese por los dias de su vida la dicha hembra.

N. 91. Siguen los que por fundamentos ha expuesto Don Luis diciendo: Que haviendose llamado las hembras por el orden de los varones; es llamar à la hembra, que si fuera varon succederia segun las reglas de derecho; segun las que debe entenderse la clausula, y que assi sin duda debe succeder; porque con sujecion à la materia, es su Avuela la Hembra Mayor: con la misma confianza que infirió D. Luis la consequencia de la que dice monstruosidad, se passa à inferir, que sin duda ninguna debe succeder; porque dà por antecedente, que el llamamiento de las hembras por el orden de los varones, es llamar à la hembra, que si fuera varon, succederia por las reglas de derecho, segun las que debe entenderse la clausula; dando por causal tambien para dicha consequencia, que con sujecion a la materia, es su Avuela la Hembra Mayor. Y admirado pregunta Don Pedro à D. Luis: què derecho puede dar reglas, para que en los clarissimos terminos, que explicaron los Fundadores sus voluntades en la clausula de el especial llamamiento, diciendole *enixamente*, que la Hembra Mayor, hija de Don Lucas, fuera la primera successora en cumplimiento de la disposicion, que en la clausula universal de las hembras dexaban hecha, *ordenando, que succediesen por el mismo grado, orden, y prelation que fueron sus Padres nombrados*, para presumirse successor sin duda por la proximidad natural de su Avuela *excluida* al ultimo Agnado, y por la representacion de ella, que figura contra notorias disposiciones de derecho, que vãn citadas, y para la construccion, que dà à la dicha disposicion discreitiva, y para decirse con tan fútiles fundamentos, que sin duda debe succeder; porque con los mismos figura à su Avuela ser la Hembra Mayor? Quando queda justificado en la Primera Parte con doctrina de el señor Rox. Alm. en explicacion de igual palabra, con que principia dicha clausula especial: *por manera*, y el efecto, de lo que baxo de ella se pone, tratando dicho señor de explicar la ley 7. tit. 7. lib. 5. de la Recopilacion en las palabras: *De manera, que los dos Mayorazgos &c.* dice, que se pusieron con mucho cuidado, y para que no se dudasse de su irregular naturaleza, ni de que el dicho orden era irregular, debiendo succeder las hembras, extinguida la agnacion: Pero saltando los dichos *nuestros hijos &c.* tenemos por bien, que succedan en este dicho Mayorazgo las hembras hijas descendientes legitimas de los dichos *nuestros hi-*

los varones, &c. por el mismo grado, orden, y prelación, que están nombrados sus Padres: POR MANERA, que la primera successora sea la Hembra Mayor, hija del dicho Don Lucas nuestro biso varón segundo, primero successor, y llamado: los Fundadores de este Mayorazgo lo dispusieron en dicha forma, y así son contra derecho qualesquiera reglas, que la necesidad, en que está puesto Don Luis, quiera su deseo brindarle; pues con las firmes de derecho no tienen lugar quando hay (como en el presente caso) expresas voluntades, y lo firma así por la primera firmísima regla de derecho en la successión de los Mayorazgos el dicho Señor Roxas con las Leyes 40. y 45. de Toro en los lugares citados en la Primera Parte; y que la segunda es, por defecto de dicha voluntad, la disposición de derecho, para que se deba succeder por el orden de la Ley 2. tit. 15. part. 2. y así busque D. Luis otros medios para apropiarse las voluntarias pretensiones: por que las propuestas, se ignoran los principios en que con sujeción a la materia, se sostengan, por ser notoriamente contra los de la naturaleza de el presente, sin excluir la representación, que voca; pues tampoco, aunque no concuerda la exclusión en su Avuela, podia darse en D. Luis, por la oposición de sexos, que no son representables por el de opuesto, por la exclusión, que por opuestos dicen en sí en la naturaleza irregular, como queda justificado en varias partes de la primera, ni la consecuencia, que con la misma voluntariedad toca de deberse juzgar a su favor, como reo demandado que es, y poseedor que se dice y verdaderamente no dicen bien estas confianzas con clamar, por que se le declare por justo poseedor para los efectos de interpretación a su favor, y no restituir los frutos, en que le condenó el Teniente; pues lo que supone de justo poseedor en lo primero, y de deber succeder, acredita de falso con lo segundo, y ser un mero detentador con obligacion a la restitucion de frutos, y por lo mismo no deberse juzgar a su favor; y aunque D. Luis así no lo dixera, sufficientísimamente se le ha manifestado *per neccesse* con la expresa voluntad de los Fundadores, y las disposiciones de derecho, que en esta, y en la Primera Parte quedan citadas, que claramente demuestran haver carecido siempre de derecho para estar en legitima posesion, por no ser el mas próximo legalmente, ni el siguiente en grado, que segun la voluntad de los Fundadores debió,

ni debe succeder, ni poderse decir legitimo successor; sino expres-
famente excluido, por haver carecido al tiempo de la Va-
cante de las qualidades apetecidas por los Fundadores, que
es el tiempo, que por derecho se considera para todo gene-
ro de successión, y para la capacidad de el lugeto, lo que su-
ficientísimamente queda justificado con la authoridad de gra-
ves Authores; cuya exclusion la comprueba dicho señor Rox.
 Alm. con el señor Molina, y los Add. D. Valenzuela Velaz-
 quez, D. Castillo, y Alvarez Pegas, disp. 1. q. 13. §. unico,
 n. 40. 41. y 42. *Opuesto à lo que con las doctrinas, que quedan*
dichas, y recopiladas, dice el señor Rox. Alm. disp. q. y
números citados, y á lo que, si vieran los Fundadores de
éstos Mayorazgos de primera, y segunda genitura dixeran
también, y á lo que en varios lugares dice el Roxas citado
en muchas partes de la primera, siema tambien D. Luis, di-
ciendo, que entre estos dos Mayorazgos hay incompatibi-
lidad personal; pues apud omnes en los terminos presentes, ni
Real lineal, ni personal por oponerse à la expresa voluntad
de los Fundadores, que supuesta la Junta, ordenaron, que
ambos Mayorazgos los tuviese, gozasse, y poseyese por to-
dos los dias de su vida la Hembra Mayor, hija de Don Lu-
cas, y por lo mismo, aunque entre estos Mayorazgos se cau-
te otra incompatibilidad per retentionem, no puede darle en los
dé el Pleito, por excluir la dicha disposicion. D. Rox. Alm.
disp. req. 3. n. 3. in fine; pero ya se oye, que la necesidad
le hace decirlo así; aunque no se le oculte ser Real lineal
porque entonces tenia sobre sí el argumento, de que para
què pretendia el primero, teniendo el segundo, que excluia
su pretension; pero esta seria menos monstruosa, si la diera
en tiempo, que la pudo haver; pero en el presente, en que
simul pretende la Junta, y quiere justificar, que los llama-
mientos de ambos Mayorazgos le pertenecen por más pro-
ximo natural à el ultimo Posseedor, por representacion de
su Avuela, y Avuelo, y por lo mismo quiere excluir à
los demás Litigantes; no se alcanza como dexe de tener
oposicion lo uno con lo otro; porque la incompatibilidad,
aunque personal, dice oposicion formal con la dicha junta
prevénida; porque mientras la hay, excluye à la incom-
patibilidad por los dias de la vida de la Hembra Mayor, à
quien pertenezca el primero, en su efecto; porque lo super-
de,

de, por la voluntad de los Fundadores, que así lo quisieron; por depender todo su ser de sus voluntades y cuya Junta, aunque no es como union por incorporación, y por la que se hace una masa todo; pues la union precisamente debe provenir de voluntad directa; y la Junta en la misma forma indirectamente, y por contingencia; y cada uno retiene su propia naturaleza; sin embargo, se suspenden los efectos de todo lo qual es su Author dicho señor Roxas Alm. disp. 1. q. 1. n. 1. *idem* D. dicha disp. q. 1. n. 8. *y así por ser contingible la Junta por sucesion, y no solicitada, como la que se causa por casamiento*; aunque por dicha Ley 7. tit. 7. lib. 1. de la Recopil. se previene estas todos los Mayoragistas; y el primero dicho señor Roxas con otros muchos dice no está para la sucesion prohibida la dicha Junta por reputarse ser Divina Providencia, el que ocurra el evento para ella, por que aunque provenga de la Junta por casamiento prohibida por la Ley, no es reterable la division. D. Rox. Alm. disp. 1. q. 3. n. 13. Y siendo de la obligacion de Don Luis justificar dicha incompatibilidad en estos terminos; por apartarse de la expresa voluntad de los Fundadores; que en el evento presente ordenaron la Junta dicha, que pretende y así mismo del derecho comun. D. Rox. Alm. disp. 1. q. 6. n. 29. aunque se tiene por imposible lo haga en otros terminos de la union; por que además de que por derecho es Real lineal; quando huviera duda de ello; todavia se debe estimar, y presumir Real lineal; y por lo mismo se debe probar por Don Luis ser personal. D. Rox. Alm. disp. 1. q. 4. n. 17.

N. 93. Los medios de que D. Luis se vale para el Artículo dilatorio, que forma, sobre que se le ampare en la posesion por el interdicto *uti possideatis*, y que se le declare por justo, y verdadero Successor, y que debe gozar de los justos efectos, que la verdadera posesion produce; que ya quedan referidos; y para la nulidad, que de la providencia de él Pheniente pide; por no haver determinado dicho Artículo; verdaderamente no lo son; a presencia de que se ha justificado *per necesse* estár excluido por ahora para succeder; y legalmente hablando, es extraño el Artículo por haver usado de el otro remedio ficto de *interim*, que tiene el mismo efecto de el verdadero *uti possideatis*; por respectar ambos a tener los bienes *interim* en lo principal se decide, sin perjuicio

cio de el derecho de otros, D. Paz de Tenura cap. 2. n.
 15, 16. y 20. y así es más de estímar las declaraciones,
 que pide se hagan, y por carecer de derecho para lo prin-
 cipal, y la nulidad de dicha providencia: pues en ella está
 declarado virtual, ó tacitamente el dicho Artículo y degen-
 elementales principios, que por ser notorios de de-
 recho, se omitió el hacer sus apuntes. Admira la distinción
 que Don Luis dá entre los negocios de esta naturaleza prin-
 cipiados en el Consejo, ó en la Jurisdicción Ordinaria: pues
 la antigua Tenura en el modo sumario, que por la Ley 9.
 rit. 7. lib. 5. de la Recopilación se practicaba, por la 10.
 de dicho título se reformó, y así ya son iguales los juicios
 possessorios, que se siguen en el Consejo, y ante la Justicia
 Ordinaria, ó en otro Tribunal, y así contemple Don Luis,
 que no habiendo sido conocida la materia de Mayorazgos
 por el derecho Civil, por haverse hallado por los Españoles
 cerca de los años de 1451, aunque fueran otros los efec-
 tos de dichos interdictos, que el Derecho Civil ordenó pa-
 ra bienes alodiales, y otras materias extra de la de Mayo-
 razgos; de nada le servirá, y si solo para formar círculos,
 y dilaciones con ellos. D. Rox. Alm. disp. 1. q. 6. n. 16
 con Torre de Major. tom. 1. cap. 1. n. 53, con el señor
 Molina lib. 1. cap. 2. n. 18. y que es solo detentador,
 por haverse dado la posesión sin perjuicio, en fuerza de
 una sumaria justificación, que se convirtió por la oposición
 en una simple citación, Rox. p. 5. cap. 5. n. 8. 9. y 10.
 Acreditada ya legalmente la carencia absoluta de derecho,
 que tiene D. Luis para sus pretensiones, por no ser proxi-
 mo legalmente a los Fundadores, y carecer della qualidad
 de femineidad rigorosísima apetecida por ellos *simul*, para
 la primera Sucesora en este Mayorazgo en el presente ca-
 so, y para suceder en ambos, por haver llegado el otro, de
 que se junten en la Hembra Mayor de Don Lucas, que so-
 brevivio a los Agnados para *poseerlos, gozarlos, y tenerlos*
por los dias de su vida; y la carencia de derecho para las de-
 más pretensiones; con lo que está evacuado este tercero As-
 serto, y lo justo de la condenación de la restitución de fru-
 tos a Don Luis por la dicha providencia; se remite Don Pe-
 dro a lo que en el 5. Asserto de la Primera Parte le tiene dicho
 en el primero Mayorazgo, y en la dicha Primera Parte; y pasa
 a el quarto, y ultimo Asserto.

N. 94. **A** Ntes de passar á la verificación de este Afeto, se debe tener presente, que los fundamentos, que por dicho Veintiquatro (casa 27.) se han manifestado en sustancia para la confirmación, que de dicha previdencia tiene pedida se reducen: „ A que este Mayorazgo es de segunda genitura impropia, y hecho para enriquecer, ò proveer segundo hijo, y que es incompatible con el primero, y que por estar ocupada la linea de la Guzmán con el primero con la posesión de el Marqués, havia saltado este segundo á buscar su linea, que constituyó su bisabuela Doña Francisca Maria de Jauregui (casa 11.) hija mayor de Don Francisco de Jauregui (casa 4.) hijo quarto de los Fundadores, por haver el tercero muerto sin sucesión, así como estuvo en ella quando duró la agnación, y que haviendo salido de allí (quitado el estorvo) ha de volver allí, por ser la unión de ambos Mayorazgos, solo en caso de necesidad de conservar agnación, u otra precisión, y mientras llegue, son incompatibles *lineal, y personalmente*: hace argumento con lo prevenido viviendo los hijos de los Fundadores: que no se presume que sin necesidad se revoque: que la cláusula es toda una, y la de los hijos, y que como con ellos no havia necesidad, por esto dixeron, que de cada uno fuesse un solo poseedor, y prohibió la unión, y que es mala inteligencia entenderlo en otra forma: arguye con el deseo de la incompatibilidad, y que así que saltó la necesidad, la apetecieron; y que si así no fuesse, no seabria porqué principio, los Fundadores entre los hijos previnieron la incompatibilidad, y que la posesión

„ de el Marquès, ultimo Agnado) fuè momentanea, y que
 „ es caso omitido el presente, y que ha quedado sujeto a las re-
 „ glas de el derecho comun :: Supuestos estos fundamen-
 „ tos, presupuesta la essencia de el Mayorazgo de segunda
 „ genitura impropria, y de la incompatibilidad con sus divi-
 „ siones, y la Real lineal, que tiene este Mayorazgo con el
 „ primero, que todo se contiene en el primero Aserto de es-
 „ ta Segunda Parte, y la incompatibilidad *per retentionem*, que
 „ asimismo tiene, como con el señor Rox. disp. 1. q. 3. n.
 „ 53. queda dicho en el antecedente Aserto) dice Don Pedro
 „ con el señor Rox. disp. 3. q. 11. titulada :: *Quando & qui-
 „ bus casibus Maioratum incompatibilitas suspendatur, aut extingua-
 „ tur*, al n. 1. Como el morir sea legitima consecuencia de ha-
 „ ver nacido, assi la suspencion, ò extincion de la incompati-
 „ bilidad, es legitima consecuencia de haver nacido de la
 „ voluntad de el Fundador: luego el que este Mayorazgo de
 „ segunda genitura impropria tenga, como tal, incompatibi-
 „ lidad Real lineal, *ab homine*, y *tacita* con el primero, como
 „ queda justificado en dicho Primero Aserto (porque los Fun-
 „ dadores fueron à proveer otra casa con dicho Mayorazgo)
 „ no se infiere, ni debe inferir, como lo hace el Veintiqua-
 „ tro, que debe existir, quando no sea caso de necesidad el
 „ que se junten; porque este modo de inferir, además de ser
 „ contra derecho en los terminos que habla el presente de su-
 „ ccesion, en los que la Junta de los Mayorazgos es por ca-
 „ sualidad de convenir à una persona la succesion de ambos le-
 „ gitimamente, por faltar alguna de las lineas para que se in-
 „ stituyeron, ò otras personas, que los poseian, ò ambos, co-
 „ mo sucedió en el ultimo Agnado, ò uno de ellos, como
 „ tambien sucedió à su ascendiente, como dice D. Rox. Alm.
 „ disp. 1. q. 11. n. 8. se opone tambien directamente a la vo-
 „ luntad expresa de los Fundadores, que de la clausula, que
 „ habla de la disposicion, en que previnieron poder llegar el
 „ caso de juntarse estos dos Mayorazgos dixeron, ibi: *Orde-
 „ namos, y mandamos, que todas las veces, que se vinieren à jun-
 „ tar este Mayorazgo con el primero, que tenemos hecho en D. Mar-
 „ rin de Jauregui, ò aquel con este, COMO PUEDE SUCCEDER,
 „ POR SER HECHOS AMBOS EN FAVOR DE TODOS
 „ NUESTROS HIJOS, Y DESCENDIENTES, Y DEMAS
 „ LLAMADOS, POR LA ORDEN QUE EN ELLOS SE DE-
 „ CLARA, &c.* Luego es falso, y contra la disposicion de de-
 „ recho,

recho, y expresa voluntad de los Fundadores, que este Mayorazgo, por su qualidad exista siempre, que no haya caso de necesidad, incompatible con el primero, como lo fue por su naturaleza, sin que se puedan suspender los efectos de dicha incompatibilidad, quando por falta alguna de las antecedentes convienen à una sola persona los llamamientos de ambos por casualidad, segun las voluntades de los Fundadores, que así tacitamente lo ordenaron en conformidad de la disposicion de derecho, que queda citada, de que la Junta de los Mayorazgos precisamente ha de ser por voluntad indirecta à distincion de la union, que precisamente ha de preceder para ella voluntad directa, sin embargo, que para dicho Don Pedro de Rivas parece ser todo uno. Mas Las palabras: **TODAS LAS VECES QUE**: segun derecho, significan *todo tiempo*. D. Rox. Alm. disp. 3. q. 2. v. n. 11. como si dixeran los Fundadores en todo tiempo, bien sea existiendo la agnacion, ò la sucession de las hembras, que se vinieren à juntar estos dos Mayorazgos, este segundo con el primero, ò este con el segundo, como puede suceder, por ser ambos hechos en favor de todos nuestros hijos, y descendientes, y demás llamados por la orden, que en ellos se declara: *Que el Mayorazgo principal lo tenga, y posea, y goze el hijo mayor varon, ò la hembra en falta de varon, à quien perteneciere conforme à los dichos llamamientos, y juntamente con el tenga, y posea el Mayorazgo segundo por todos los dias de su vida, por ser, como son, conformes en los llamamientos, condiciones, y armas, y apellidos, y los posea por todos los dias de su vida*; es así, que segun lo que antecede, el unico motivo, que los Fundadores dan para la Junta de los dos Mayorazgos, es solo, que son ambos hechos en favor de sus hijos, y demás descendientes, y llamados, y por ser conformes en los llamamientos, condiciones, armas, y apellidos; cuya expresion es opuesta à la necesidad de la conservacion de la agnacion, ò otro caso preciso, que figura el dicho Veintiquatro: luego en inferir, y dar por cierto, que segun la voluntad de los Fundadores, solo en dichos casos precisos quisieron la Junta de estos dos Mayorazgos, se opone directamente dicho Veintiquatro à lo que expresaron por unicos motivos los Fundadores, para que se pudiesen juntar ambos en una persona sola por los dias de su vida, como así lo ordenaron en la antecedente clausula; es así,

que la dicha Junta debe tener efecto, segun las volun-
tades de dichos Fundadores, siempre que los llamamientos de los di-
chos dos Mayorazgos se verifiquen en una persona sola, sin
respecto à caso preciso de conservacion de alguna qualidad,
por no haverse así dispuesto por los Fundadores, y por lo
mismo ser extrinseco à la dicha disposicion el incidir dicha ne-
cessidad, por no registrarse en dicha disposicion tal expres-
sion: luego aunque ocurra algun caso preciso para la dicha
Junta (como acaeció en el ultimo Agnado) como que dicho
evento fue extrinseco à esta segunda disposicion, y solo con-
forme à ella el que le conviniessen los llamamientos de ambos
Mayorazgos por casualidad, y por legitima successión; di-
cha incidencia fue baxo el respecto de caso preciso para con-
servacion de la agnacion, extrinseca à la voluntad de los Fun-
dadores, y naturaleza de la Junta, y así presuponiendola,
ibi: *Que todas las veces que se vinieren à juntar; & ibi: Como pue-
de suceder*, ordenaron en el presente caso, que la Hembra
Mayor hija de Don Lucas, à quien pertenece el primero, se-
gun sus llamamientos, los *tuviesse, gozasse, y possesseyse* ambos
por todos los dias de su vida, excluyendo con esto la incom-
patibilidad *per retentionem*, propria de la naturaleza de este
Mayorazgo. D. Rox. Alm. disp. 1. q. 3. n. 53.

N. 55. Pero si el Veintiquatro quiere, que sea caso pre-
ciso, sin embargo de que los Fundadores precindieron de
el en dicha clausula, Don Pedro prosiguiendo en esto su vo-
luntad, no mas de para convencerlo, aun por sus
propios medios, y no para otro efecto, le arguye así: *Per-
te la union de estos dos Mayorazgos (que es junta, y no union)*
ha de ser en caso solo de necesidad de conservar agnacion, à
otra precision; es así, que en el presente caso la hay, de
que sea precisamente hembra rigorosamente tal con la qua-
lidad de mayor, y mas proxima à los Fundadores, y hija de
Don Lucas, y que haya sobrevivido à los agnados, segun la
voluntad expresa de los Fundadores, la en quien se deban
juntar en el caso presente los dichos dos Mayorazgos, por
haverse extinguido la dicha agnacion por muerte de el pri-
mero Marqués de Gandul, y convenirla los llamamientos de
ambos Mayorazgos; es así, que solamente Doña Juana Pa-
checo es la en quien se hallan dichas circunstancias, segun
dichas voluntades, y en quien precisamente se deben juntar en
la presente Vacante por ello estos dos Mayorazgos: luego aun-
que

que sea en caso preciso (como quiere Don Pedro de Rivas) en el que se deban juntar estos dos Mayorazgos , siendo el presente , segun la expresa voluntad de los Fundadores , deben en Doña Juana juntarse. Probase una , y otra menor: Segun lo que consta de la clausula antecedente , no habiendo *hijo mayor varon* (como no lo hay , por suponerse extinguida la rigurosa agnacion) debe suceder en ambos Mayorazgos la Hembra Mayor , á quien perteneciere el primero , segun los llamamientos de él (que constan de las clausulas de dicho primero puestas en estos Autos) es así , que como consta del tercero Aserto de la Primera Parte de este Manifiesto , Doña Juana Pacheco debe suceder en él en la presente Vacante , precisa , y necesariamente , como si por su propio nombre , y apellido huviera sido llamada Por las qualidades , que al tiempo de la Vacante se apertecieron en la primera sucesora de él (en este estado de la sucesion de las hembras) que solo se hallaron , y verificaron en ella. D. Rox. Alm. disp. 1. q. 13. n. 43. y 44. §. unico , y *simul* en la misma forma la convienen los llamamientos de este segundo , como queda justificado : luego aunque sea el caso de la Junta de estos dos Mayorazgos , solo en el de alguna precision (como quiere dicho Veintiquatro) habiendo la muy graduada de cumplir en verdadera forma la voluntad de los Fundadores , de que por los dias de su vida la dicha Hembra Mayor tuviese , gozase , y poseyese los dichos dos Mayorazgos , ha llegado el caso , aunque sea baxo de dicho respecto (que quiere dicho Veintiquatro) de que se junten estos dos Mayorazgos en la dicha Doña Juana : lo que no podrá contrariarse. D. Pedro de Ribas , pues confiesa , que el primero Mayorazgo pertenece á la linea de Doña Juana de Guzmán , suponiendo haver podido constituirla , por lo que le aprovecha para su pretension equivocada baxo de dicho respecto , por representacion de Doña Francisca Maria de Rivas , su Bisavuela excluida , como la Guzmán. *Modo de* N. 20. Persistiendo dicho Veintiquatro en su error referido , y suponiendo no haver llegado el caso , en la presente Vacante , *de la que llama union* (porque para succeder , le colma su defecto) dice : que mientras llegue , son estos Mayorazgos incompatibles *lineal , y personalmente* , suponiendo haverla en los descendientes de Don Lucas , para que precisamente haya de hacer transito á el dicho Veintiquatro ; y confes-

fando Don Pedro lo propio de dichas incompatibilidades, por la que entre si tienen, segun derecho, y por lo mismo *simul* no poderle dar por la oposicion, que dicen entre si; pues la lineal excluye a la personal, y esta a aquella, segun elementales principios; porque segun ellos en la sujeta materia, la lineal excluye al primogenito, y toda su linea, y la personal solo excluye a la persona, que ocupa el primero; pero no a su linea, lo que por notorio de derecho, no se apuntan las doctrinas; y contemplando ser lineal Real solamente (que esto que puede, y debe ser, segun derecho) si fuera cierto no haver llegado el caso de juntarse estos dos Mayorazgos, aun baxo de dicha precision; pero habiendo llegado, como se ha hecho, y se hará constar, es visto, que aun baxo de dicho concepto, no permanece la dicha incompatibilidad lineal Real con sus efectos; por lo que le vuelve a convencer Don Pedro asi: Los Fundadores en el primero Mayorazgo dispusieron en el caso de faltar la agnacion, y la femenina descendencia de Don Martin su primogenito, que succediese la Hembra Mayor hija de Don Lucas, su segundo genito, en fuerza de las palabras, que dispusieron en la clausula: *T assi passe, &c.* En el segundo tambien dispusieron en el presente caso, que la dicha Hembra Mayor, hija del D. Lucas, succediese en primero lugar en el segundo, como lo hicieron en el primero. Y en el segundo caso en que teniendo presente no ser eternas las lineas de Don Martin, y Don Lucas, y que podian faltar, y la agnacion toda, previniendo las extinciones de todos, y el caso de que succediesen las hembras, que sobreviviesen a los Agnados en virtud de la permission que las dieron, tambien dispusieron, segun el tiempo en que se verificò la extincion de la dicha agnacion, y la referencia, que hicieron a los llamamientos, que dexaban hechos, segun el orden discreitivo que les havian dado, que succediese en ambos Mayorazgos la dicha Hembra Mayor, hija del dicho Don Lucas, que segun lo que queda justificado, es Doña Juana Pacheco, como si por su propio nombre, y apellido huviera sido llamada, por estar justificado en la misma forma deber succeder en ambos Mayorazgos, en las circunstancias presentes: luego ha llegado el caso preciso de deber juntarse en Doña Juana los dichos dos Mayorazgos, segun las voluntades de dichos Fundadores: luego ha llegado

tambien el caso, que segun las dichas voluntades, se suspendan los efectos de dicha incompatibilidad Real lineal, que segun queda dicho, puede, y debe haver con sujecion a las materia, pruebanse las consecuencias: Segun la expresada voluntad de los Fundadores, se excluyeron a continuacion de los llamamientos de los varones a todas las hembras, para succeder en ambos Mayorazgos, que no sobrevivieron a los Agnados, absoluta, y perpetuamente, solo porque quisieron, y pudieron hacerlo, segun queda justificado con las doctrinas de el señor Rox. Alm. disp. 1. q. 7. §. 1. y la tercera conclusion de los Addent. al señor Molina lib. 3. cap. 5. : y por la de el mismo señor Rox. Alm. disp. 1. q. 13. §. unico n. 40. 41. y 42. por haver saltado a el Marqués, a Don Luis Navarro, y al dicho Veintiquatro las qualidades de *hembra mayor, hija de Don Lucas*, apetecidas en los casos dichos para succeder en el dicho primero, y segundo Mayorazgo, y que se juntasen en alguno de ellos, están excluidos todos de la succession de dichos Mayorazgos; porque al tiempo de la Vacante carecieron de dichas qualidades de femineidad, y demás apetecidas de segunda genitura por el dicho defecto, segun las doctrinas del Sr. Roxas, q van citadas, y de el Roxas, y asimismo por la voluntad de dichos Fundadores, por haver apetecido qualidad de rigorosas hembras para ello, que se oponen contrariamente, y privative a la de los susodichos, como es de derecho. Rox. p. 5. cap. 1. n. 28. por no poder representar, como quieren el Marqués a su Bisavuela Doña Juana de Guzmán: Don Luis a su Avuela Doña Maria de Jauregui, hermana de el ultimo Agnado: y el dicho Veintiquatro a Doña Francisca Maria de Jauregui, su Bisavuela, porque ninguna constituyó, ni pudo constituir linea, ni formar grado, ni fundar derecho de esperanza, ni otro alguno representable por sus descendientes; porque ni fueron llamadas, sino excluidas con dicha absoluta, y rigorosísima exclusion antes de nacer (pues no se havian casado sus Padres quando se hicieron las dichas Fundaciones) con la que nacieron, vivieron, y murieron, por haver premuerto a los agnados, y por lo mismo por derecho se consideran como no conocidas, ni nacidas, como todo consta justificado, y quitada toda potencialidad para succeder de raiz, aunque falten los varones, como lo firman en dicha conclusion tercera los dichos Add. y se

refiere por el Rox. dicha p. 5. cap. 1. n. 25. y con mas expresion por los Fundadores de estos Mayorazgos en sus respectivas clausulas de dicha exclusion de las hembras, que ambas son de un mismo contexto, ibi: *Porque las excluimos, y damos por excluidas, è inhabiles, è incapaces de la sucession de el à ellas, y à los varones, que de ellas descendieren, y en ningun caso queremos que succedan en este dicho Mayorazgo; porque esta es nuestra precisa, y determinada voluntad ::* Luego aunque se confiere por dicho Veintiquatro la Junta de estos dos Mayorazgos solo en caso preciso; estando sola Doña Juana pretendiendo legitimamente la dicha Junta, segun las voluntades de los dichos Fundadores, para que los tenga, goze, y posea por todos los dias de su vida, y despues se dividan entre sus hijos, y por la exclusion de los dichos pretendientes segun sus voluntades, y disposiciones legales, que quedan sentadas, ha llegado el caso, de que se juntan en ella precisa, y necessariamente dichos dos Mayorazgos, y no ha llegado, ni puede el que haga este segundo el salto, que dicho Veintiquatro apetece à la linea de el quarto hijo Don Francisco de Jauregui, de quien descende, así por haver llegado el de dicha Junta de los dos en Doña Juana, como por carecer el tuso dicho (como excluido por su sexo) de llamamiento en la presente Vacante, sino es saltando por cima de dichas voluntades authorizadas con una Real facultad, que consta de el documento presentado, para que se tenga presente à la vista, contra las que por S. M. sin justa causa no se puede ir, como son elementales principios, y saltando juntamente por tantas disposiciones de derecho, que van insinuadas. Y destruyendo la esencia de estos Mayorazgos en este estado de las hembras de qualidad feminea rigurosa, en la que por notorios derechos es absurdo se comprehendan los varones por dichas qualidades opuestas de los sexos, y que en su linea civil se comprendan.

N. 27. id Otra, y otras muchas veces vuelve à convencer Don Pedro de el Pozo à dicho Veintiquatro Rivas por los siguientes medios así: Los Fundadores de ambos Mayorazgos permitieron à las hembras hijas descendientes, legitimas de sus hijos, que succediesen en ellos, saltando ellos, y sus agnaticias descendencias, ibi: *Pero saltando todos los dichos nuestros hijos varones, y los descendientes legitimos suyos*

varones , y los descendientes legítimos suyos varones por la dicha línea recta de varones , TENEMOS POR BIEN , que sucedan en este dicho Mayorazgo LAS HEMBRAS HIJAS DESCENDIENTES LEGÍTIMAS DE LOS DICHS NUESTROS HIJOS VARONES ARRIBA NOMBRADOS , Y QUE ADELANTE TUVIEREMOS , POR EL MISMO GRADO , ORDEN , Y PRELACION QUE ESTAN SUS PADRES LLAMADOS , POR MANERA , QUE PRIMERA SUCCESSORA SEA LA HEMBRA MAYOR , HIJA DE EL HIJO MAYOR VARON , PRIMERO SUCCESSOR , Y LLAMADO : Esta cláusula especial es de el primeto ; y esta de el segundo : Por manera , que la primera successora sea la Hembra Mayor hija del dicho Don Lucas nuestro hijo varon segundo ; primero successor , y llamado ; es así , que las hembras hijas descendientes legítimas , á quienes se les permitió la successión , son solamente las que sobrevivieron á los Agnados , precisa , y necesariamente ; y la Hembra Mayor , llamada para primera successora en cada Mayorazgo en la misma forma , la que sobreviviese á los Agnados con las qualidades aperecidas por los Fundadores , según el discretivo llamamiento ; que les dieron en su successión por el mismo grado , orden , y prelación , que están sus Padres llamados , y que por haver faltado la successión femenina de Don Martin , como por todos se supone , dicha Hembra Mayor es hoy la misma Hembra Mayor , hija de Don Lucas , en fuerza de su llamamiento en dicho caso , ibi : *T assi passe, &c.* & ibi : *T de todos los demás sus hermanos, &c.* Y que entre los que litigan no hay Hembra Mayor alguna hija de Don Lucas , que Doña Juana Pacheco con las dichas qualidades , y que haya sobrevivido á los Agnados , en quien se junten los dichos dos Mayorazgos , y juntamente concorra el dicho discretivo modo de su llamamiento ; porque aunque el Marqués sea descendiente de Doña Juana de Guzmán , hija de Don Lucas , como la Pacheco , está excluida , y por varon , y menor , que su Hermana ; Don Luis Ambrosio Navarro tambien lo está por dicho su sexo , y además , por descender Doña Maria de Jauregui , su Avuela , tambien excluida , hija de D. Diego (casa 13.) hijo de Don Miguel (casa 9.) hijo de el Don Lucas ; y el dicho Veintiquatro tambien lo está por dicho su sexo , y por no descender de Hembra alguna de Don Lucas : luego aunque se entendiera (como quiere el 24.) la Junta de estos dos

Mayorazgos solamente en un caso preciso: no haviendo (como no hay) otra persona entre los litigantes, que segun las voluntades de los Fundadores, segun las circunstancias de la Fundación, y évenos de haver faltado la sucesion femenina de D. Martin, y toda la agnacion de todos los hijos, en quien precisa, y necessariamente se pueda cumplir en ella las voluntades de los Fundadores, que en el presente caso previnieron, *que tuviesse, gozasse, y possesyesse ambos Mayorazgos, por los dias de su vida*, que Doña Juana Pacheco, ha llegado dicho caso preciso, apetecido por el Veintiquatro, en que se deban juntar estos dos Mayorazgos: Pruebase la menor: Las palabras *hembras, hijas descendientes*, aunque en Mayorazgos regulares, cada una puesta por si sola, como los *varones hijos descendientes*, importan todas las hembras, todas las hijas, y todas las descendientes, como las *varones* todos los varones; *hijos* todos los hijos en infinito, y *descendientes* todos los descendientes, y lo mismo *hijo*, ò *hija* en singular, y mas quando se trata de proveer à una sucesion no conocida, que se ignora el grado por donde han de principiari, incluyendo los de el primer grado de sustancia conforme à su naturaleza, y linea; por que precisamente ha de provenir inmediatamente de la raiz; por que en esta linea no puede haver inequalidad à parte ante por dicha razon, y por deber en los regulares Mayorazgos tener la linea su cierto, y determinado principio. Todo lo que firman el señor Molina lib. 1. cap. 6. n. 22. y 28. D. Castillo lib. 3. cap. 92. n. 20. y siguientes. Rox. p. 1. cap. 6. §. 1. idem §. 12. y en los mismos Mayorazgos la misma palabra *descendientes* junta con la *hijo*, ò *hija* significa impropriamente la representación de la proximidad de el grado. D. Molina lib. 3. cap. 6. n. 31. porque muchas veces es preciso representar al Avuelo, ò Bisavuelo; pero en Mayorazgos irregulares, que se mensuran solo por la linea Civil de qualidad, opuesta à la de sustancia por donde se regulan los regulares; Rox. p. 1. cap. 6. §. 20. n. 301. como el presente, que en esta sucesion està plenissimamente justificado ser irregular en el primero Aserto de la Primera Parte, por oponerse en la forma, modo, y orden de succeder al modo, y orden de succeder en los regulares, D. Rox. Alm. disp. 1. q. 1. §. 1. Rox. p. 1. cap. 6. §. 1. y de qualidad de femineidad opuesta à la rigorosa agnacion, como queda tam-

bien justificado en dicho Aferto, y Parte, y ser tambien de hecho, o saltuario. D. Rox. Alm. disp. r. q. 1. §§. 6. y 9. y empezar la succesion de las hembras despues de la extincion de la agnacion por una universal clausula de hembras qualificadas en dicha forma, que esencialmente, y especificamente se distingue de la linea femenina de los Mayorazgos regulares, que segun lo dicho, debe principiarse a primis, y la dicha universal qualificada por las que sobreviven a los Fundadores, porque las qualidades no se pueden dar sin sujetos, segun notorios principios de Philosophia, y de Jurisprudencia. Roxas p. 1. cap. 6. §. 24. a n. 349. al 352. D. Rox. Alm. disp. r. q. 1. n. 1. en estos terminos, y concurrir la absoluta exclusion de las hembras en la forma que queda dicho en virtud de dicha Real facultad, que para que se conociera claramente assi, y que a la que quedasse excluida por algun varon no le quedaba, ni a su posteridad por su respecto derecho alguno que representar, saltando los Agnados, la condonaron el agravio, que con dicha exclusion padeció, con la pension de las dos tercias partes, que en los tres primeros años, que lo poseyese el varon produxesse renta el Mayorazgo, y aunque no huviesse intervenido mas exclusion, que la que les causó la existencia de la agnacion, les bastaba a las que premuriéron a los Agnados para no presumirse llamadas por no poder constituir linea, ni formar grado, ni fundar derecho de esperanza, como queda justificado; pues en terminos de llamamiento para despues que faltasse la agnacion a la hija mayor de un Fundador con el posesivo *mi hija*, por haver premuerto a los Agnados, dice dicho señor Castillo en el lugar citado a n. 8. que por haver sobrevivido a los Agnados, no constituyó linea precisa, y necessariamente se deben entender dichas palabras *hembras hijas descendientes*, de las que sobrevivieron a los Agnados, segun derecho conforme a la materia qualificada, y circunstancias, que en ella concurren, y por esso quando las invitaron a la succesion, fue solo con palabras *permissivas* (y no revocatorias de la exclusion, que tenian hecho) para solo el caso de la sobrevivencia a los Agnados, cuya permission explicaron con las palabras: **TENEMOS POR BIEN**, manifestando significar permission por las finales de la clausula donde llamaron a las hijas, a los tranversales, y al pariente mas cercano. Y assi precisa-

mente se debe entender la expresion de *Padres* puesta en el discreetivo llamamiento, que despues hicieron de las dichas hembras llamadas universalmente; ibi: *Por el mismo grado, orden, y prelación que están sus Padres llamados, por ser correlativos hembras, hijas, descendientes, y Padres, y en la misma forma la Hembra Mayor llamada para primera suceso- ra, hoy de Don Lucas por las razones legales, y que en conformidad de las voluntades de los Fundadores quedan manifestadas, y acreditaron en la misma clausula, quando llamaron las líneas de todas las hijas descendientes de los hijos de los Fundadores volviendo a repetir la dicha discre- tiva disposicion, y previniendo la conclusion de toda la des- cendencia de ambos sexos, suponiendo en dichas hijas todas las descendencias en infinito con dicho discreetivo modo en que fueron sus Padres llamados con la disposicion de de- recho, que previene se entiendan formadas todas las voca- ciones, y solicitaciones necesarias para la perpetuidad D. Cast. quot. controv. lib. 1. cap. 92. n. 44. y 45. porque aunque tiene la expresion de *hija de Don Lucas, y en el pri- mero hija de Don Martin* esta expresion, por la qualidad que en ellas aparecieron de rigorosissimas hembras; ibi: *Hem- bra Mayor hija de el hijo mayor varon, primero successor, y lla- mado*; & ibi: *Hembra Mayor hija de el dicho D. Lucas, nuestro hijo varon segundo*; fue precisa para manifestar la qualidad de rigorosas hembras, que aparecieron en las primeras succel- soras; y tambien por dicho discreetivo modo, que la die- ron para succeder, para evitar, que si quedasse alguna hija de el ultimo Agnado, o hermana, que advirtieran su exclu- sion, y que seguia irregular el Mayorazgo en el llamamien- to de las hembras; y los varones hembras tambien la ad- virtiesen con tanta repeticion de *hembras hijas*; y que pre- cisamente havia de principiár su succession por rigorosas hembras; es assi que de presente no hay otra que Doña Juana, que deba succeder como Hembra Mayor hija de Don Lucas (en su propriísimo significado, segun la faja materia) en ambos Mayorazgos; porque debiendo el Mar- qués, Don Luis, y Don Pedro de Rivas pretender por sus personas, precisa, y necessariamente, por las razones, que quedan dichas, y por ello está precisa, y necessariamente excluidas de succeder en la presente Vacante por sus sexos, ha llegado el caso preciso de que, segun los dichos llama-*

mientos, y los dichos eventos, segun ellos, y la expresa voluntad de los Fundadores, se lleguen á juntar los dichos dos Mayorazgos en Doña Juana Pacheco: luego aunque se apetezca por dicho Veintiquatro caso preciso para la Junta de dichos Mayorazgos, ha llegado precisa, y necesaria, mente en el presente, para que se deban juntar en dicha Doña Juana: luego no debe hacer salto á el quarto hijo, y su descendencia (y como de ella) al dicho Veintiquatro, por hallarse excluidos, y estar suspenso la incompatibilidad, que segun la qualidad de segunda genitura de este hay entre ambos Mayorazgos, y además, porque quando la incompatibilidad existiera, tampoco debia hacer el dicho salto al fuso dicho, por haver en la sucesion de Don Lucas muchas hembras, que deberian succeder en este Mayorazgo, segun lo prevenido en la Ley 7. tit. 7. lib. 3. de la Recopilacion, aunque no huviera llegado el caso de la Junta: *Quiere el Veintiquatro apoyar la idea de no haver llegado el caso preciso de la Junta de estos dos Mayorazgos, por lo que le importa con decir, que habiendo salido de alli, quitado el estorvo ha de volver alli por ser la union de ambos Mayorazgos (que como queda dicho no lo es sino Junta) solo en caso de necesidad de conservar agnacion, u otra prescion: para entrar Don Pedro á hacer demonstrable el error, que el Veintiquatro padece en su apetecida idea: Supone D. Pedro con los Autos, y con lo que todos confiesan, que estos dos Mayorazgos no vacaron uno primero que otro, sino aun mismo tiempo por muerte de el primero Marquez de Gandul, ultimo declarado Agnado, y que en fuerza de la voluntad de los Fundadores, hizo salto la sucesion de el estado de los Agnados al de las rigurosas hembras, como todos lo confiesan tambien; esto presupuesto, dice Don Pedro de el Pozo al dicho Veintiquatro: Es Platonica idea, y contra la expresa voluntad de los Fundadores, y contra lo dispuesto en la Ley 45. de Toro, y sus Concordantes, decir, que porque estuvo, quando permaneció la rigorosa agnacion, este Mayorazgo segun do en la linea suya, haya de volver á ella, quitado el que llama estorvo, por la muerte de el fuso dicho, por dicha razon, de que la Junta es solo en caso preciso: el Veintiquatro Don Pedro de Rivas, segun dicha Ley, y la volun-*

tad expresa de los Fundadores, que apertecieron en el presente caso para primera successora á la Hembra Mayor, hija de Don Lucas, para por los dias de su vida *tener, gozar, y poseer* ambos Mayorazgos, como queda justificado plenamente, no puede ser segun dichas voluntades, y dicha Ley el siguiente en grado para suceder en la presente Vacante en este segundo Mayorazgo, y por consiguiente no puede haverse transferido en dicha Posseesion Civil, y natural de los bienes, de que se compone (aunque á Doña Juana no la conviniessen los llamamientos de ellos) porque carece de la qualidad de rigurosa hembra, y de las demás apertecidas por los Fundadores: luego es Platonica idea en dicho Veintiquatro suponer, que porque este Mayorazgo en dicho tiempo estuvo en su línea hayade volver á ella por haverse quitado el que llama estorvo por muerte de dicho ultimo agnado: pruebase el antecedente. Para suceder en Mayorazgos incompatibles se necesitan inspeccionar las razones dichas, y si segun la voluntad de el Fundador, es el siguiente en grado teniendo la qualidad, ó qualidades apertecidas por el D. Rox. Alm. dicha disp. 2.ª y q. 2.ª n. 1.ª es así, que carece de dichas qualidades, y que por consiguiente así quiere representar á su excluida Bisavuela: luego dicho Veintiquatro segun la dicha Ley, y voluntad expresa de los Fundadores, no es el siguiente en grado, ni se ha transferido en el por ministerio de ella la posseesion civil, y natural de sus bienes de dicho segundo Mayorazgo: luego es Platonica idea suponerlo así, y quereise juzgar con algun derecho, suponiendo no haver llegado el caso preciso de la Junta de estos dos Mayorazgos, para deber suceder en él: luego aunque fuera cierto no haver llegado el caso de dicha Junta, carece de derecho para deber suceder en él: luego aunque la posseesion de dicho ultimo Agnado, que tuvo de este segundo Mayorazgo, huviera sido momentanea (que es segun derecho la que tiene un poseedor de dos Mayorazgos incompatibles, mientras hace eleccion de uno, D. Rox. Alm. disp. 1.ª q. 2.ª n. 1.ª) y no temporal mientras vivió con ellos juntos, por no ser siguiente en grado segun dicha Ley, y la expresa voluntad de los Fundadores, por saltarle las dichas qualidades, tampoco por excluido, puede hacer transito á dicho Veintiquatro como voluntariamente quiere: Luego aunque se considerasse caso

omitido el oculto en las Vacantes de estos dos Mayorazgos por muerte de el dicho ultimo Agnado, como si hacia union la que havian tenido en su poder por virtud de voluntad inmediata, y directa correspondiente a ella, y precisa, segun su naturaleza, como con el señor Rox Almadip. 1. q. 11. n. 8. de ha justificado, y no huviera sido junta la de ellos que provino de casualidad, y por legitima sucesion, como el mismo señor Rox Almadip de dicha d. p. q. y numero lo dice con la Ley 7. tit. 7. lib. 3. de la Recopil. *Que por causa de haverse juntado, & ibi Troncos, que de juntarse los dichos Mayorazgos vienon.* Y que por haver muerto sin sucesion agnatica en quien se dividiesen, & estuviese el caso de volver a unirse por legitima sucesion inmediata, como union, y no el de juntarse por casualidad, y por voluntad indirecta, y legitima sucesion en fuerza de dicha disposicion en que previnieron este caso, como queda dicho, y aunque no lo huvieran prevenido, y fuera dicho caso omitido (que no se puede dar en el presente) por estar prevenido por la anterior disposicion, a quien se remiten en la Junta, por carecer de dichas qualidades, y por ello estar excluido, & tampoco puede hacer salto a dicho Veintiquatro este segundo Mayorazgo, por no ser el siguiente en grado, y mas proximo con proximidad legal, para que en el se haya transferido la Posesion Civil, y natural de dicho segundo Mayorazgo: luego pendiendo, como pende de la ineptitud de su persona, la proporcion de decirse siguiente en grado legalmente para dicha traslacion de dicha Posesion Civil, y natural en la presente Vacante, y por las demas razones dichas, en ningun caso, mientras no mude de condicion, puede hacer el salto que apetece a buscar su persona, este segundo Mayorazgo en la presente Vacante, aunque no se debiesen juntar: luego respecto de dicho Veintiquatro, como de los demas pretendientes, el *utrum* de sus voluntarias contiendas, y pretensiones, segun derecho legitimamente se deben estimar por quimericas en la presente Vacante.

N. 99. Prosiguen los expuestos fundamentos por el dicho Veintiquatro para acreditar, que sin necesidad no puede llegar el caso de la que equivocadamente llama union, y dice asi: *Que no se presume, que sin necesidad se revoque la incompatibilidad: que la clausula es toda una, y la de los hijos, y que*

como con ellos no havia necesidad; por esso dixerón, que de cada
 uno fuese un solo poseedor; y prohibió la union; y que es mala in-
 teligencia entenderla en otra forma; y que así que faltó la necesidad,
 apetecieron la incompatibilidad; y que si así no fuese, no se sabría
 porque principiò los Fundadores, entre los hijos, previnieron la in-
 compatibilidad. Y Don Pedro también prosigue demonst-
 rando el error de dicho Veintiquatro, y convenciendolo en el
 así: Los Fundadores de estos dos Mayorazgos, segun que
 da manifestado en dicha clausula en su Exordio: „Disposie-
 „ron (teniendo presente la uniformidad de sus llamamien-
 „tos, condiciones, armas, y apellidos, y ser hechos en
 „favor de sus hijos, sus descendientes, y demás llamados
 „por la orden que en ellos se declaraba) que todas las veces
 „que se viniessen à juntar, como podía suceder, que el prin-
 „cipal lo tuviese, gozasse, y poseyese el hijo mayor va-
 „ron, ò la hembra en falta de varon, à quien pertene-
 „ciesse conforme à los llamamientos, que dexaban hechos,
 „y juntamente con él tuviese, y poseyese el segundo
 „por todos los dias de su vida; y faltando el dicho
 „poseedor se dividiessen, que dando el dicho principal
 „en el hijo mayor varon, y el segundo en el segundo es
 „así, que segun lo literal de las voluntades de los dichos
 Fundadores en la anterior disposicion, para la Junta de di-
 chos Mayorazgos, no se dà otro motivo, que el de dicha
 uniformidad, dexando segun su naturaleza de dicha Junta,
 à el acaso su efecto, y que se verificasse en el varon, ò la
 hembra, segun los llamamientos de los dichos Mayorazgos,
 que dexaban hechos, la dicha Junta por sucesion legitima:
 luego es error en dicho Veintiquatro decir, que no se pre-
 sume, que sin necesidad se revoque la incompatibilidad; quan-
 do la Junta, su contraria, se constituye por el evento de la
 legitima sucesion del varon, ò la hembra en ambos, por su
 uniformidad dicha: luego el confiarse dicho Veintiquatro
 en dicha necesidad para no concepuar haver llegado el ca-
 so de dicha Junta por ser contra los derechos sentados, y con-
 tra las voluntades indirectas de los Fundadores correspon-
 dientes à ellas, es notorio error; y no es de admirar quan-
 do procede en el de ser union, y no junta la dispuesta por
 los Fundadores: no es menor el que padece con igual con-
 fianza, de que porque sea la clausula toda una con la de los hi-
 jos, infiera con el mismo error, que como con ellos no havia neces-
 sidad,

fidad , por esso dixeron , que de cada uno fuesse un solo possedor , y se prohibio la union , y que era mala inteligencia entenderlo en otra forma :: La animosidad de el Veintiquatro en discurrir a su arbitrio , y con las confianzas , que le registrian en lo antecedente , para resolverle a decir , ter mala inteligencia el entender lo dicho en otra forma , demuestra un concepto solidissimo en lo que manifiesta ; pero para que conozca set pésima la inteligencia , que ha dado a la clausula , y a la voluntad de los Fundadores , se le convence por Don Pedro así : Y para hacerlo con la solidez , y arreglo correspondiente , se refiere el resto de dicha clausula , que se sigue así : *T en falta de varones , y acabada la succession masculina de ellos en hembras conforme a los dichos llamamientos , y en sus descendientes , y esta orden se tenga , y guarde para siempre jamás todas las veces que esto acaeciere ; por que nuestra voluntad es , que estos dos Mayorazgos se conserven , el uno en el hijo mayor , y el otro en el segundo despues de la vida de el possedor , en cuyo tiempo ambos se vinieren a juntar ; lo qual se haya de entender , y entienda ; y queremos , y es nuestra voluntad que así se guarde , y cumpla en la succession , y descendencia de todos los dichos nuestros hijos varones , y hembras (que han , y deben succeder) conforme a la prelación , y llamamientos de los dichos Mayorazgos ; por que si en vida de el dicho Don Lucas , nuestro hijo , y de los demás nuestros hijos , vinieren a juntarse en uno solo de ellos la succession de el dicho primero Mayorazgo , y de este segundo , **PRECISAMENTE ORDENAMOS** , que este segundo Mayorazgo passe , y succeda en el dicho nuestro hijo tercero : y si el tal hijo tercero succediere en el dicho Mayorazgo principal , succeda en este dicho Mayorazgo segundo el dicho nuestro hijo quarto , y así vayan succediendo en este dicho segundo Mayorazgo en dicho caso los otro , ò otros de los demás nuestros hijos , por sus grados de mayoria ; de manera , que el Mayorazgo primero , y principal este en nuestro hijo varon ; y así sucesivamente de uno en otro ; por manera , que de cada uno sea possedor uno solo . Este orden se guarde , è tenga todas las veces , que lo suso dicho succediere , è por este camino llamamos a la dicha succession los dichos nuestros hijos varones :: Para la prohibicion de la Junta de estos dos Mayorazgos en uno de los hijos de los Fundadores , viviendo Don Lucas , y los demás hermanos , que le siguieron , y para que ocurriendo el caso de dicha Junta , precisamente fuesse un solo possedor de cada uno de dichos*

Mm Ma-

Mayorazgos, uno de dichos hijos, *que viviese*; hubo necesidad; y para la Junta de los dos en uno de ellos, *viviendo*, imposibilidad *ab homine*, por la incompatibilidad que entre sí dice la prohibicion de los Fundadores, y preciso mandato de ellos, ordenando se dividiessen concurriendo en uno, y en la forma que antecede, con la dicha Junta de los dos en uno solo, y no porque huviesse, ò no con dichos hijos necesidad para la dicha Junta, por ser este caso extrínseco para su constitutivo, como queda justificado, por pender de *acaso*, y proporcion, de que de ambos sea uno solo el legítimo successor entre sus descendientes, y los de sus hijas de los Fundadores: luego es pésima inteligencia la que por dicho Veintiquatro se dà con decir, que como con los hijos faltò la necesidad para la Junta, por esso dixeron, que de cada uno fuesse un solo poseedor, y se prohibiò la union, y que era mēta inteligencia entenderlo en otra forma. Pruebase el antecedente: La dicha prohibicion de la Junta de estos dos Mayorazgos en uno de los dichos hijos, acaeciendo en vida de ellos, y el precepto de que de cada Mayorazgo fuesse un solo poseedor de los dichos hijos en su vida, fue para confirmar la necesidad, que apetecieron los Fundadores de la division de los dichos dos Mayorazgos entre los hijos de los en quienes de sus descendientes, y de los de sus hijas, de ambos sexos, se viniesse à juntar en fuerza de los llamamientos de dichos Mayorazgos por legitima succession, y para que les constasse, que dicha division era precisa para la conservacion de dichos dos Mayorazgos, y no voluntaria, despues de la vida del poseedor, en cuyo tiempo ambos se viniesse à juntar, como es literal de dicha clausula: luego la dicha prohibicion de la Junta de estos dos Mayorazgos en uno de los hijos de los Fundadores, *viviendo ellos*, y el precepto de que de cada uno fuesse poseedor uno de sus hijos, aconteciendo la Junta en su vida de ellos, fue necesaria, y precisa, así para acreditar en todos los eventos, que ocurriessse la Junta de estos dos Mayorazgos en la forma dicha en dichos descendientes, como para que así se conservassen divididos, en conformidad de sus naturalezas, y incompatibilidad Real lineal, que correspondiente à la segunda genitura impropria de este segundo Mayorazgo, tienen entre sí: luego el que sea la clausula toda una con la de la dicha disposicion entre los hijos de los Fundadores,

viviendo aquellos, no puede ser argumento para decir, que porque entre ellos no havia necesidad para la Junta, por esso dixeron, que de cada Mayorazgo fuesse un solo poseedor, y se prohibiò la union, y que era mala inteligencia entenderlo en otra forma: luego es pésima entender, que para la dicha Junta de estos dos Mayorazgos por lo dispuesto en vida de los hijos de los Fundadores; no permitiendo la entre ellos, se quiera inferir necesidad para la dicha Junta en los casos que puedan ocurrir mientras haya descendientes de ambos sexos de los hijos, è hijas de los Fundadores, por estar entre ellos prohibida dicha Junta, por corresponder así à la esencia de dicha incompatibilidad, y no arguir con ello, ni poder, necesidad para la Junta entre sus descendientes; porque con esto solo se puede hacer argumento para entre los hijos de los à quienes les correspondia dicha Junta, por el expreso acafo de sucesion legitima de ambos Mayorazgos, segun las voluntades de los Fundadores, para que entre ellos precisamente se dividan despues de la muerte de sus Padres, ò Madres, y no para otro fin, por ser extraño: luego queda en terminos de Platónica idèa, la de dicho Veintiquatro, en querer à su arbitrio, y sin arreglo à las voluntades de los Fundadores, ni à las disposiciones legales, que van sentadas, ni al constitutivo de la *Junta de Mayorazgos*, de la naturaleza de los presentes, llamandola *union* para su apoyo, que para que se verifique dicha Junta en los terminos dichos, y prevenidos por los Fundadores, *ser precisa conservacion de agnacion, ò otra precisa necesidad*; lo que se acredita mas de lo que se sigue.

N. 100. Prosiguen los estimados por fundamentos por el Veintiquatro para su proyectada idèa, que son así: *Que así que faltò la necesidad, apetecieron la incompatibilidad; y que si así no fuesse, no se sabria porque principio los Fundadores, entre los hijos, previnieron la incompatibilidad*; admira la afectacion de dicho Veintiquatro, suponiendose con ignorancia de el principio en que se pudieron fundar los Instituidores de estos Mayorazgos, para haver entre sus hijos, *mientras vivian*, prevenido la incompatibilidad, y el atribuirlo à la necesidad, que quiere suponer para la dicha *Junta* de estos dos Mayorazgos, expressando en su apoyo, que luego que faltò apetecieron la incompatibilidad; y que si así no fuesse, no se sabria porque principio la previnieron entre sus

hi-

hijos: y Don Pedro profiguiendo tambien en su convencimiento dice: Los Fundadores de estos dos Mayorazgos ordenaron, y dispusieron la incompatibilidad Real lineal *ab ho-*
mine entre sus hijos (*mientras viviesen*) de estos dos Mayorazgos, sin respecto alguno á la que dice dicho Veintiquatro falta de necesidad para la que llama *union* de ellos, por ser dicha voluntariedad agena de el fin de dicha incompatibilidad, y por lo mismo extrínseca, è inconducente para ella: luego los Fundadores para la prevencion de dicha incompatibilidad entre sus hijos no tuvieron por motivo, ni pudieron tener el haver, ò no faltado la necesidad de la Junta de dichos Mayorazgos por dichas razones: pruebafse el antecedente: Los Fundadores de estos Mayorazgos previnieron entre sus hijos, *mientras viviesen*, dicha incompatibilidad, prohibiendo entre ellos, mientras viviesen, la junta de ellos en uno solo, porque repugna á la esencia de dichos Mayorazgos la dicha junta, y era precisa, y necesaria en ellos la division en fuerza de el preciso mandato que dexaron, para que así se observasse precisamente correspondiente á el estado, que tendrian entonces estos dos Mayorazgos por haverse juntado en vida de dichos Fundadores: luego la dicha prohibicion de dicha Junta, y el mandato de que en vida de sus hijos fuesse de cada uno de ellos un solo poseedor, fue sin dicho respecto de necesidad para la dicha Junta, por ser extrínseca, è inconducente para ello: Pruebafse el antecedente: Los Fundadores de estos Mayorazgos, aunque reservaron por los dias de su vida el usufruto de ellos; en fuerza de la Fundacion que de ellos hicieron con la Facultad Real (que consta de estos Autos, y de los de el principal Mayorazgo) en un mismo dia, que fue el treinta de junio de 1598. y licencia, que dieron á Don Martin, y Don Lucas de Jauregui sus hijos (por estar sin casar) para aceptar cada uno su Mayorazgo, que instituyeron en sus cabeza, aceptados que fueron, en el mismo dia, quedaron erectos dichos Mayorazgos perfectamente, y se transfirió en ellos la Posseesion Civil, y Natural de ellos, D. Rox. Alm. disp. 2. q. 3. §. unico, n. 25. y 26. con diferentes Autores de primera nota, que alli cita, por ser esta una de las diferencias, y efectos de los Mayorazgos hechos con Facultad Real á los instituidos con la de la Ley 27. de Toro, y desde aquel mismo dia correspondiendoles
las

las qualidades de Mayorazgos de primera, y segunda generacion, con lo demas á ellos correspondientes, desde entonces los dichos Fundadores se constituyeron tenedores de ellos, y se verificò en ellos la Junta de dichos dos Mayorazgos, similitudinaria á la que se previene en la Ley 7. tit. 7. lib. 5. de la Recopilacion; es así, que dichos Fundadores en aver excluido entre sus hijos la dicha Junta mientras viviesen, y ordenado, que de cada Mayorazgo fuesse un solo poseedor por el orden, que consta de dicha clausula, solo tuvieron por motivo para ello, lo que á la esencia de dichos Mayorazgos corresponde precisamente: luego no motivò á ello el que la Junta de ellos fuesse, ó no en caso preciso: luego se descubrió el misterio, *de que si así no fuesse, no se sabia porque principio los Fundadores entre sus hijos, viviendo, prohibieron la que llama union, y dispusieron, que de cada uno de los dichos Mayorazgos fuesse un poseedor de los dichos hijos;* pues en el *hipotesis* propuesto por los Fundadores de la *sobrevivencia* de unos á otros hijos, no admite duda en conformidad de la naturaleza de dichos Mayorazgos, y de dicha incompatibilidad perpetua en que consiste, y la que no puede obstar la temporal suspension, que causa, y puede causar la dicha Junta en conformidad de su definicion, que queda sentada en esta Segunda Parte; y quando en algo dissonasse, basta que así se huviesse dispuesto, en fuerza de dicha Real Facultad amplissima, que para hacerlos, como quisiessen, obtuvieron, y consta de dicho documento presentado para tenerse presente á la vista; además, de que querer el Veintiquatro, que solo por necesidad se puedan juntar, es oponerse á la dicha Ley 7. lib. 5. de la Recopilacion, que aun prohibiendo la Junta por calamiento, no impide se repita entre los descendientes en la misma forma, la que precisamente está sujeta á evento, y casualidad; y asimismo á la disposicion de derecho, que previene, que quando se causa tambien *in retentione* incompatibilidad siempre que lleguen á vacar los Mayorazgos, se han de juntar en el siguiente en grado, por transferirse la Posesion Civil, y Natural sin limitacion á caso preciso por ser contra su esencia. D. Rox. Alm. disp. 1. q. 3. n. 33. y 34. con lo que se confirma el error de dicho Veintiquatro en su apetecido caso preciso para la Junta de estos Mayorazgos; y aunque dicha Junta prevenida en la disposicion de derecho es solo por el tiempo que

el Instituidor lo dispone, para que elija el que quisiere, ò en su efecto el Juez, D. Rox. Alm. disp. 1. q. 2. n. 12. la que de estos Mayorazgos se debe hacer, no es así, sino en conformidad de la expresa voluntad de los Fundadores por todos los dias de su vida *teniendolos, gozandolos, y possiendolos.*

N. 107. Demonstrado ya, con lo que queda dicho, carecer de derecho dicho Veintiquatro, y la equivocacion, que ha padecido en su proyectado salto á su linea de este segundo Mayorazgo, y el agravio, que por lo mismo contiene la providencia de el Theniente Primero, por si le parece tiene á su favor para su fin, lo que consta de dicha clausula, previniendo solo los casos, en que qualquiera de los dichos dos Mayorazgos se podian juntar uno con otro, y que nada dixeran de el ocurrido en el presente, que saltaron á un mismo tiempo, por lo que, como caso omitido, se quedó sujeto á la disposicion de el derecho comun; se le defrauda con la disposicion de derecho, que previene, como vá citada, que en la *union*, por provenir de voluntad inmediata, y directa, puede darse caso omitido; pero en la *Junta* de los Mayorazgos, que como en el lugar citado dice el señor Roxas Almanza, hay entre la *union*, y la *Junta* una notable diferencia, por consistir la *union* en lo que queda dicho, y la *Junta* depender de, acaso indirectamente por legitima sucession; no puede darse dicho caso omitido, y así aunque no se previene el acontecido en dicha clausula directamente, está indirectamente prevenido por las clausulas, á que se remitiéron, pues para el caso presente, de haver faltado la agnacion, y la feminea descendencia de D. Martin, están llamadas las descendientes de Don Lucas, y para primera successora la Hembra Mayor hija de él, y para succeder en el de este, la misma Hembra Mayor, que pueda tener, gozar, y posseder por los dias de su vida *juntas los dichos dos Mayorazgos, para que por su muerte se dividan entre sus hijos, y no se podrá decir, que no hay tambien para en defecto de la agnacion disposicion generica, y especifica de ligotas hembras para el ingreso de las lineas; además, de que este concepto lo acredita la misma clausula en las palabras, que todas las veces que, que segun queda fundado por derecho, significan todo tiempo, y tambien la misma expresion, de que supuesta la Junta, la Hembra Mayor, á quien per-*

perteneciere el primero, tenga juntamente este. Con lo que se excluye absolutamente la idéa de el Veintiquatro en suponer omitido el caso presente, y sujeto al derecho comun, creyendo, que esta voluntariedad podia suplirle el defecto de la qualidad feminea, de que precisamente necesitaba al tiempo de la extincion de la rigorosa agnacion, y que no huviesse descendientes de Don Lucas con ella, aunque no huviesse llegado el caso de la Junta, segun en el Memorial en derecho se le ha hecho constar con la doctrina de el Rox. y Aguila p. 1. cap. 8. n. 54. y que por dicha sujecion a las reglas de el derecho comun podia hacer salto a su linea, como si estas en los terminos de el Pleito diessen arbitrio para hacer transito de una a otra linea, aunque por alguno de la primera se posea uno de los incompatibles. Ley 7. tit. 7. lib. 5. de la Recopilacion; pues para la reintegracion, que apetece a su linea, era preciso faltassen las voluntades de los Fundadores, que dieron nuevo orden, y que no le faltasse la qualidad, que apetecieron feminea, y las demis, que van manifestadas, y que no huviesse llegado el caso de la Junta, y el caso de necesidad para la dicha Junta tambien se excluye con dicha disposicion; pues siendo preciso, como supone, y que por lo mismo precisamente se havia de causar la dicha Junta, era ociosa la disposicion, de que la Hembra Mayor, a quien segun los llamamientos correspondia el primero, los gozasse ambos por todos los dias de su vida, y segun queda fundado con la doctrina de el señor Rox. Alm. no se presume, ni puede, segun derecho, que se huviesse puesto ociosamente, sino para surtir su efecto; y así el caso preciso por la misma doctrina no se puede haver contenido en dicha disposicion, sino el presente, y otros, en conformidad de la esencia dicha de la Junta, y por lo mismo la presuponen indirecte los Fundadores, y baxo este presupuesto hacen la dicha disposicion; en cuyo estado (segun las doctrinas que quedan citadas de dicho señor Rox. Alm. disp. 1. q. 2. y 3.) correspondia votasen el tiempo que havian de permanecer juntos para la eleccion, por la dicha incompatibilidad *in retentione* que en dicho estado tiene, además de la Real lineal que en su origen tuvo este Mayorazgo por su qualidad de segunda genitura impropia con el primero; y no habiendolo ordenado, sino la Junta por todos los dias de su vida, está evidente lo erroneo de su

su consentida incompatibilidad en el caso presente, y su estraña aplicacion de reglas à su arbitrio à esta clausula, y Mayorazgo, teniendolas en ella misma proprias, y las mas claras, y firmes en el concepto legal, logrando la primacia, como la primera, por ser la expresse voluntad de los Fundadores, como con el mismo Sr. Rox. Alm. queda fundado.

102. Con lo que concluye D. Pedro diciendo: que importa muy poco, que este segundo Mayorazgo, segun su naturaleza, se constituyesse para proveer, y fomentar otra casa; por que tambien por no contener distintos llamamientos, condiciones, armas, y apellidos, despues previniendo los casos, en que se podian juntar, y suspenderse temporalmente la incompatibilidad Real lineal de ellos, dieron otra nueva disposici6n, ordenando otro modo de successi6n irregular, è innominado, previniendo la Junta por los dias de la vida de la hembra, que pudiesse gozar el primero, segun los dichos llamamientos; y haciendo retrocesso la segunda genitura qualificada à la linea nueva que formasse la dicha Hembra Mayor, en quien se juntasen, y siendo opuesto *directe* à estas nuevas reglas (que lo son en la misma forma à las comunes de los Mayorazgos de primera, y segunda genitura, y de naturaleza regular, y a los irregulares, como los presentes) quanto se ha expuesto por el dicho Veintiquatro, è igualmente por el Marquès, y D. Luis Ambrosio: espera D. Pedro del Pozo r6voque V. S. la providencia de dicho Theniente en quanto respecta à la declaracion, que hizo en favor de el Veintiquatro, de este Mayorazgo; declarando haverse transferido la Possessi6n Civil, y Natural de los bienes, de que se compone, desde la muerte de dicho ultimo agnado con recudimiento de frutos, en la dicha su Muger, y confirmando en su consecuencia la dicha providencia, por lo que hace à la restitucion de ellos à dicho D. Luis detentador: favor, que con justicia espera de su notoria justificaci6n de V. S.

Esta conforme: Sevilla, y *Lic. D. Miguel Maria*
Septiembre 4. de 1762. *Lovillo.*

Doct. D. Christoval Ignacio
de Montilla Puerro.